

EL TRANSITO A LA DOMINACION BIZANTINA EN CARTAGENA: LAS PRODUCCIONES CERAMICAS DE LA PLAZA DE LOS TRES REYES

Rafael Méndez Ortiz

SUMMARY

The study includes a scetch of the history and geography of Cartagena; the methodology and terminology used; a description of the history and architecture of the archeological site of the *Plaza de los Tres Reyes*. What is of main interest is the study of roman pottery which is described according to the different types of productions:

Production A: general characteristics of production, chronology; types of fragments found at the site, all of which are believed to be of the first period.

Production A/D: Problems, characteristics and chronology; a study of the only fragment found.

Production C: Characteristics and an evaluation of the few fragments found.

Production D: description of the history and distribution through the Empire; fragments of this type, with the predominance of the form Hayes 91. This group constitutes an important document on the history of Cartagena between the years 350 and 623.

Production E and Oriental Productions "Late Roman C" and "Late Roman D".

New Productions. Conclusions and graphics.

INTRODUCCION

El presente trabajo constituye nuestra Tesis de Licenciatura, que con el título "Estudio histórico-arqueológico de la Plaza de los Tres Reyes (Cartagena)" defendimos el día 11 de diciembre de 1985 en la Universidad de Murcia, ante el tribunal compuesto por los doctores Lillo Carpio, Ramallo Asensio y Muñoz Amilibia.

La idea de acometer el estudio de la Plaza de los Tres Reyes se debe a la directora de la Tesis de Licenciatura Ana María Muñoz Amilibia, quien comentó la importancia del yacimiento y nos propuso la realización de un estudio monográfico. Eran, efectivamente, muchos los problemas aún por aclarar referentes a la estructura primitiva del yacimiento, sus reformas posteriores y la interpretación de los restos existentes. El interés del tema, expuesto concluyentemente por la profesora Muñoz Amilibia, hizo que acogiéramos la idea con ilusión y comenzásemos a elaborar un proyecto de Tesis de Licenciatura.

Desde el primer momento, siguiendo las directrices marcadas por la profesora, pensamos que nuestro estudio debía comenzar con una breve consideración acerca de la historia de la ciudad y la importancia que desarrolla en ella su posición estratégica.

Una cuestión que nos pareció de interés era la de admitir y demostrar la presencia bizantina en Cartagena, y hasta qué punto tuvo importancia en la ciudad. Esta había sido aceptada por la gran mayoría de los autores con fundamento en dos razones principales, una de ellas las fuentes escritas concernientes a este período que han hecho que la historia sea tributaria de ellas, marcando la línea directriz por las obras de historiadores y cronistas bizantinos que nos describen el curso general de la historia con detalle y exactitud que va de lo apreciable a lo mediocre; y otra, evidentemente, la celeberrima inscripción del patricio Comenciolo.

Una vez aceptada la presencia bizantina en la ciudad y realizando un borrador del guión a desarrollar, pasamos al examen del yacimiento en sí mismo.

En primer lugar hemos de decir que el estudio de un yacimiento romano urbano constituye una empresa siempre difícil, sobre todo si, como es el caso de Cartagena y otras muchas semejantes, se ha venido utilizando el solar hasta nuestros días, porque las reedificaciones y reutilizaciones, que han tratado de restañar las heridas que a lo largo de los siglos han causado la acción directa del hombre y la propia historia de la ciudad, dificultan en buena medida su correcta interpretación. Esta dificultad se traduce en la parquedad de estudios realizados con sistema sobre la propia ciudad. El panorama es francamente desolador.

Con estos condicionantes comenzamos el estudio del material cerámico, fuente principal de nuestro trabajo, exhaustivamente, observando con detenimiento pieza por pieza, lo que nos ha permitido descubrir algunos pormenores del hilo conductor que nos lleva desde la génesis de la ciudad hasta el mundo tardorromano y bizantino.

Cuando concluimos la fase descriptiva pasamos a lo que realmente era el objeto de nuestra Tesis de Licenciatura: la cronología del yacimiento, sus fases constructivas, el aprovechamiento de las estructuras, en general, la propia historia del yacimiento en el mundo romano y, en particular, de la etapa tardo-romana y bizantina.

Uno de los puntos en los que más hemos fijado nuestra atención ha sido la periodización de la ciudad. Para su posible solución, hemos basado un tanto por ciento muy elevado de nuestro estudio en las cerámicas, consultando para ello una bibliografía bastante extensa, especializada y, sobre todo, con las últimas cronologías que hay sobre estas producciones cerámicas. Gracias a la Dirección del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y a los directores

de las excavaciones de urgencia hemos podido disponer de documentación y estratigrafías recientes para poder fechar y precisar algunos tipos cerámicos muy concretos, dentro del mismo yacimiento como es la propia ciudad de Cartagena.

Todo ello nos lleva a pensar que actualmente estamos en condiciones de determinar correctamente la periodización de la ciudad. Esta podría estar basada en cuatro momentos o fases, sin querer con ello afirmar que entre las distintas fases haya un período vacío, sino más bien un desconocimiento propiciado por la poca investigación realizada hasta el momento, que no nos ha permitido tener una visión de conjunto y, por lo tanto, una estratigrafía de toda la ciudad. El primer momento o fase ocuparía los siglos II y I a.C. El segundo correspondería a la ciudad que podríamos denominar de Augusto; es el momento de esplendor. El tercero es el comprendido entre la primera mitad del s. II d.C. hasta el último tercio del s. IV d.C.; es el momento de metamorfosis de la propia ciudad. El cuarto momento es el desarrollo de la ciudad plenamente; una vez que ha cambiado su perímetro, se ha replegado sobre la línea costera, convirtiéndose el puerto en verdadero *cogenerator urbis* de la ciudad.

El estudio del yacimiento de la Plaza de los Tres Reyes ha supuesto un giro en las líneas de investigación sobre la ciudad de Cartagena en lo referente al mundo tardo-romano y bizantino. Respecto a este último nada se sabía, a excepción de que fue un pueblo que vino a la Península Ibérica, estuvo muy poco tiempo y fue expulsado de Cartagena por los visigodos, quedando arrasada la ciudad hasta los cimientos; como restos arqueológicos de esta época sólo contábamos con la presencia de la magnífica lápida del patricio Comencio. Ante este panorama se había llegado a pensar por un sector muy crítico que la inscripción fuese falsa.

Con el estudio del material cerámico cambió por completo este panorama, pues se pudo identificar las producciones propias del mundo bizantino, y las construcciones asociadas a él, todas ellas con la característica común de la reutilización de los materiales procedentes de construcciones anteriores.

Para finalizar no queremos dejar de expresar nuestro reconocimiento a todas las personas y entidades que con su ayuda generosa y decidida han hecho posible este trabajo.

A D. Pedro A. San Martín Moro, arquitecto-director del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y director de las excavaciones de urgencias, junto a D. Miguel Martínez Andreu. A ambos mi más sincero agradecimiento por dejarme consultar diarios de excavación, fotografías y todo el material relacionado con las mismas.

A D. Andrés Cánovas Alcaraz por su ayuda y realización de las secciones de la excavación de las termas realizadas en la C/. Honda.

A D. Pedro A. Lillo Carpio y a D. Sebastián F. Ramallo Asensio, profesores del Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia, por los consejos y orientaciones que hemos recibido de ellos en algunas cuestiones técnicas.

A D^a Milagros Ros Salas, que con su generosa ayuda y estima nos ha facilitado la labor.

A D. Manuel Lechuga Galindo y otros compañeros de promoción por su apoyo.

Finalmente, quiero agradecer a mi querida maestra la Dra. Ana María Muñoz Amilibia todo lo que ha supuesto en mi formación desde mis años de estudiante en la Universidad de Murcia, las numerosas observaciones sobre distintos puntos del tema que ella me sugirió, que han enriquecido este trabajo, y el cariño que me ha prodigado con creces a lo largo de muchos años de fecundo magisterio.

MARCO HISTORICO Y SITUACION GEOGRAFICA Y TOPOGRAFICA

MARCO HISTORICO

Hacer un marco histórico elevándonos a la fundación de Cartagena nos parece, a nuestro modo de ver, excesivo; y es por lo que empezamos este marco a partir de la conquista por el mundo romano y sus consecuencias.

La romanización no fue un acto, sino el resultado de un proceso durante el cual ni las estructuras romanas parecían inalterables, ni fueron asimilables de igual forma en las diversas áreas de la Península.

Aun admitiendo que la economía tiene carácter determinante, el mundo antiguo estuvo, en gran parte, dominado por la política.

Poco después de terminada la II guerra púnica, en el año 197 a.C., la franja constituida por los territorios de Hispania dependientes de Roma fue dividida en dos provincias: Hispania Citerior e Hispania Ulterior, cuyo gobierno fue encargado a dos pretores. En virtud de la reforma de Sila, se asignaba el gobierno a un procónsul o a un pretor.

Los gobernadores de provincia disponían de poderes prácticamente ilimitados. Aunque el Senado de Roma marcaba las grandes líneas de la actividad política a la asistencia por el Senado de Roma. Junto al gobernador estaba el questor, quien le sustituía ocasionalmente. El questor vigilaba el estado de las finanzas y ejercía funciones judiciales.

El gobernador disponía, ordinariamente, de una legión si era pretor, y dos si era cónsul, a las que podía añadir un número mayor de tropas auxiliares. El poder militar, Imperium, de los gobernadores se ejercía tanto en la defensa de los territorios conquistados frente a ataques de otros pueblos, como con carácter policial, para obligar a los súbditos al pago de impuestos exigidos por Roma.

La división de España en dos provincias perduró hasta la época de Augusto. Es este emperador quien hacia el año 27 a.C. reorganizó Hispania, dividiéndola en tres provincias: la Lusitania, con capital en Emérita Augusta; la Bética, con capital primero en Hispalis y más tarde en Corduba, ambas provincias dentro de lo que había sido la Ulterior, y, por otro lado, la Citerior, a la cual se le cambió el nombre y se llamó Tarraconense.

Los límites entre la Bética y la Tarraconense debieron ser muy semejantes a los de la anterior división. Sabemos que Urce se encontraba en la Citerior o Tarraconense, lo mismo que Acci (Guadix).

Las provincias, debido a su magnitud, estaban subdivididas en unos componentes más pequeños que se llamaban *Conventus Jurídicos*. Este hecho permitía una más fácil administración de la justicia. Cartagena era capital de uno de estos conventos.

A finales del siglo III, bajo Diocleciano, se modifica la división adminis-

trativa y se divide en siete provincias, que ya aparecen citadas en la lista de Verona. Esta compartimentación más reducida realizada por Diocleciano pretendía poder dominar cualquier tipo de insurrección que se realizase en el Imperio. Para el Dr. Palol (1966) esta compartimentación “significó un mayor control sobre las mismas, ya que aumentó el número de funcionarios; pero especialmente lo que se lograba era un mayor control sobre la recogida de impuestos y tributos, que a fin de cuentas era lo que pretendía Diocleciano con la nueva división”.

Una de estas provincias resultantes era la Carthaginensis, con capital en Carthago-Nova, lo que nos viene a demostrar que, aunque no tenía la preponderancia de antes, sí mantenía aún su importancia dentro del mundo romano.

En el intento de reconquista de Justiniano, los bizantinos ocupan toda la zona del sureste, estableciendo su capital en la ciudad de Carthago-Nova. Hasta aquí dura la importancia de la misma, pues en el 623 es destruida por el rey Suintila.

En el Concilio de Elvira, Eutique, presbítero de la ciudad de Cartagena, firma en compañía de Suceso, obispo de Lorca (Vives, 1963: 1 y ss.). En el período comprendido entre el 425-29 –las noticias no son claras al respecto– los Vándalos saquean Cartagena. Hacia el 456 los Suevos saquean la Carthaginensis, no así la ciudad, pues en las excavaciones realizadas hasta el momento no se ha encontrado este saqueo. Maioranus, en un intento de recobrar las provincias perdidas, marcha de Arles a Cartagena en el 460 (CHRON. GALL., pp. 633-664).

Una vez afianzado el poder político visigodo de la Península, Héctor, obispo de Cartagena, asiste al Concilio de Tarragona en el 516 (Vives, 1963: 34-38). Desde mediados del siglo VI –555 aproximadamente–, la ciudad pasa a dominio bizantino hasta el 623; durante este período la ciudad se rodea de un cinturón de murallas inexpugnables descritas en la inscripción conmemorativa del patricio Comenciolo:

ARDVA QVISQVIS.TVRRIVM.MIRARIS.CVLMINA./
 VESTIBVLVMQ.VRBIS.DVPLIC.PORTA.FIRMATVM./
 DEXTRA.LEVAQ.BINOS.PORTICOS.ARCOS./
 QVIBVS.SUPERARUM.PONITVR.CAMERA.CVRVA.CONVEXAQ./
 COMENCIOLVS.SIC.HAEC.IVSSIT.PATRICIVS./
 MISSVS.A.MAVRICIO.AVG.CONTRA.HOSTES.BARBAROS./
 MAGNVS.VIRTVTE.MAGISTER.MIL/SPANIAE./
 SIC.SEMPER.HISPANIA.TALI.RECTORE.LAETETVR./
 DVM.POLI.ROTANTVR.DVMQ.SOL.CIRCVIT.ORDEM./
 ANN.VIII.IND.VIII./

Con el dominio bizantino, Cartagena se convierte en el centro geopolítico del poder imperial en la Península, y resiste de forma tenaz los intentos de reconquista visigoda (IOH.BICL a 570, 2.). Parece ser que fue durante esta época –circunstancia lógica– cuando hubieron continuos contactos con el norte de Africa y Oriente (ISID. De vir illustr. XLII, 60).

La conquista por el poder visigodo supuso el oscurecimiento de la ciudad (ISID. H.G. 61, 62, 70 Etymol. 15, 1, 67).

Aunque Egila, diácono, en representación de Múmulo, obispo, firma el XI Concilio de Toledo, celebrado el año 675 (Vives, 1963: 28).

No hemos pretendido hacer un análisis estricto de los acontecimientos históricos que ocurrieron en la ciudad de Cartagena, sino que hemos intentado hacer un cuadro sumario de acontecimientos que puede servirnos para encuadrar el presente trabajo.

SITUACION GEOGRAFICA Y TOPOGRAFICA

El yacimiento de la Plaza de los Tres Reyes se encuentra en el centro de la ciudad, en una de las calles paralelas cercanas al posible foro. Vitrubio (5 XI) señala que la orientación de las calles será acertada si, prudentemente, se procura evitar que enfilen directamente por ellas los vientos, los cuales si son fríos molestan; si cálidos vician; si húmedos dañan. Parece ser que esta circunstancia se da en Cartagena, pues, por los trazados de las calles que han aparecido hasta ahora, ninguna emboca directamente al viento predominante; ahondando un poco más en los párrafos de Vitrubio, observamos cómo las fachadas deben estar orientadas al mediodía, pues estas horas que les da el máximo de sol son las ideales para bañarse.

Sin lugar a dudas, Carthago-Nova constituía, en aquel tiempo, el mejor puerto de la costa levantina, y uno de los mejores de todo el Mediterráneo occidental. En él se congregarían personas de las más diversas procedencias: indígenas, comerciantes, magistrados, etc..., lo que da lugar a intercambios comerciales, de forma que su marcado cosmopolitismo lo convertía en centro difusor de las nuevas ideas.

A través del puerto –verdadero *cogenerator urbis*– se establecían relaciones comerciales con las distintas provincias del imperio, desde la misma Roma (Ostia) hasta Siria y el norte de Africa, relaciones que han quedado bien reflejadas por la arqueología.

Al puerto llegaban, no sólo de la región, sino de gran parte de la Península, una serie de productos manufacturados, entre los que se incluyen obras de arte destinadas a un mercado muy concreto y que poco a poco va modificando los gustos de los adquirentes. De igual forma, desde el puerto, son distribuidas por toda la región.

La creación de la colonia de Carthago-Nova en el año 42 a.C. por Lépido fue factor fundamental para la difusión del mundo romano.

Adentrándonos en la ciudad, creemos que lo mejor es empezar con el magnífico texto de Polibio (X, 3): “Yace Cartagena a la mitad de la costa de España, opuesta al viento de Africa, en un golfo que, introduciéndose tierra adentro por espacio de veinte estadios, sólo tiene diez de anchura a la entrada; causa porque todo él forma la figura de un puerto. En la embocadura misma se halla una isla, que por uno y otro lado franquea sólo un pasaje estrecho para la entrada. En esta isla vienen a estrellarse las olas del mar, de que proviene que todo el golfo está siempre tranquilo, a menos que soplen por una, y otra boca los vientos de Africa y alteren las olas. Con todos los demás vientos el puerto está siempre en calma, por estar rodeado del continente. Desde el fondo del golfo se va elevando una montaña a manera de península, sobre la cual está fundada la ciudad, rodeada al Oriente y mediodía por el mar, y al Occidente por un estero que aún toca algún tanto con el Septentrión; de suerte que el restante espacio que existe desde el estero al mar y une la ciudad con el continente no tiene más que dos estadios. El centro de la ciudad está en hondo. Por el lado del mediodía tiene una entrada llana viniendo del mar; pero por las

partes restantes está rodeado de colinas, dos altas y escabrosas, y otras tres mucho más bajas, bien que están llenas de cavernas y malos pasos. De éstas, la mayor está al Oriente, se extiende hasta el mar, y sobre ella se ve el templo de Esculapio. Hacia el Occidente le corresponde otra de igual situación, sobre la cual está erigido un magnífico palacio, obra, según dicen, de Asdrúbal cuando afectaba la monarquía. Las otras tres colinas menos altas circundan la ciudad por el Septentrión. De las tres, la que mira al Oriente se llama la colina de Vulcano; la contigua a ésta se llama la de Aletes, quien por haber hallado las minas de plata, según dicen, alcanzó los honores divinos; y la tercera tiene el nombre de Saturno. El estero inmediato al mar se comunica con ésta por medio de una obra que se ha hecho para comodidad de las gentes de playa, y sobre la lengua de tierra que separa al uno del otro se ha construido un puente para transportar por él en bestias y carros lo necesario desde la campiña”.

La descripción, como ya es sabido por todos, tiene un error, ya que tomó la salida del sol por el este y no por el sureste como ocurre en invierno. El trazado interior de la ciudad romana no se conoce exactamente; sin embargo, los últimos hallazgos hacen suponer que la orientación es el actual norte-sur aproximadamente; mientras que las actuales calles se orientan noroeste-sureste. La entrada estaría en la actual plaza Bastarache, pero el acceso iría más pegado al monte de Ephestos.

El Foro, presumiblemente, puede estar en la actual plaza de San Francisco, pues todos los indicios debidos a las últimas excavaciones, como las de la calle San Francisco, calle Caballero e incluso la misma de la plaza de los Tres Reyes, nos llevan hacia este núcleo; en la calle de San Francisco aparecieron dos calzadas, una de ellas escalonada, y dos edificios que por su construcción y el espesor de sus muros parecen ser públicos. Las termas aparecieron en la calle Honda y en la plaza de los Tres Reyes. Esto nos hace pensar que no estarían situadas en el mismo Foro, sino en una de las calles aledañas al mismo, como es costumbre.

Además de las termas y de varios edificios que parecen ser públicos existen varias domus como la de la calle Palas, calle del Duque, plaza de La Merced, calle de la Soledad-esquina a calle Nueva, situadas dentro de los límites del casco. Las fuentes, como ya hemos visto, también nos hablan del emplazamiento de los distintos templos de la ciudad, de los cuales sólo hemos encontrado por ahora el podium de uno situado en el cerro del Molinete y del cual no habla Polibio, y posiblemente el dedicado a Esculapio debajo de la Catedral antigua, en la plaza de la Condesa de Peralta.

El máximo esplendor, en cuanto a extensión se refiere, lo ocupa la ciudad desde la fundación cartaginesa hasta mediados del siglo I d.C., como se observa en la figura 1 para después decaer no se sabe exactamente por qué motivo; si bien, como veremos más adelante, estas razones, aunque no se pueden afirmar todavía, podemos intuir de que están motivadas por varias circunstancias entrelazadas entre sí que hacen que la ciudad vaya perdiendo extensión y la replieguen sobre la línea costera.

Las incursiones vándalas no destruyen Cartagena, pues, como ya hemos visto anteriormente, no llegaron a ella. Cuando la urbe resurge de nuevo lo hace con gran fuerza, pero, sin embargo, el perímetro de la ciudad es bastante menor; se limita a la custodia de la franja marítima que servía como puerto, olvidándose incluso de tres de las cinco colinas (la del Castillo de la Concep-

ción y la del Cerro del Molinete), utilizando éstas como baluartes para su defensa, al margen de que en época bizantina se levanten unas esplendorosas murallas para la protección de esta línea costera y del puerto (figura 1) y cerrando la corta parcela de tierra que quedaba.

METODOLOGIA

La tarea que nos habíamos propuesto para analizar los materiales de este yacimiento, que más adelante serán tratados, está salpicada de obstáculos. Estas dificultades se concretan fundamentalmente en poseer unos materiales sin estratigrafía. Sabíamos de antemano que los resultados no serían todo lo concluyentes que deseábamos. Decidimos emplear la lista-tipo de Hayes para la clasificación tipológica, aportando, además, en cada uno de los tipos estudiados un intento de valoración particular, siempre y cuando el número de piezas inventariadas lo permitiera.

Hemos aplicado también, en la medida que ha sido posible, diagramas e índices elementales para hacer una comprensión más rápida y sencilla. Al inventariar cada pieza hemos simplificado en números la descripción morfológica de la misma; en un principio este hecho surgió de la idea de ahorrar espacio y folios, y con un golpe de vista sacar las máximas conclusiones posibles. El motivo de no aplicarlo a la superficie es porque pensamos que ésta no se puede hacer con números, salvo el llenar renglones a base de éstos.

Para la pasta hemos diferenciado tres características que pensamos son primordiales: dureza, el corte o fractura y la textura de la misma.

Dureza. Hemos distinguido tres grados representados por los ordinales del 1 al 3, ambos inclusive, siendo el número 1 el correspondiente a la más dura y el número tres a la más blanda, quedando el número dos como grado de dureza intermedio.

Nuestra experiencia se ha fundamentado en la observación directa junto con la acción mecánica de resistencia, sin un complicado método de análisis de laboratorio, que por otra parte nos parece para este tipo menos apropiado que el que a continuación comentamos, mucho más directo y eficaz.

Nº 1. Con él se denomina a aquella pasta que resiste bien la presión de un punzón sin que se desprenda la arcilla.

Nº 2. Menos rígida que el anterior, presenta no obstante bastante dureza, no desprendiéndose tampoco arcilla con el paso del punzón.

Nº 3. Ofrece poca resistencia y se arrastra la pasta con la presión del punzón.

Corte o fractura. Para el cual hemos utilizado dos números tan sólo.

Nº 1. Cuando el corte o fractura al romperse es recto.

Nº 2. Cuando el corte o fractura al romperse es irregular.

Para la definición de éstos hemos partido de la visión del mismo.

Textura. Hemos utilizado también tres grados representados por números.

Nº 1. Definido como pasta granulosa y rugosa.

Nº 3. Definido como pasta lisa, compacta y homogénea.

Nº 2. Es el paso intermedio.

Para la diferencia de ésta nos hemos basado en el tacto y en la visión de la pieza.

El último apartado, que va siempre entre paréntesis, es el referido al desgrasante de la pieza, si bien éste no está mirado al microscopio ni analizado.

Ha sido clasificado mediante la lupa binocular; hemos utilizado como constante cuatro tipos:

- Caliza (1).
- Cuarzo (2).
- Esquistos (3).
- Mica (4).

Cuando alguno de éstos va mezclado o unido con otros, que es lo más frecuente, entonces ambos van encerrados entre paréntesis; y cuando el desgrasante no lo hemos podido percibir por alguna razón, entonces el paréntesis va con puntos suspensivos.

Para la coloración de las pastas hemos utilizado las tablas Munsell de 1975, 5ª edición. El hecho de utilizar tablas se debe a la gran variedad de denominaciones que existen y todas ellas, acercándose poco al objetivo marcado, es decir, el de dar una idea lo más exacta posible de su coloración. Una vez explicado todo esto exponemos un ejemplo.

Pasta. Anaranjada (HUE 2,5 YR 6/6) 1,1,1,(1,3), o lo que es lo Anaranjada, de fractura dura, corte recto y granuloso, rugosa; desgrasante de caliza y esquistos.

Al principio de cada forma hemos intentado dar una descripción de la pieza representada y las características de las distintas variantes. Para realizar estas descripciones nos hemos basado en lo expuesto en dos libros fundamentales para el estudio de las Sigilatas Claras –objeto principal de nuestro trabajo– en general: éstos son J.W. HAYES *LATE ROMAN POTTERY*; A. CARANDINI Y OTROS, *ATLANTE DELLE FORME CERAMICHE. I Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo impero)*. A estas definiciones hemos añadido nuestra propia percepción de las distintas formas.

Detrás de cada inventario exponemos las cronologías principales y mejor fechadas, ya sea por ser un compendio, ya sea por una excavación con buena estratigrafía; además de nuestra opinión, si bien ésta, salvo excepciones, no cuenta con apoyo estratigráfico.

El criterio que hemos adoptado a la hora de realizar los dibujos creemos que es el correcto, pues no hemos tratado en ningún momento de reconstruir ninguna pieza, sino presentarlas tal cual se conservan.

En cuanto a las tipologías, Brezillón (1977:7) hacía un jugoso comentario en la introducción de su trabajo acerca de las listas-tipo, que hemos creído conveniente resaltar. En él comentaba, entre otras cosas, que “los esfuerzos individuales de los prehistoriadores para definir con precisión los términos técnicos se han multiplicado en los últimos años. Estas iniciativas dispersas, que surgieron casi simultáneamente, parecen corresponder a una nueva orientación de los investigadores y, muy particularmente, al desarrollo de métodos estadísticos. Este método, nacido de la necesidad de comparar tanto cualitativa como comparativa y cuantitativamente, el equipo técnico de cada horizonte estudiado con otros, contemporáneos o no, o con otros lugares conocidos, supone un tratamiento tipológico idéntico para todas las estructuras industriales. Todo esto exige la adopción de un riguroso cuadro sistemático que permita introducir cada objeto en una categoría claramente definida. De esta forma nacerán las “listas-tipo”.

Hasta aquí queda patente la necesidad y justificación de las listas-tipo tras las palabras de Brezillón. Sin embargo, un amplio abanico de interpretaciones,

sobre el que no es momento de insistir, no tardaría en aparecer, matizando cuestiones o inclinaciones en función de tal o cual interpretación, y largas polémicas surgirían en torno a las listas-tipo.

Así, ahora mismo, podemos comprobar la gran cantidad de denominaciones que puede tener una forma, como se expondrá en el apartado dedicado a la terminología. Además las tipologías, en nuestra opinión, nunca deben tener un fin en sí mismas como actualmente lo están teniendo, sino ser un medio válido a través del cual podamos reconstruir las relaciones marítimas, caracteres de culto, comercio, etc..., de cada población. Es, pues, lógico reconocer la subjetividad que predomina en los criterios de clasificación y tenerlo siempre presente.

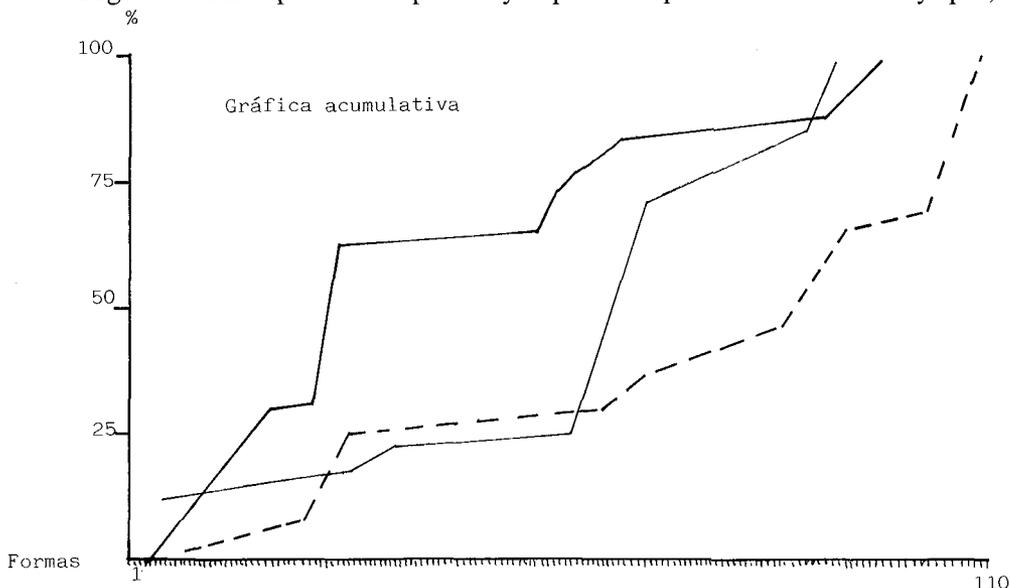
La lista-tipo de J.W. Hayes, que hemos seguido en líneas generales, se caracteriza por tratar de hacer una evaluación, al mismo tiempo cronológica y estilística, cayendo en el error, pensamos, del trabajo realizado por Lamboglia para separar las grandes producciones, aunque él lo reconoce y las estudia de nuevo, no lo aprovecha y hace una nueva lista-tipo; en ella excluye las producciones no mediterráneas, como son las cerámicas producidas en la Narbonense.

En el apartado de la arquitectura del yacimiento intentamos explicar su posible evolución; en este apartado no hemos pretendido profundizar todo lo que hubiésemos querido, pues pensamos que la arquitectura de este yacimiento merece una tesis de licenciatura. Ahora bien, lo que hemos intentado al hacer este plano es dar una visión de conjunto de lo que sería todo el yacimiento —realmente es una parte, pues no olvidemos que estamos hablando de una ciudad—, que empezó a excavar en 1907, cuando no había medios; después se hicieron otras en 1968, 1973 y, finalmente, en 1982.

Pasamos a explicar los diagramas que hemos utilizado.

Diagramas acumulativos

Constan de dos ejes, uno de abscisas y otro de ordenadas. En el primero se recogen los 109 tipos dados por Hayes para los productos africanos y que,



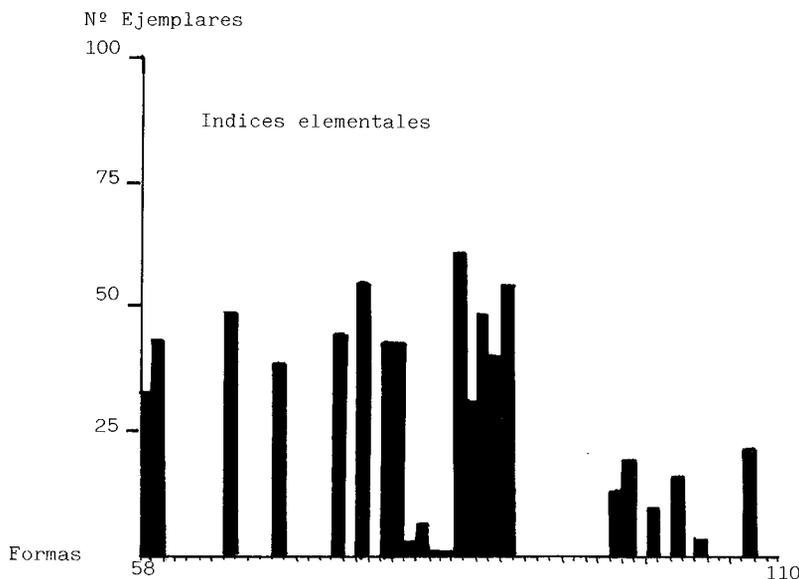
aproximadamente, van en orden cronológico; pero aquí no representamos a las formas cerradas porque, al margen de que en este yacimiento aparecen poco, y cuando lo hacen son uno o dos tipos nada más, dan una imagen falsa, pues al tener un número mayor al 109 podría parecer que el yacimiento continúa en el tiempo, y esto es falso.

En el eje de ordenadas se inscriben los porcentajes. De esta forma, la gráfica acumulativa será la línea que une todos los puntos que representan los porcentajes acumulados de cada tipo. Cuanto más se aproximen entre sí dos gráficas, tanta más semejanza reunirán dichos yacimientos.

Sin embargo, el resultado de la aplicación del método estadístico es puramente indicativo y su valor aumentará o disminuirá según la coherencia de los resultados. Si a esta premisa unimos, como ocurre en el caso que nos ocupa, que no existe ningún yacimiento romano que los tenga hecho y por lo tanto lo hemos tenido que hacer nosotros en base a los datos de que hemos podido disponer, puede ocurrir que la gráfica resultante carezca por entero de significación. De ahí que en ningún caso deba atribuirse a los diagramas acumulativos que aquí se representan un valor especialmente significativo.

Indices elementales

Consta de un eje de abscisas y otro de ordenadas, en el que se colocan los porcentajes. En las abscisas se inscriben los grupos o familias tipológicas esen-



ciales. Cada uno de los grupos tipológicos se representa por una serie de rectángulos de igual base y de área proporcional al valor de cada uno de los índices. De esta forma aparece una gráfica en escalera de muy fácil lectura.

Diagramas de mariposa

Se trata de un diagrama circular que consta de varios radios. Cada uno de ellos representa a cada grupo o familia tipológica. Las variantes que pueden introducirse en este tipo de gráficas son un exponente de su gran adaptabilidad, a la vez que resulta un método cómodo y muy expresivo para cualquier

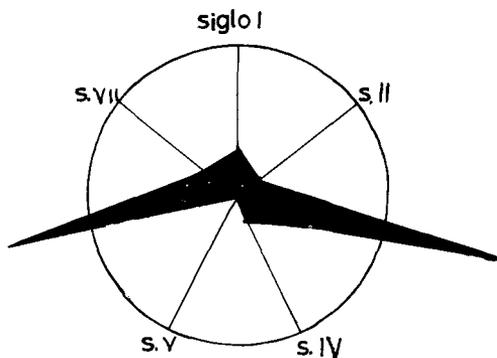


Diagrama de mariposa

análisis tipológico. En nuestro caso hemos señalado siete radios, teniendo cada uno un valor del 30% desde el centro del círculo, pudiendo prolongarse en caso necesario. Sobre cada radio se sitúa un punto que expresa el porcentaje alcanzado por ese tipo particular, haciendo lo propio con los sucesivos grupos. De esta forma, y siguiendo el sentido horario, se unen todos los puntos, resultando una silueta que permite una rápida comparación con otras, o, también, con un simple vistazo ver la proporción de cada tipo.

TERMINOLOGIA

Convencidos de la importancia que las distintas tipologías tienen en relación a esta etapa cultural, hemos optado por tratar en un apartado la problemática que encierran los diversos términos empleados hasta ahora, seguros de que al menos se pondrá de manifiesto la enorme complejidad que existe en torno a este período y que, a nuestro juicio, precisa una mayor atención.

Sólo planteamos la problemática sobre las producciones Claras, pues, aunque en este yacimiento hay también material que no pertenece a este tipo de producción, en el presente trabajo sólo vamos a estudiar las producciones claras norteafricanas, y las producciones orientales tardías, contemporáneas al mundo bizantino.

N. Lamboglia en sus publicaciones de 1958 y 1963 sentó las bases, aún hoy actuales y sobre las que, en cierta manera, se basan y mueven todos los trabajos. Supo diferenciar las tres grandes familias africanas como A, C y D, e independizar a la B de las anteriores; sus cronologías son válidas para muchas formas, si bien las tardías, además de no poder diferenciar a gran parte de ellas, a otras no las puede llegar a fechar. Carandini en trabajos posteriores (1970 y 1976), al igual que F. Pallartes (1959), van añadiendo formas a la tipología elaborada por Lamboglia.

En 1972 surge la obra de J.W. Hayes *Late Roman Pottery*, la cual revolucionó el mundo de la cerámica tardía romana, pues, no sólo rompe con lo hasta esa fecha realizado, como es el no subdividir en su tipología las distintas familias de las producciones africanas, sino que, además, da unas cronologías completamente nuevas, sobre todo en lo referente a las formas tardías, y las que ocupan el período bizantino, además de darnos a conocer producciones orientales tardías desconocidas hasta ese momento. Este trabajo se ve completado por el mismo autor en 1977 *Supplementum at Late Roman Pottery*. Posteriormente a este trabajo han aparecido tres nuevos, que consideramos importantes por lo que aportan, como son el coordinado por A. Carandini *Atlante delle*

forme ceramiche, publicado en 1981, en el cual se vuelve a diferenciar de nuevo las producciones africanas iniciadas por Lamboglia, intentando al mismo tiempo amalgamar todas las tipologías existentes sin una forma definitiva. Otro de los trabajos aparecidos en 1983, *Ravenna e il porto di Classe*, en el cual M.G. Maioli nos expone y muestra las producciones locales halladas en Ravenna y el puerto de Classe, y la gama de decoraciones estampadas que se producen, con unos paralelos cercanos con los hallados en Cartagena. El último trabajo publicado en 1984, *The Avenue du President Habib Bourquiba, Salammbô*, en el cual se hace una nueva tipología en función de los materiales allí aparecidos.

Nosotros en el presente trabajo hemos decidido seguir la terminología impuesta por Hayes en 1972 por una parte y por la otra seguir el esquema trazado por A. Carandini del intento de separación de las distintas producciones africanas; creemos que al utilizar la terminología impuesta por Hayes –la mas usada– dará más facilidad de entendimiento que no el poner todas las terminologías, como por ejemplo: Hayes 61, Waagé 1948 n° 831 K, 831 U; Lamboglia 53 bis, 54, 54 bis, 54 ter; Ponsich 1970; Jodin-Ponsich 1966; Deneauve C 771, I; Fulford 1.

Creemos que el poner todas las formas, como en el ejemplo anteriormente citado, sólo llevaría a la equivocación y al error de quien lea este trabajo.

A las formas nuevas no le damos número, sino que las denominamos “formas no inventariadas”.

LA PLAZA DE LOS TRES REYES

HISTORIA DE SU DESCUBRIMIENTO

En el año 1907, al realizarse los trabajos de cimentación del Hotel Mediterráneo, hoy denominado Gran Hotel, se encontró a unos tres metros de profundidad un conjunto de muros, enlosados y diversos elementos arquitectónicos –basas, fustes, capiteles, cornisas– que parecían corresponder a un gran edificio porticado.

Aprovechando el derribo del antiguo cuartel de la Guardia Civil situado en la plaza de los Tres Reyes, se inicia, a primeros de marzo de 1968, excavaciones arqueológicas en esta zona ante la posibilidad de hallar la continuación de las construcciones anteriormente citadas.

La excavación fue llevada a cabo por Muñoz Carballo, bajo la supervisión de D. Pedro A. San Martín Moro; la estratigrafía dada por Muñoz Carballo, de la cual no queda nada para poder comprobarla debido al lamentable estado en el cual se han encontrado las etiquetas en las bolsas de material cerámico debido a la humedad, es la siguiente:

1^{er} Nivel. Tierra marrón, apretada, cerámica muy fragmentada, especialmente campaniense.

2^o Nivel. Arena, continúa la cerámica fragmentada, sumándose a la campaniense la sigillata.

3^{er} Nivel. Tierra gris, abundan los fragmentos de mármol, hueso, ladrillos, continúa la sigillata y la campaniense. Dos monedas no identificadas. Pavimento de opus signinum.

4^o Nivel. Moneda sin identificar, lucerna, cerámica campaniense, etc.



FIGURA 6

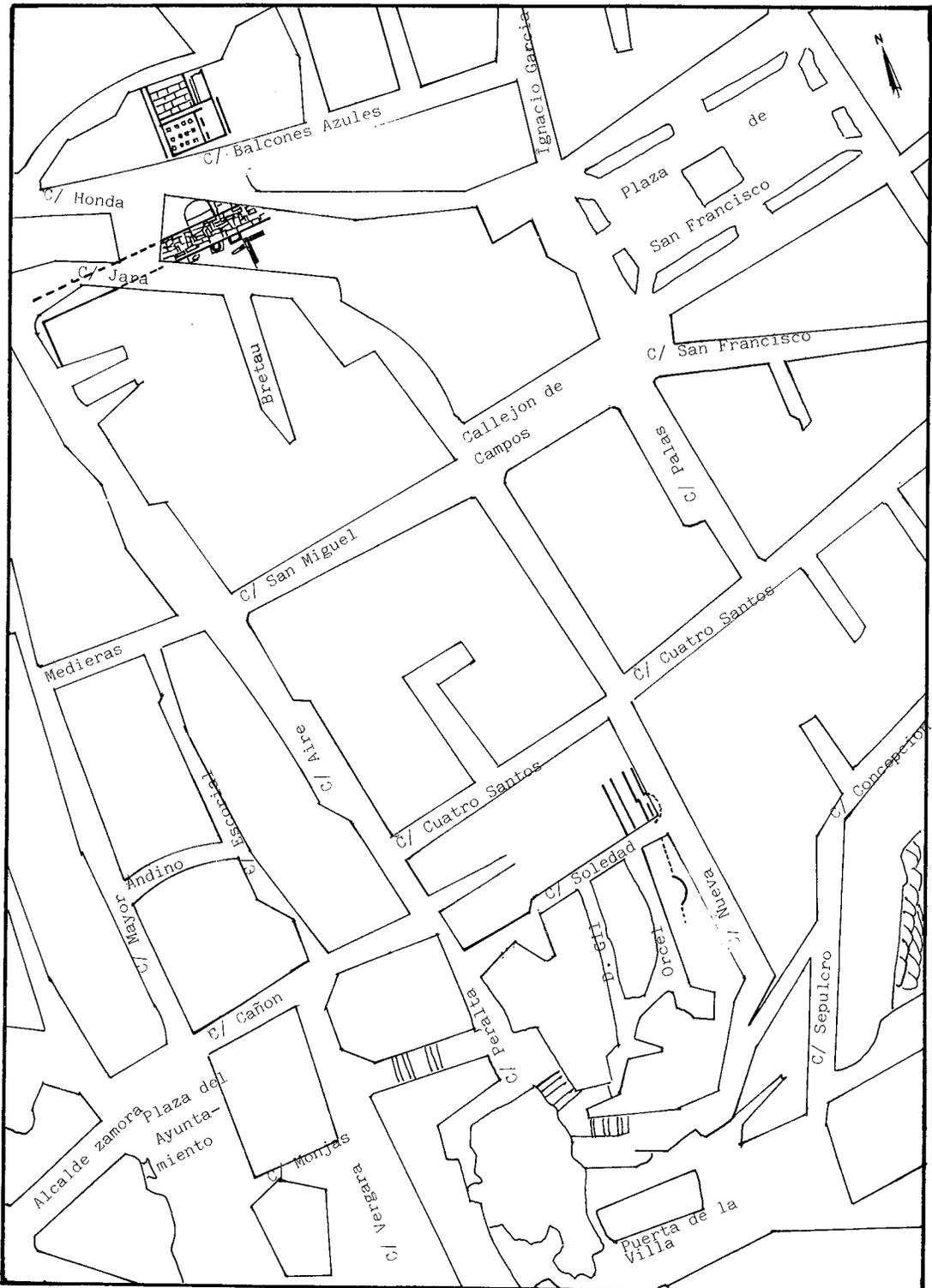


FIGURA 7

La profundidad de la calzada es de -2,20 metros, tomando como punto cero la pavimentación de la calle.

Este yacimiento hay que contemplarlo directamente relacionado con el conjunto que forman los restos aparecidos en las excavaciones realizadas en el Gran Hotel, plaza de San Sebastián y calle Honda.

En todos ellos se observa una clara continuidad y coincidencia, confirmándose la existencia de una gran construcción romana de los primeros siglos del Imperio, desarrollado en torno a un espacio rectangular porticado que debe situarse entre las calles Honda, Aire, plaza de San Sebastián, plaza de los Tres Reyes, callejón de Bretau e Iglesia de Santa María de Gracia; este gran edificio rectangular posiblemente sea uno o varios horreas, edificios de almacenaje que suelen estar próximos a los puertos comerciales.

Ante la importancia del hallazgo (San Martín 1985: 335-337) se llegó a un acuerdo con la propiedad para su conservación en semisótano, ampliando después su zona al descubierto hacia la plaza y compensándole con una mayor altura del edificio.

Se ensayó por primera vez esta solución, dando un positivo resultado, siendo en síntesis las operaciones realizadas, que pueden servir de normas en casos análogos, las siguientes:

1. Replanteo exacto de los pilotes de cimentación de acuerdo con el arquitecto de la obra, siendo preciso alterar la distribución proyectada en principio para no afectar las zonas importantes.
2. Recorte a mano del mínimo espacio para su ejecución.
3. Colocación en cada punto de tubos metálicos de diámetro ligeramente superior al del pilote.
4. Protección con plástico muy flexible de toda la superficie de la excavación realizada.
5. Relleno provisional con arena de la zona vaciada, hasta el nivel del forjado de la planta baja (en este caso, 0,60 metros sobre el nivel de la acera).
6. Hincas normal de pilotes sobre la plataforma de arena y a través de los tubos metálicos colocados anteriormente.
7. Construcción de la fosa de hormigón armado del forjado, sirviendo de encofrado la superficie de la arena.

Después de realizar esta operación se inició la construcción normal de la estructura, procediéndose entonces a los trabajos de vaciado de la arena, construcción de muros de contención del recinto, puerta de acceso de la calle y escalera, limpieza y consolidación de restos y obras complementarias de acondicionamiento, terminando los trabajos en 1971.

El yacimiento es un tramo de una calle romana de dirección este-oeste. Se encuentra a -2,20 metros de la superficie, como ya se ha mencionado con anterioridad; está enlosada y con canalizaciones de desagüe y existen restos de un pórtico hacia el sur; aparece un pedestal reutilizado y procedente del Foro (Beltrán-San Martín 1982, 1983: 867-880) con la inscripción ...FLAMIN/PRO/VINCIAE/...

Todo lo que hemos escrito hasta aquí es el fruto de las publicaciones y notas sueltas que hay sobre el yacimiento y que se encuentran en catálogos y revistas locales.

DESCRIPCION ARQUITECTONICA DEL CONJUNTO DE LA PLAZA DE LOS TRES REYES

En el yacimiento de la plaza de los Tres Reyes se han encontrado importantes estructuras arquitectónicas, con distinta función a lo largo de toda su pervivencia en el tiempo.

El elemento principal por el que se organiza esta parte del casco antiguo de Carthago Nova pasó por el eje que forma la calle del presente yacimiento. Esta calle está construida por grandes lajas de piedra perfectamente escuadradas; el grosor de éstas es aproximadamente de 20-25 cm. de espesor. La profundidad de este enlosado con respecto al nivel actual de la calle Honda es de -2,20 metros; el sistema de construcción consiste en la colocación de los sillares en sentido longitudinal y otras transversalmente, dándole una mayor cohesión.

En su parte sur aparecen unas estructuras muy arrasadas entre las que destaca el quicio de una puerta de enormes dimensiones. Los muros que acompañan a estos elementos arquitectónicos parecen estar contruidos en *opus cuasi-cuadratum* (Lám. IV), o bien en *opus vitatum*, si bien esta denominación es la seguida por Lugli (1957: 443-484, Lám. CVII-CXXX), en contraposición con lo expresado por F. Coarelli (1983: p. 370), el cual entiende por *opus vitatum* una construcción completamente distinta. Estos muros están contruidos por hiladas de piedra más o menos regulares, estando rellenos los intersticios con ripios. El alzado de los muros es de 1,03 metros en su zona de mayor altura; por debajo de la calzada corre la cloaca a la cual iría a desaguar el alcantarillado que corre cubierto por tejas paralelo a los muros de esta parte de la calzada. Toda esta zona iría porticada, dando la impresión de que se tratara de tabernas, o bien de *horreas* debido a la proximidad de esta zona con el puerto comercial de ciudad.

En el lado norte de la calzada se encuentran las principales estructuras arquitectónicas de este yacimiento. Paralelo a la calzada, y en primer término, existe un muro construido con piedras más o menos escuadradas, en el que se insertan elementos arquitectónicos reutilizados —un fragmento de cornisa (Lám. V), y un pedestal de estatua con inscripción, también reutilizado (Lám. VIII). En el centro del muro, tomándolo en sentido longitudinal, se encuentra una construcción de *opera quadrata* de gran tamaño y de perfecta ejecución. Similar tipo de construcción aparece al otro lado de la calle. Pensamos que estos cuadrata debieron pertenecer a un edificio público o haber formado parte de la muralla de época anterior, encontrándose en la plaza de los Tres Reyes reutilizados.

Es de destacar el baño privado (Lám. VI), formado por un pequeño *apoditerium* y una piscina semicircular (Lám. VII) alrededor de la que discurre un banco construido por ladrillos *bessalis*. La piscina está encerrada por un potente muro de *opera quadrata*, rellenando los huecos que quedan entre las esquinas de los muros y la curva de la piscina con fragmentos de ladrillo y piedra. La potencia de estos muros nos hace pensar que se hallaba cubierta por una bóveda. Delante de la piscina se encuentra el *apoditerium* (Lám. VIII), cuyo suelo es de *opus signinum* sin decoración, estando sus paredes enlucidas. El acceso a este *apoditerium* se hacía mediante una pequeña puerta de 70 cm. de anchura. Este ámbito parece estar al margen de las estructuras aledañas. A la derecha del baño encontramos un pasillo cegado en una época posterior al



LAMINA I

Vista de la plaza de Los Tres Reyes en el transcurso de la excavación; observamos las dos maneras en las que se colocaron las piedras de la calzada.



LAMINA II

Vista parcial de las estructuras del lado sur de la calzada; se puede observar las distintas fases del edificio.



LAMINA III

Detalle de la construcción de la calzada y del límite exterior de la misma.



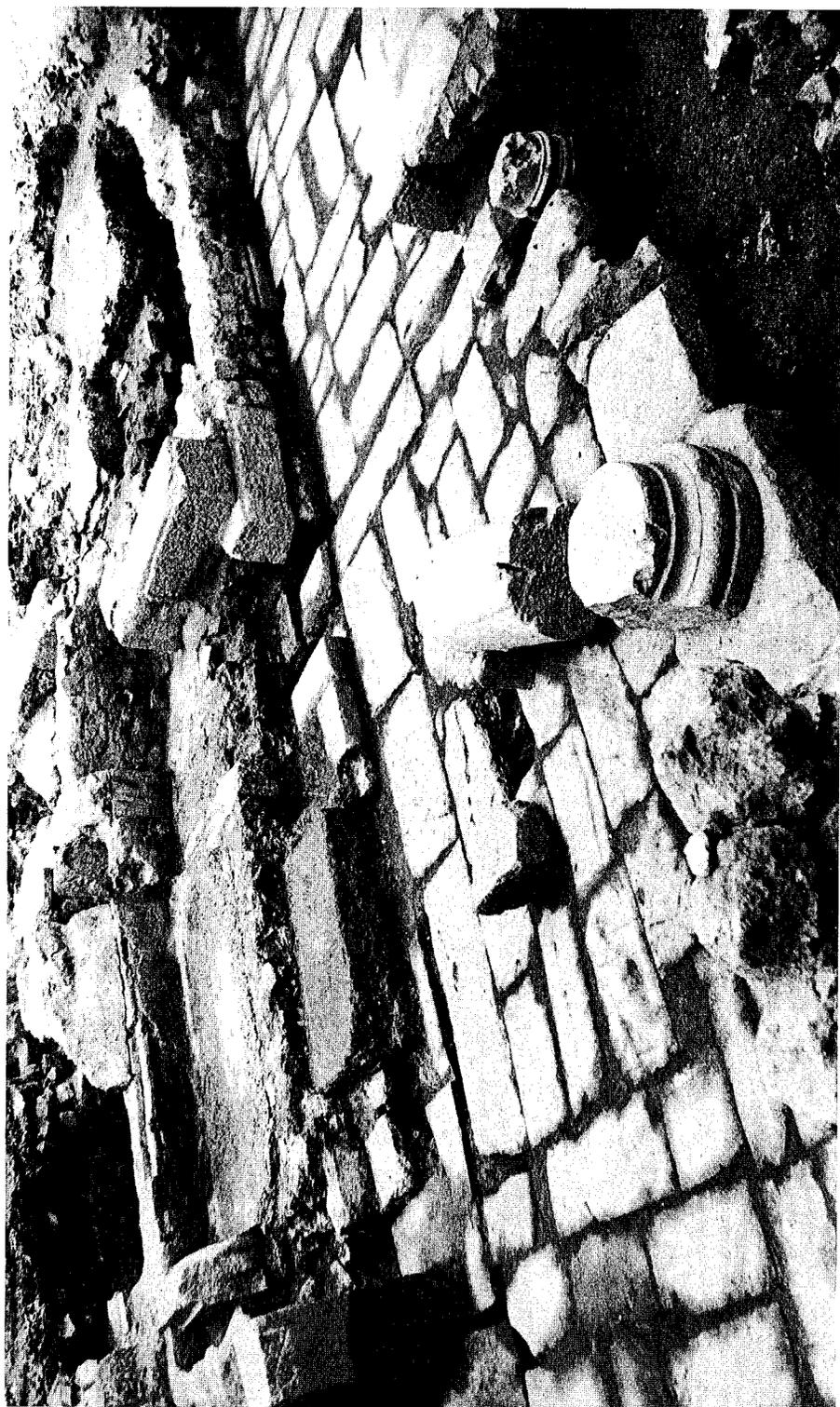
LAMINA IV-

Detalle de la construcción de los muros del lado sur de la calzada.



LAMINA V

Muro paralelo a la calzada, en el que se pueden apreciar los elementos reutilizados para la construcción del mismo.



LAMINA VI

Detalle en primer lugar de la sala de baño privado.



LAMINA VII

Detalle de la piscina semicircular.



LAMINA VIII

Apoditerium del baño privado.



Una vez acabada la excavación se recortó a mano los lugares donde iban los tubos para los pilares; después se llenó de arena.

LAMINA IX

hacer una remodelación del mismo, impidiendo, por tanto, el acceso al baño. A la derecha de este pasillo encontramos un muro bastante grueso con restos de una bóveda de ladrillo de medio punto, la cual conduciría el aire caliente del *hipocaustum* que se encuentra en el subsuelo de la C/. Honda. Esta transcurría por debajo de un pavimento del cual no ha quedado ningún resto.

El muro que va junto a la bóveda sufre una remodelación y se amplía en sentido a la calzada. Dicha remodelación –contemporánea del muro que cierra el pasillo de acceso al baño privado– creemos que se hace en el siglo IV d.C., pues en el hipocausto n.º 1 apareció –entre cuatro columnillas del mismo– un enterramiento de niño, entre los 10 y 12 años, enterrado y tapado por una teja.

Entre los materiales reutilizados destaca un bloque de caliza roja que sirvió como pedestal de estatua; fue reutilizado para construir la esquina del muro donde se encuentra empotrado en posición vertical, quedando la inscripción perpendicular al plano del suelo. La superficie de la pieza aparece muy deteriorada a causa de la erosión. La inscripción que se conserva en esta pieza es la siguiente:

FLAMINI PRO/
VINCIAE H.C./
BIS HEREDES/
EX TESTAMEN/
TO EIVS/
L D D D/

El epígrafe se refiere a un flamen provincial que se puede relacionar con uno de los flamines P.H.C. (García Jiménez 1985: 133-135). En el trabajo de G. Alföldy (1973: 80-81) se citan únicamente dos que sean originarios de Cartago Nova:

– L. NVMISIVS CN. F. SER. LAETVS.
– CN. NVMISIVS CH. F. SERG. MODESTVS.

Con relación al primero, se descubrió un pedestal en 1907 bajo el actual edificio del Gran Hotel (Jiménez de Cisneros, 1908: 485-495); este pedestal se encuentra en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena con n.º de inventario 50.

Al establecer una comparación entre este texto y el aparecido empotrado en la plaza de los Tres Reyes se apreció un elemento común en ambas inscripciones, como es el adverbio *bis* a propósito del flaminato provincial.

G. Alföldy (1973: 80), por el tipo de letra en el pedestal depositado en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, fecha a L Nvmisivs Cn. f. Ser. Laetvs entorno al 100-150 d.C.

Además de esta inscripción, aparecen otros materiales reutilizados como son los fragmentos de cornisa empleados para la construcción del muro que aparece en la lámina.

La cronología del yacimiento de la plaza de los Tres Reyes, evidentemente, va en función de las cerámicas encontradas, de las que haremos, más adelante, un estudio en profundidad; podemos intentar interpretar las posibles modificaciones que sufre el edificio.

En un primer momento, cuando funciona el baño privado, el acceso a él se hace mediante un pasillo; al otro lado del pasillo se encuentra la bóveda de suministro de aire caliente. En este mismo momento es cuando se dan las construcciones del lado sur de la calzada.

En el segundo momento, la estancia donde se encuentra la bóveda de distribución del aire caliente se alarga, ganando 1,50 metros. Al final de la nueva estancia se encuentra un pozo decantador que da directamente a la cloaca que se encuentra debajo de la calzada; un poco posterior a esta reforma se cierra el acceso al baño privado.

En el tercer momento se construye el muro paralelo a la calzada con materiales reutilizados, destacando en él la inserción de una construcción de *opus quadratum* que se encuentra de igual modo en el otro lado de la calzada. Al lado de cada una de estas construcciones se encuentra un quicio, que creemos podía servir para la posible puerta que estaría entre las construcciones de *opus quadratum*, hipótesis que viene confirmada por el estrechamiento que se produce en la calzada en este punto.

Una vez descrito el yacimiento y los distintos momentos de construcción de la plaza de los Tres Reyes, nos vemos en la obligación de completarlo con el de la C/. Honda, pues estas dos áreas pertenecen, no sólo al mismo yacimiento, sino al mismo edificio.

PRAEFURNIVM

Es un recinto cuadrangular delimitado por grandes bloques de opus quadratum alargados y puestos de forma vertical, sin duda reutilizados, además de un fuste de columna de grandes proporciones que hace las veces de pilar. Las pequeñas diferencias de altura que los bloques presentan entre sí debieron de salvarse por unos complementos de ladrillo puestos unos sobre otros. Ignoramos qué forma de cubrición tendría el recinto. En su interior existe un depósito –lógico– formado por capas alternadas de cenizas, tierra quemada y carbón. La superficie es irregular, ligeramente más abultada entre los dos pilares verticales de acceso probablemente a causa de las periódicas limpiezas en el interior que habría de salir precisamente por este punto. Esta circunstancia queda reflejada en la sección 2-3 que adjuntamos.

CALDARIUM

No se conserva el pavimento del mismo, y es por ello que hemos podido ver que la altura del hipocausto es de 1,45 metros. Las dimensiones de ámbito son de 11,5 × 10 metros. La manera de sustentación del suelo, el cual apareció desplomado, se puede verificar, pues una parte del mismo quedó en pie. Esta se hizo mediante tégulas que unían cada par de columnillas entre sí. Inmediatamente encima iría un pavimento del mismo tipo de los encontrados caídos sin decorar, sobre el que, posiblemente, se habían colocado losas de mármol.

El sistema de entrada de aire caliente viene dado por una bóveda de medio punto; el aire caliente sale directamente del praefurnium y es distribuido por dicha bóveda. En el muro sur de la habitación se encuentra otra bóveda, presentando un sistema combinado de medio punto en el extremo que aflora del hipocausto y por aproximación de hiladas de ladrillo en su interior; la función de esta bóveda era poner en comunicación el hipocausto nº 1 con el nº 2, que actualmente está bajo la calle Honda, cortándose antes de llegar al otro extremo, donde se encuentra la plaza de los Tres Reyes. Del nº 2 sólo pudimos observar las dos primeras hiladas de columnillas. Aparte de estos dos hipocaustos unidos por la bóveda encontramos otro al norte del praefurnium, denominado nº3; éste tenía para su sistema de calefacción una bóveda que venía direc-

tamente del praefurnium, pero no parece que su funcionamiento fuera muy largo en el tiempo; y esta conexión directa que tiene esta estancia con la piscina, la cual se construye ahora, y se abre una nueva entrada al *frigidarium* y el hipocausto nº 1, pudiendo hacer este hipocausto nº 3 la función de *tepidarium*.

TEPIDARIUM

La sala que vamos a describir está comunicada tan sólo por una estrecha puerta, reformada posteriormente para hacerla más estrecha. La sala en sí está pavimentada por losas rectangulares de mármol de 2 cm., aproximadamente, de espesor, veteadas en rojo y blanco con un sumidero en el centro de la misma; esta habitación, posteriormente, sufre una reforma y se hace mayor, siendo, parece ser, este el momento cuando se añade la piscina y el hipocausto nº 3 se cierra, teniendo la función de *tepidarium*.

El *tepidarium* casi seguro que estaba recubierto por una bóveda de la cual se conserva uno de los pilares de donde arrancaba.

La piscina, con unas dimensiones de 3 × 3 metros, estaba recubierta de mármol en su parte exterior, en la zona que daba al *tepidarium*.

Esta sería, en líneas generales, la descripción de las termas. El esquema parece ajustarse al tipo de termas lineal (Brodner, 1983: 38 Fig. 14.1), y, aunque por un solar no están totalmente excavadas, parece pertenecer a la estructura y configuración de termas militares (Brodner, 1983: 179-186), circunstancia, por otro lado, que nos parece bastante lógica; pero también vale pensar la posibilidad de que se encuentren otras termas en la ciudad.

En épocas tardía y bizantina se aprovecha el grueso de sus muros para hacer pasar el recinto amurallado atravesando la calle, en la cual se han encontrado a cada lado de la misma dos goznes de puerta. Esta parece ser la última reforma que se hace en el edificio termal y en la calle; los goznes nos confirman que hubo una puerta en este punto de la calle, la cual se utilizó como paso, quedando la parte de la ciudad pegada al puerto y haciendo las funciones de acrópolis en momentos de peligro. La ciudad, además, tampoco se extendía mucho más allá de las mismas murallas de la ciudad.

PRODUCCION A

La producción A se diferencia en líneas generales por derivar sus primeras formas de las cerámicas sudgálicas e itálicas. La pasta de esta producción suele ser anaranjada, ligeramente granulosa, pero fina, observándose como desgranante los de cuarzo, mica y, sobre todo, los de caliza.

El inicio de esta producción parece situarse en el reinado de Vespasiano, probablemente, como señalan varios autores (Hayes 1963: 3; 1972: 13-18; Carandini 1967: 43-49; Carandini y otros 1981: 11-18; Baradez 1966: 285-286; Leglay 1968: 231). En Germa (antigua Gárama) se ha descubierto un depósito de cerámica lista para ser vendida, en el que los vasos de esta producción aparecían acompañados por sigillata itálica y sudgálica (Baradez 1966d: 285-286); el conjunto parece que debe llevarse a la época de Vespasiano. Por otra parte, alguna de las formas más antiguas de la producción A se ha encontrado en la necrópolis de Tipasa (Argelia), en contextos fechables en el último tercio del siglo I d.C. Por lo tanto, es probable que el inicio de producción se encuentre hacia los años setenta del siglo I d.C.

Antes de esta circunstancia, en Africa se había constatado una disminución de las importaciones.

La fabricación de estas cerámicas también ha de intentar ser entendida dentro de las circunstancias políticas y económicas diferentes y especiales, como son:

- A) El régimen de colonia que se viene a configurar en la edad flavia.
- B) A la producción y exportación de aceite y otros productos que se exportan por vía marítima, especialmente en época flavia.
- C) Al extraordinario fenómeno de la exportación de cerámica de cocina, aunque en las regiones muy alejadas casi se trataban como si fuesen cerámicas finas (Carandini y otros: 11-18).

Se pueden distinguir dos fases principalmente (Carandini, 1967: 43-49) en la producción A. Una primera denominada comúnmente como A1 o A temprana, la cual va desde la época flavia hasta finales de la época tardía antonina. Los productos atribuibles a este período se caracterizan por un barniz consistente y brillante color naranja claro; la superficie es rugosa. Algunas formas están decoradas a ruedecilla y a barbotina y se relacionan con formas sudgálicas e itálicas en su fase tardía. Las formas más antiguas sufrieron en este primer siglo de producción una profunda evolución. Pero durante el siglo II surgen otras nuevas.

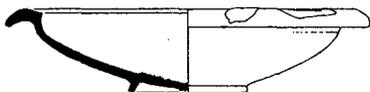
La máxima difusión de la producción A se verifica entre la mitad del siglo II y durante el siglo III en su totalidad. Su difusión va desde Portugal hasta Palestina e incluso llegando a Europa Central. Toda esta expansión evidentemente va en perjuicio de su contrincante, como es la Península Itálica.

Italia y Africa son dos mundos completamente diferentes. Son también dos principios de unificación y dos dominadores económicos del Mediterráneo. La riqueza en este momento de Africa implica el declive de Italia.

Hay una circunstancia a destacar en la producción A y es el motivo que a mediados del siglo II, al iniciarse en la Narbonense la producción B, la producción A cambia de rumbo en cuanto a sus moldes o patronos; y es que ya no copian los modelos tardo-itálicos, sudgálicos o gálicos. Es, también en este momento, cuando la producción A se extiende por el mercado oriental. Y es precisamente en este momento cuando Carthago-Nova sufre un declive motivado por múltiples razones, como son:

- Pérdida de la importancia estratégica del puerto.
- Declive económico producido por el agotamiento de los filones de las minas.
- Pérdida de los contactos comerciales con el norte de Africa.
- Florecimiento de los puertos de Tarraco, Barcino, Sagunto.

Forma Hayes 3



Plato que imita la forma 36 en cerámica Terra Sigillata Gálica. Borde ancho convexo vuelto al exterior; suele llevar decoración de una serie de hojas de agua a barbotina en el labio. El pie es bajo y de los denominados de anillo.

Se pueden distinguir tres tipos principalmente:

- A) Con el labio ancho, lleva acanaladura interior y va decorada a barbotina.
- B) Con decoración a barbotina en el labio, pero no es tan ancho y se curva el labio más que el tipo anterior.
- C) Igual que el tipo precedente, pero sin decorar.

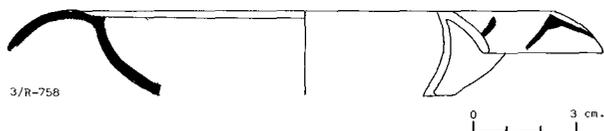
Esta forma está fabricada en sigillata africana producción A1 A1/2 y A"; es una forma muy difundida en el Mediterráneo occidental y en las costas atlánticas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 758

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz anaranjado, compacto homogéneo y rugoso al tacto.



Cronología

Hayes (1972: 24-25) da una cronología para la variante B del 75-150.

Carandini y otros (1981: 24). Es probable que el tipo sea producido en edad antonina.

Forma Hayes 7



Copa hemisférica que, en rasgos generales, recuerda la forma 18/31 en cerámica gálica. Pared carenada con curva pronunciada, fondo inclinado; labio ligeramente engrosado al exterior, el pie es bajo y de los denominados de anillo. Externamente la pared está dividida por una acanaladura en mitad de ella, la zona superior suele estar decorada por ruedecilla múltiple, el resto es liso.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con dos ranuras en el interior de la pared, y una ruedecilla de excelente calidad; la pared suele ser más delgada y está excelentemente fabricada.
- B) El interior es liso, la ruedecilla es de pésima calidad, llegando a veces a estar sólo intuida, el esquema es similar al tipo A. El labio tiende a ser más engrosado y redondeado, el ángulo formado por la cara exterior es mayor y más marcado.

Esta forma está fabricada en sigillata africana producción A1 y A1/2.

Está muy difundida en el Mediterráneo occidental y sobre la costa atlántica.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 648

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz de color naranja, película homogénea y un poco rugosa al tacto.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1037

Pasta: Rojo-ladrillo HUE (10 R 6/6-6/8) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Barniz de color naranja en una película homogénea y rugosa al tacto.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1886

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/6) 1, 2, 2, (4).

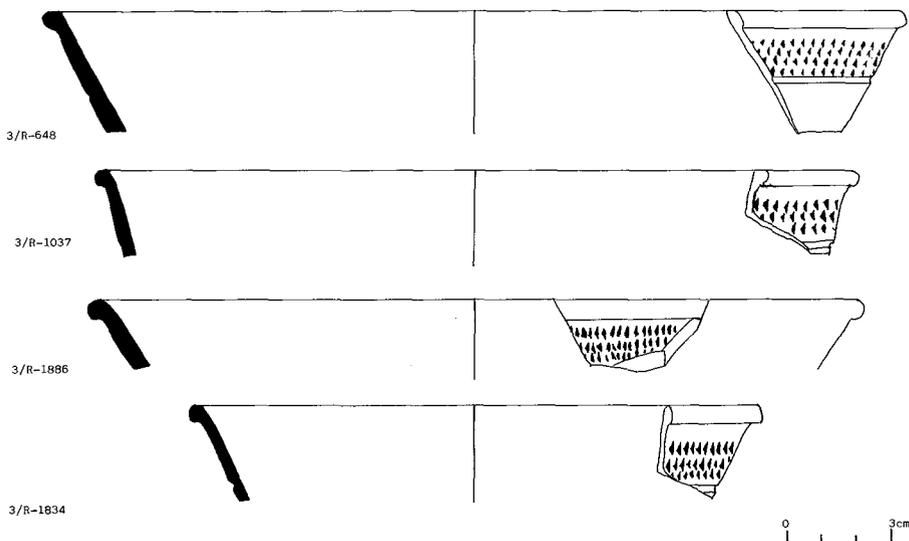
Superf.: Barniz de color naranja en una película muy fina.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1834

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Barniz naranja rugoso al tacto, aunque en el interior es más acusado.



Cronología

Hayes (1972: 31-33) fecha esta variante en la primera mitad del s. II.

Carandini y otros (1981: 25-26) para esta variante le dan una perduración mayor: todo el siglo II.

En Cartagena la hemos podido fechar en la primera mitad del s. II, si bien esto no impide que este tipo perdure durante todo el s. II.

Valoración de esta forma

En esta forma hemos podido observar que no hay homogeneidad en las pastas, pues aunque todas ellas resultan ser duras, y casi todas tienen una fractura recta, en lo referente a la porosidad y textura de las mismas sólo un gran ejemplar presenta gran desigualdad, y es esta característica la que nos hace pensar que puede haber dos talleres o centros de producción.

Esta diferencia también la hemos podido observar en los barnices de las piezas, pues uno de ellos, con el nº de inventario 3/R 1886, posee una película más fina que los anteriores.

Forma Hayes 8



Copa derivada de la forma 29 de Dragendorff en cerámica gálica de la producción tardía de época flavia.

El borde está constituido por un engrosamiento central limitado superiormente por una ranura ligeramente pronunciada al exterior e inferiormente por una arista. La pared es plana, estando inclinada hacia el exterior. La carena está marcada por un ángulo muy vivo. El fondo es inclinado y presenta pie de anillo.

Características de esta forma son dos acanaladuras en el interior de la pared a la altura del borde, que corresponden en la parte exterior a la pequeña arista debajo de la moldura. La decoración está constituida por una ruedecilla fina, sobre el engrosamiento central del borde; también, a veces, suele llevarla sobre el punto de unión de la carena.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con decoración a ruedecilla, dos o tres líneas molduradas debajo del labio.
- B) Sin decoración a ruedecilla, y su forma es más acampanada que el tipo precedente.

Forma realizada en sigillata africana producción A1 y A1/2.

Difundida en el Mediterráneo y en el Atlántico.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 2227

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1,3).

Superf.: Barnizado de color naranja, algo rugoso al tacto.

3/R-2227



3/R-583



Variante: B

Nº inv.: 3/R 583

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (3).

Superf.: Barniz de color naranja claro, muy rugoso al tacto y aflorando las impurezas.

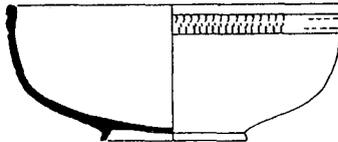
Cronología

Hayes (1972: 33-35) da una cronología para la variante A muy temprana a partir del 80/90-160 d.C. Para la variante B la fecha en la segunda mitad del s. II d.C.

Carandini y otros (1981: 26) apoyan la cronología dada por Lambogli (1958: 262-263) del último decenio del siglo I d.C. y la primera mitad del siglo II d.C. Esta cronología la refuerzan aportando nuevos contextos donde aparece esta forma; entre ellos el de Ostia. Añadiendo que la cronología tan temprana dada por Hayes se debe limitar solamente a Africa septentrional. Todo esto para la variante A.

Para la variante B dan una cronología del siglo III.

Forma Hayes 9



Copa con cuerpo curvado imitando a la forma 37 en cerámica gálica. Borde indistinto de la pared resaltado por dos acanaladuras en la parte exterior, entre las cuales suele haber decoración a ruedecilla; el labio es redondeado y plano. El pie es bajo y de anillo.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con bandas de ruedecillas entre las acanaladuras; ocasionalmente también en la parte baja del cuerpo.
- B) Sin ningún tipo de decoración.

Forma que perdura mucho en el Mediterráneo, está hecha en sigillata africana producción A en general.

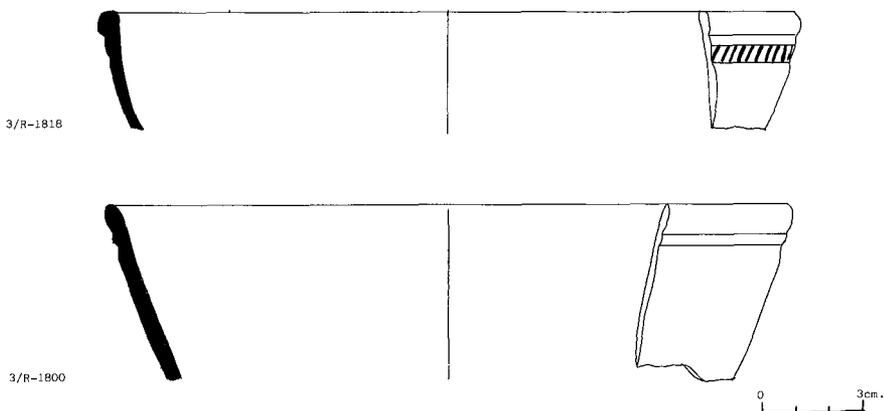
Esta forma se difunde por el Mediterráneo y las costas atlánticas.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1818

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz en todo el fragmento conservado de color naranja y rugoso al tacto, aflorando las impurezas de la pasta.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1800

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y un tercio del exterior barnizado de color naranja, el resto bien acabado.

Cronología

Hayes (1972: 37) para la variante A da una cronología del 100-160. La variante B la data en la segunda mitad del siglo II d.C.

Carandini y otros (1981: 27) elevan la cronología para el tipo A a la segunda mitad del siglo II atestiguado en Ostia. Para la variante B la sitúan en el siglo III.

Forma Hayes 14



Copa carenada, parece la simplificación de la forma 9 de Hayes. El borde está redondeado, la pared es vertical o está ligeramente inclinada al interior, siendo más corta de la carena al labio que al fondo; es decir, la carena está un poco alta, el fondo es inclinado y pequeño y el pie es bajo, de los denominados de anillo.

Se pueden distinguir tres tipos:

- A) Bastante profundo, la pared está inclinada hacia afuera y el fondo está curvado.
- B) Es más cerrada, con pared vertical.
- C) Es poco profunda y aún más cerrada, la pared interior está inclinada y es más baja.

Está fabricada en sigillata africana producción A2.

Está documentada en el Mediterráneo occidental, oriental y sobre las costas atlánticas.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 411

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y exterior barnizados de color naranja, homogéneo y espeso, rugoso al tacto.

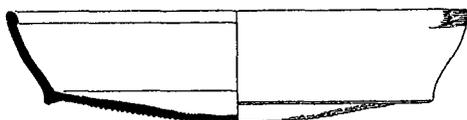


Cronología

Hayes (1972: 39-42) ofrece para la variante A una cronología de mediados del s. II d.C.

Carandini y otros (1981: 32) encuentran esta forma en el yacimiento de Ostia a finales del s. II y principios del s. III d.C.

Forma Hayes 23



Cacerola con borde más o menos relevante al interior, pared inclinada al exterior y unida al fondo, el cual es convexo ligeramente redondeado y posee un reborde pronunciado. El fondo está cubierto con ranuras muy finas o surcos concéntricos. Posee una pátina cenicienta visible al exterior y en correspondencia con el borde el interior es la única zona recubierta de barniz.

Se pueden distinguir, dentro de las numerosas variantes e imitaciones locales, dos grupos:

A) Bastante pequeñas y poco profundas con el labio plano.

B) Grande y profunda, con más proyección redondeada, labio exterior redondeado.

Esta forma se produce en sigillata africana A2, a pátina cenicienta y con pinturas a bandas.

Es muy común en el Mediterráneo y en las costas atlánticas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 565

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

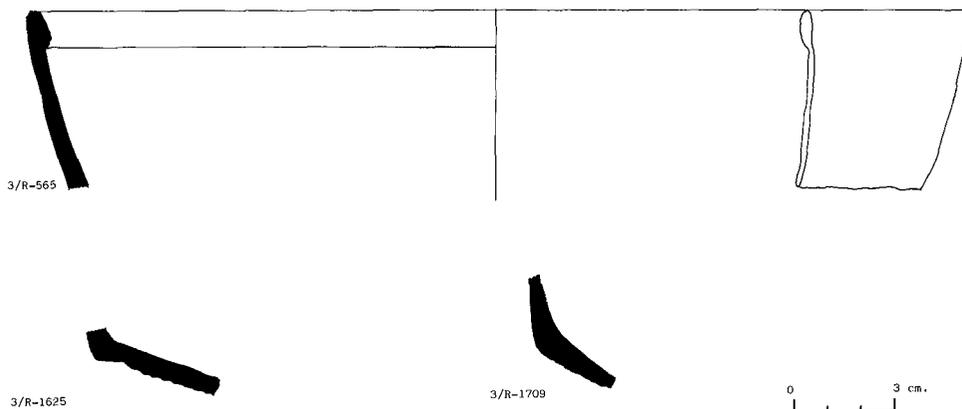
Superf.: Interior barnizado con una ligera película de color naranja. El exterior ennegrecido por el fuego.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1625

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color rojo-anaranjado; exterior anaranjado sin barniz.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1709

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (3).

Superf.: El interior conserva restos de barniz de color naranja. El exterior está ennegrecido por el fuego.

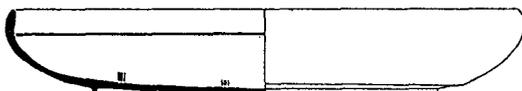
Cronología

Hayes (1972: 45-48) propone una cronología de mediados del s. II, principios del s. III d.C.

Carandini y otros (1981: 217) encuentran esta forma en estratigrafías desde la primera mitad del s. II hasta finales del s. IV o inicios del s. V.

Creemos que, para ser una forma tan común, y su utilización, en su mayoría, de cocina, no son las cronologías tan cortas de medio siglo o incluso de un siglo, como propone Hayes.

Forma Hayes 27



Plato con borde inclinado al interior, pared curva también al interior y está ligeramente exvasada; unida al fondo por un saliente vivo, en el interior la transición es lisa, el fondo es plano y el pie es bajo. Se aprecia en su perfil que es una forma cerrada del fondo al borde. Presenta una o más acanaladuras marcadas en el interior del fondo.

Forma producida en sigillata africana A1/2 y A2.

Forma común documentada en el Mediterráneo occidental y oriental.

El barniz está siempre extendido de modo uniforme y homogéneo al interior del vaso y sobre la pared externa; el fondo es de color de la arcilla, prelujiando lo que será característico en la sigillata africana producción D.

Nº inv.: 3/R 148 y 3/R 150

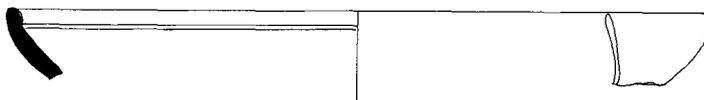
Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 2, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz naranja rugoso al tacto y aflorando las impurezas; el exterior está ennegrecido por el fuego.

3/R-148 y 3/R-150



3/R-114



0 2 cm.

Nº inv.: 3/R 114

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 2, (3).

Superf.: Barniz anaranjado rugoso al tacto.

Cronología

Hayes (1972: 49-51) da una cronología para esta forma del 160-220.

Carandini y otros (1981: 31-32) tiene esta forma atestiguada en contextos de fines del s. II y comienzos del s. III en Ostia.

Valoración global de la producción A

Esta producción está mal representada en el yacimiento de la plaza de los Tres Reyes, causa por la cual no podemos llegar a sacar grandes conclusiones, pero sí a intentar una líneas directrices para la investigación posterior.

De esta producción podemos destacar que los ejemplares aquí representados son fragmentos de formas de los primeros momentos de esta producción. Esta circunstancia no hace sino confirmar lo expuesto anteriormente sobre el declive de la ciudad, coincidiendo esta hipótesis por la mantenida por el Dr. Ramallo Asensio.

Centrándonos directamente sobre el material que es objeto de nuestro estudio, podemos destacar la homogeneidad de sus descripciones morfológicas, dando una descripción que será común en las producciones africanas, teniendo la pasta los siguientes caracteres: HUE (2,5 YR 6/6 ó 6/8) 1, 1, 1, (1 ó 3).

PRODUCCION A/D

Además de las producciones A, C y D –son los tipos fundamentales individualizados por N. Lamboglia– existen otros tipos y fases de producción que se pueden definir como de transición; estas producciones son las A/C y A/D, las cuales no se pueden denominar con la letra B, pues en la clasificación de Lamboglia era para la cerámica producida en el área provenzal, fechable a partir de la mitad del s. II y durante el s. III, cronología que por otra parte parece coincidir con la producción A/D.

El área de producción de esta cerámica, según Carandini y otros (1981: 53), parece definida en el área de Tunicia.

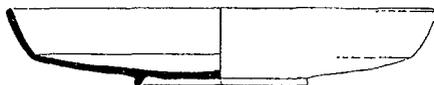
Fue exportada por toda la cuenca del Mediterráneo occidental.

Se caracteriza por un barniz interno espeso y brillante al exterior; a veces suele tener una pátina cenicienta. La pasta no es muy refinada, barniz muy espeso y brillante y las formas son funcionales (Hayes, 1972: 289).

A fines del s. II se inició la decadencia de la A clásica, debieron aparecer

nuevos tipos de sigillata clara emparentados con la producción A y que rompieron la homogeneidad y clasicidad de la cerámica fina africana, y una de estas nuevas cerámicas es la producción A/D, la cual recoge características de la producción A, y gesta lo que luego serán características de la producción D (Carandini, 1968: 38).

Forma Hayes 18



Plato o escudilla carenada con borde indistinto de la pared o simplemente engrosado, pared baja notablemente inclinada al exterior, poco profunda; el pie bajo de poco diámetro puede ser de anillo, o de anillo parcialmente atrofiado. La carena muestra generalmente un ángulo oblicuo que, en algunos casos, se atenúa y hace desaparecer la separación entre la carena y el fondo.

Forma producida en A/D; el elemento que nos permite distinguir esta clase de cerámica es su barniz, que más que un barniz parece una barbotina, no dando coloración distinta a la de la pasta.

Está escasamente representada en el Mediterráneo occidental.

Nº inv.: 3/R 756

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6.8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado de color naranja igual al de la pasta, siendo muy rugoso al tacto.



Cronología

Hayes (1972: 43) para esta forma da una cronología de principios del s. III d.C.

Carandini y otros (1981: 53), atestiguada en la primera mitad del s. III d.C. en Ostia.

Producción C

Este tipo se caracteriza por una arcilla de color naranja, pero más oscura que la producción A, llegando algunas veces al rojo, bien depurada y cocida; tiene un sonido metálico característico al golpearla y su fractura es recta, lisa-compacta; el barniz a veces forma cuerpo con la arcilla; otras, en cambio, es muy diluido. En ocasiones es brillante y en otras opaco, la superficie es lisa y las paredes suelen ser delgadas.

Dentro de las C hay varias calidades (Carandini, 1967: 39-40):

C1 Aparecen las formas que serán las típicas de la C2. Su barniz es consistente de color naranja oscuro, muy brillante; la superficie es lisa. No se puede

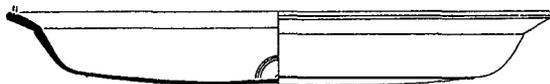
considerar como una verdadera fase de transición; es, más bien, una fase inicial de lo que será la producción más característica de la C –el tipo individualizado por Lamboglia (1963: 155)–.

C2 Es la cerámica típica –para descripción más detallada, Hayes (1972: 293-295)–. Tiene la textura fina típica de la terra sigillata; el desgrasante de la misma está muy machacado y es casi imperceptible. El barniz está muy diluido, opaco de color naranja claro; la superficie es lisa.

La diferencia cronológica entre ambas no se sabe con seguridad. Es posible que sea una evolución de diversas técnicas de producción, y si existe una diferencia cronológica es probable que se deba limitar a menos de una generación (Carandini, 1973: 332).

Las formas de la C son abiertas, adaptadas a la exportación y lo que caracteriza a este tipo no sólo es su finura, sino también lo dilatado de su área de exportación. La C, en particular la C2, es la primera cerámica africana que posee el título de “universal” (Carandini y otros, 1981: 59); desde la Bética hasta Dura-Europos. En Grecia y el Egeo, desde la mitad del siglo III.

Forma Hayes 42



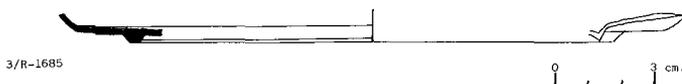
Gran plato con borde saliente, más o menos acentuado, vuelto hacia arriba, labio inclinado plano y ancha pared baja inclinada. El pie puede ser atrofiado parcial o totalmente, y de sección triangular.

No suele llevar decoración, a excepción de unas pocas ranuras en el interior. Suelen imitar los vasos metálicos, y entonces la producción es A1/2; aunque normalmente suele ser en sigillata africana C1.

Nº inv.: 3/R 1685

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/8-5/8) 1, 1, 3. (1).

Superf.: Barniz color naranja de excelente calidad.



Cronología

Hayes (1972: 60-61) da una cronología del 220-240/50.

Carandini y otros (1981: 62-63) aportan el dato de Salomonson de la primera mitad del s. III d.C.

Forma Hayes 48



Plato con borde horizontal inclinado suavemente en dirección de arriba (extremo superior) hacia abajo (borde interno); recorrido en la mayor parte del borde en su parte superior por una acanaladura. Generalmente presenta un

pie muy bajo y, a veces, atrofiado. En el fondo interno suele llevar dos acanaladuras que lo recorren.

Está producida en C2 y hay también una producción análoga en C3, pero es para las de relieve aplicado.

Nº inv.: 3/R 61

Pasta: Anaranjada oscuro HUE (10 R 6/8) 1, 1, 2, (1).

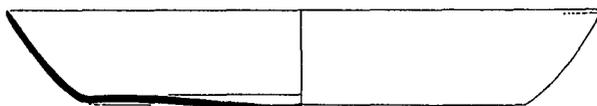
Superf.: Barniz color naranja de excelente calidad.



Cronología

Tanto Hayes (1972: 67) como Carandini y otros (1981: 60-61) coinciden al dar una cronología que oscila entre el 220 y el 270.

Forma Hayes 50



Escudilla con borde plano en ángulo, pared generalmente rectilínea, delgada, más o menos exvasada; el fondo es ligeramente cóncavo, presenta en la mayor parte de los casos un pie atrofiado o biselado bajo el borde del fondo. Sobre el fondo, al exterior, suele llevar una o, más raramente, dos acanaladuras.

Se distinguen dos tipos:

- A) Con la pared escarpada y el fondo ancho; fabricación excelente.
- B) Con la pared más acampanada y proporcionalmente, la base es más pequeña; la fabricación es de peor calidad que el tipo anterior.

Forma producida en sigillata africana C1 y, más frecuentemente, C2. Las variantes y otros tipos se producen en sigillata africana C3.

Es la forma típica y más común de la producción C, en particular de la C2. Está difundida en todo el Mediterráneo y sobre la costa atlántica, en Europa continental y sobre la costa septentrional.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 543

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (3).

Superf.: Barnizada de color naranja con tonalidad marrón.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1949

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 2, (3).

Superf.: Barniz de color naranja de una excelente calidad.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 247

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/8-5/8). 1, 1, 2, (3).

Superf.: Interior y exterior barnizados de color naranja con tonalidad rojiza aflorando el desgrasante; el último tercio exterior está alisado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R II-1

Pasta: Rosácea (10 R 6/6) 1, 1, 2, (...).

Superf.: Toda la pieza de color naranja, estando algo picado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R I-A

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/6) 1, 1, 2, (1).

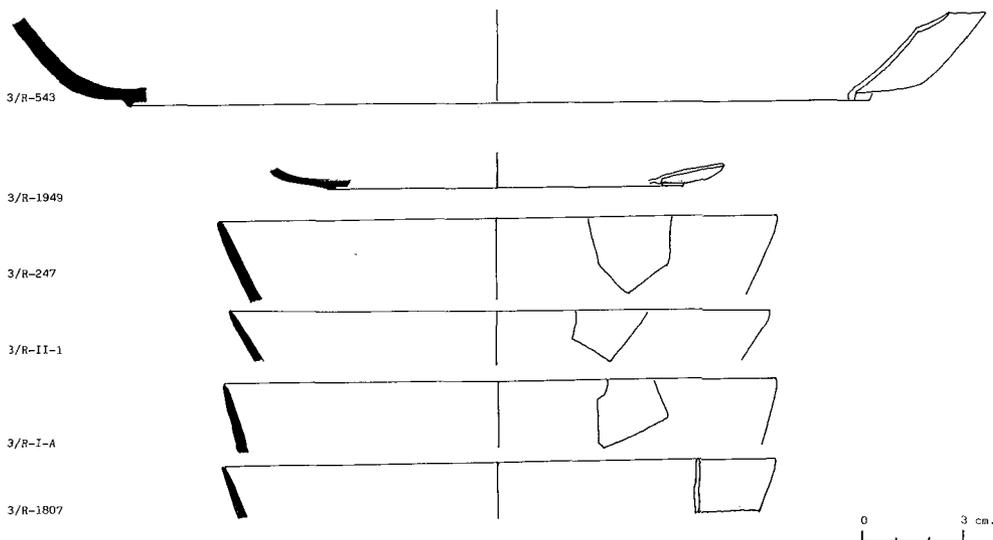
Superf.: Barniz de color naranja de muy buena calidad.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1807

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/6) 1, 1, 2, (1).

Superf.: Barniz anaranjado en todo el fragmento.



Variante: B

Nº inv.: 3/R I-A

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6-5/6) 1, 1, 2, (1).

Superf.: Barnizado de color naranja oscuro de excelente calidad.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 771

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 5/6) 1, 1, 3, (1).

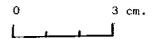
Superf.: Interior y reborde exterior barnizados de color naranja de excelente calidad, el resto alisado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 430

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y exterior barnizados de excelente calidad.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 657

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 2, (1).

Superf.: Barniz de color naranja de excelente calidad.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 211

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 2, (1,3).

Superf.: Barniz de color naranja con una textura homogénea.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 421

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/4-6/6) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior y reborde exterior barnizados de color rojo-anaranjado aflorando la caliza, el resto alisado.

Cronología

Hayes (1972: 69-73) para el tipo A da una cronología 230/240-325, y para el tipo B 350-400; si bien en el tipo A distingue un grupo tardío que iría del 300-360.

Para esta forma Carandini y otros (1981: 65, 86, 87) corroboran lo expuesto por Hayes.

Valoración de la producción C

Esta producción, mal representada en el yacimiento de la plaza de los Tres Reyes al igual que en toda Cartagena, nos plantea la problemática que existe sobre esta ciudad en lo que respecta al período comprendido entre los siglos II-IV d.C.; período en el cual se produce un declive constructivo y, parece ser también, económico. Este hecho ha podido ser comprobado en varios de los campos de investigación arqueológica como son el numismático y el musivario. En estas áreas, más el de la ceramología, en el cual nos hemos especializado, hemos podido constatar hasta el momento el poco auge que tuvo la ciudad de Carthago-Nova, con respecto a sus etapas más próximas. Este empobrecimiento de la ciudad queda recuperado con creces con el advenimiento del siglo V, y hasta la destrucción de la ciudad por los visigodos en el 623.

El "lapsus histórico" de la ciudad parece deberse a un conjunto de circunstancias económicas e históricas –como podremos ver más adelante– que confluyen al mismo tiempo, realizando una nueva configuración de la urbe.

PRODUCCION D

En líneas generales, su barniz es muy parecido al de la producción A, aunque es más oscuro y opaco, fundiéndose en la pared interna con el color de la arcilla; la pared externa de los vasos se halla a menudo sin barnizar –Lamboglia y Baradez tendían a considerar estas características como constante; Salomonson cita excepciones y una forma 61 de Hayes encontrada en Milán está completamente barnizada–. Predominan las formas abiertas; para su clasificación morfológica, que a continuación exponemos, hemos seguido lo expuesto en el *Atlante delle forme ceramiche*, pp. 79-80.

A) Formas abiertas.

1. Platos y escudillas sin pie o con pie atrofiado (300-500). Son formas de 20 a 55 cm. de diámetro.
2. Platos y escudillas con pie atrofiado (400/450-600). Su diámetro oscila entre los 25 y los 55 cm. de diámetro.
3. Copa y vasos a listel sin pie o con pie atrofiado (350/400-650). El diámetro varía, si son copas, entre los 14,5 y 23 cm.; por su parte, los vasos a listel pueden llegar a los 41 cm.
4. Copa con pie atrofiado (400/450-650). Su diámetro está entre los 13,5 y los 22,5 cm.

B) Formas semicerradas.

C) *Formas cerradas.*

Estas son las que imitan los modelos metálicos.

D) *Askos.*

En cuanto al área de producción, no se sabe la ubicación exacta del taller que fabricaba la sigillata africana D. Parece ser que el área de estos talleres se localiza en la Tunicia septentrional.

El comienzo de esta producción para Hayes se fecha entre los años 320-325, con la excepción de una forma en D1 –forma 58 de Hayes– datada por este autor a partir del 240/300. Hayes, para sus cronologías, se basa especialmente en estratigrafías orientales. Esto le supone que conforme las cronologías van llegando al período bizantino sus dataciones son más precisas, pero con el inconveniente de que en Oriente perduran más que en Occidente por motivos históricos; pero para las formas del inicio de la producción, normalmente, suele tener errores en cuanto al comienzo de las mismas, pues parece seguro que el material a Oriente llegó más tarde que a Occidente. J.W. Hayes se basa en los siguientes yacimientos:

- Depósito del Agora de Atenas (ss. III-VI/VII).
- De Corfú (Termas romanas).
- De Antioquía (ss. VI-VII; y en particular los estratos relativos al terremoto del 526).
- De Abu Mena y de Karanis en Egipto (ss. V-VI).
- De Tocra y de Apollonia (Palacio bizantino) en la Cirenaica.
- De Emporio (Chios, fuerte bizantino; nivel del 660).
- Sobre los estudios de las iglesias en Constantinopla (ss. VI-VII).
- Asociaciones con cerámicas orientales.

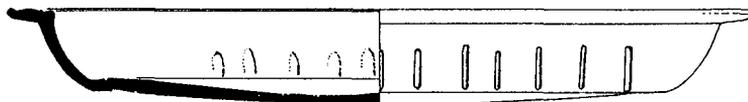
El máximo de difusión de esta producción se encuentra entre la mitad del s. IV y la mitad del s. V. Todas las formas más comunes son documentadas en todo el Mediterráneo –tanto oriental como occidental– y sobre las costas atlánticas. Algunas formas también en Europa central y en el Mar Negro. Esta producción, a partir del s. IV, y, sobre todo, por todo, el s. V, es muy limitada a nivel local.

Con la dominación vándala (440-540) se produce un importante declive de la exportación sobre el Oriente, donde la D fue sustituida por las cerámicas de Pérgamo (Late Roman C), chipriota (Late Roman D) y egipcia. Por supuesto, esta crisis afecta también a Occidente, aunque en menor grado a España y Marruecos especialmente. Esta dominación vándala no es que destruya los centros de producción, sino que el comercio entre los dos mundos se rompe; las “exportaciones” durante la dominación vándala sólo se dan en los terrenos ocupados por ellos. Pero con la reconquista por parte de los bizantinos, aproximadamente en la década del 530-540, de nuevo el comercio surge y parece ser que más libre.

La invasión árabe en Africa (647-698) interrumpe las exportaciones de la producción D. En Occidente, según Carandini-Tortorella (1981: 81), las últimas muestras de esta cerámica se ofrecen en la necrópolis lombarda de Castel Trosino.

La interrupción y exportación de la cerámica de producción D señala en efecto el fin del mundo antiguo en el Mediterráneo sud-occidental.

Forma Hayes 59



Gran plato con borde plano o escalonado; generalmente grueso y tosco; pared curvada, al interior son visibles una acanaladura en correspondencia de la unión de la pared y del fondo, y dos o tres series de dobles acanaladuras, que comprenden la decoración estampada; la base es plana y suele llevar decoración estampada, excepto en alguno de los ejemplares mayores. El fondo apenas está realizado por un milímetro a lo largo del pie, al cual en el interior le corresponde una acanaladura.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con depresiones en el exterior de la pared, normalmente efectuadas con una herramienta despuntada cuando la arcilla estaba aún fresca; esto, en consecuencia, crea ligeras irregularidades en el interior.
- B) Con la pared lisa.

Esta forma se imita en Conimbriga en una producción local. Está documentada en el Mediterráneo occidental y oriental, en la Italia septentrional, sobre las costas atlánticas, en el Mar Negro y en Rumanía.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 2138

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (3).

Superf.: Interior de barniz naranja y alisado; exterior alisado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1009

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8-5/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Barnizado en el interior y labio exterior de color anaranjado claro. El resto muy bien acabado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1703 y 3/R 2898

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 2, (4, 2).

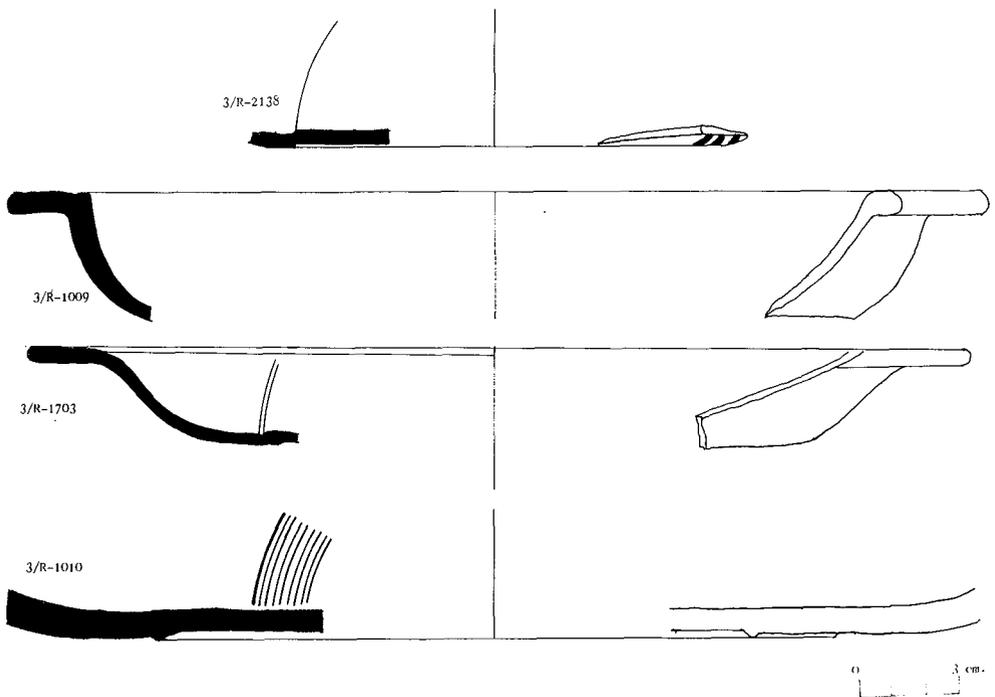
Superf.: Interior y un tercio de exterior barnizados de color naranja; el resto alisado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1010

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 2, (1).

Superf.: Interior con una finísima capa de barniz naranja; el exterior muy bien alisado.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1746

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja en una película fina aflorando las impurezas; el resto bien acabado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1905

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 2, (1).

Superf.: Todo el fragmento barnizado de color naranja claro.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 592

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja aflorando la caliza; exterior bien alisado con impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1820

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Todo el fragmento barnizado de color naranja oscuro.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 308

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barnizado el interior con una fina película de color rosáceo; el exterior alisado aflorando las impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1779

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/8) 1, 2, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizada con una finísima capa de barniz de color naranja muy picado y con muchas impurezas; el exterior alisado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 764

Pasta: Rosácea HUE (5 YR 7/6) 1, 2, 1, (1).

Superf.: Barniz naranja oscuro aflorando la mica.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1742

Pasta: Rosácea HUE (5 YR 6/8) 1, 1, 1, (...).

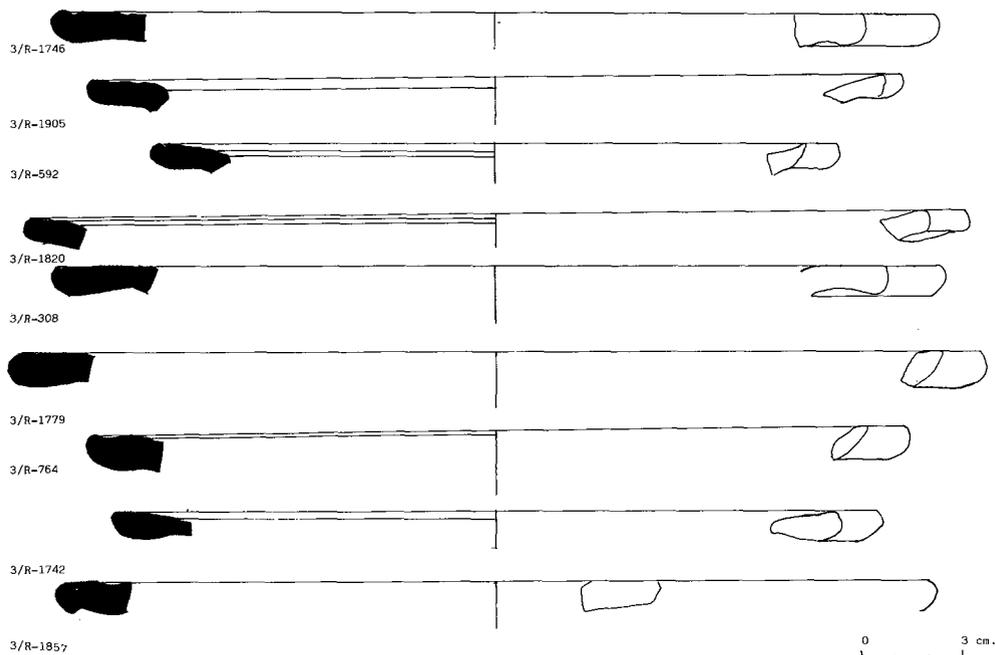
Superf.: Barnizado con una película homogénea de color naranja claro.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1857

Pasta: Anaranjada HUE (5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Todo el fragmento con una ligera capa de barniz anaranjado.

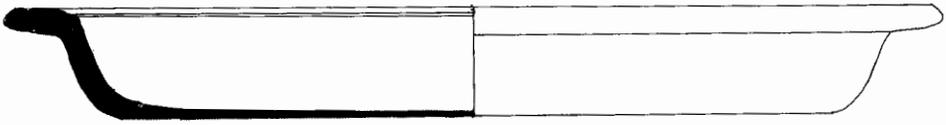
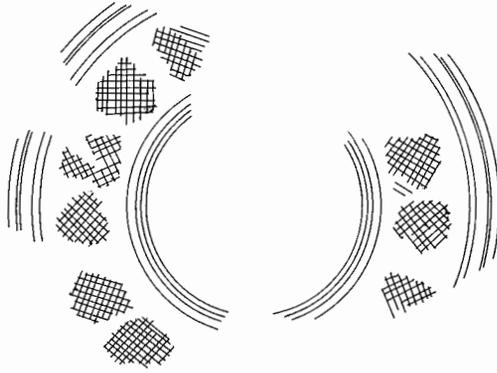


Variante: B

Nº inv.: 3/R 1809

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Interior y un tercio del exterior barnizado de color naranja oscuro, compacto; el exterior alisado.



3/R-1809



Variante: B

Nº inv.: 3/R 615

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

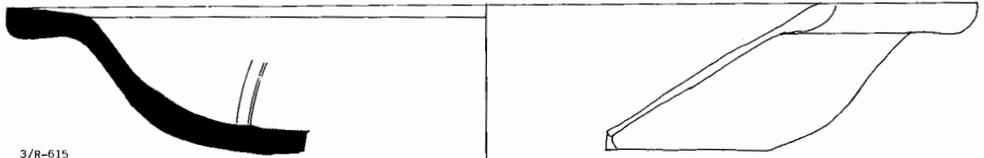
Superf.: Interior barnizado de color rojizo; el exterior alisado, afloran las impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1707

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz naranja muy fino en el interior; el exterior alisado.



3/R-615



3/R-1707



3/R-P-NW



3/R-705



3/R-1633



Variante: B

Nº inv.: 3/R P-NW

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6-6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja muy fino; exterior alisado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 705

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz de color naranja muy fino y claro.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1633

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja.

Cronología

Hayes (1972: 96-100) da cronología para ambos tipos; para la variante A 320-380/400, para el B 320-420. Uno de los ejemplares estudiados lleva decoración de cuadrados con las barras en diagonal, igual que si fuese un damero, siendo en estilo A(ii)-(iii), dando para este ejemplar una cronología un poco más tardía (Hayes 1972: 217-243).

Carandini y otros (1981: 82-83) la fechan en el siglo IV por los fragmentos encontrados en contextos de esta época en Piazza Armerina; también la encuentran a finales del siglo IV e inicios del siglo V en Ostia.

Tortorella (1980: 136) encuentra 32 fragmentos en contextos anteriores a la fundación del muro de Teodosio (400-425) y 4 fragmentos en contextos relativos a la construcción de dicho muro y a la fase inmediatamente posterior (425-439).

Los ejemplares más tardíos se encuentran en Oriente, concretamente en el Agora de Atenas (Waage 1933: 296).

Valoración global de esta forma.

De todos los ejemplares estudiados, sólo uno o dos ejemplares a lo sumo podemos decir que cambien realmente las características de lo que serán las normas generales de la producción africana D. Estos ejemplares, sobre todo uno de ellos, se caracterizan por tener la fractura irregular y su rugosidad no llega al máximo.

El resto de las piezas, hasta un total de diecinueve, presentan todas unas características semejantes.

La coloración de las pastas, al igual que la del barniz de la superficie, no se guía por ninguna característica, como ocurrirá en otras formas más adelante.

Dentro de los ejemplares estudiados merece la pena destacar el que lleva el nº de inventario 3/R-1809, el cual tiene decoración en el fondo interno estampada de cuadrados rellenos por una malla oblicua romboidal impresa regularmente entre círculos concéntricos. Esta decoración está próxima al estilo Aii-Aiii de Hayes fechado entre el 350 y el 470.

Forma Hayes 60



Gran plato con borde vuelto al exterior, labio acampanado de un cuarto de círculo, elevándose desde el borde del fondo; el borde presenta una canaladura sobre el margen superior externo. La basa es plana, el fondo también es plano con la base insertada como la forma anterior. Al interior está provisto de una serie de acanaladuras rodeando la decoración, que suele ser estampada.

Por el labio, aunque Hayes cronológicamente no las separa, estilísticamente hay dos tipos:

- A) Con borde corto, apenas marcado, siendo continuación de la pared.
- B) Con borde colgante y engrosado, con dos acanaladuras sobre la parte superior del labio.

Forma producida en sigillata africana D1, derivado de los platos en C1 y C2. Se conocen imitaciones de esta forma en la Dalmacia.

Forma no común, documentada en el Mediterráneo occidental y oriental y sobre las costas atlánticas.

Nº inv.: 3/R 1840

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 5/8) 1, 1, 1, (3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja en una película muy fina; el exterior bien acabado.

Nº inv.: 3/R 1537

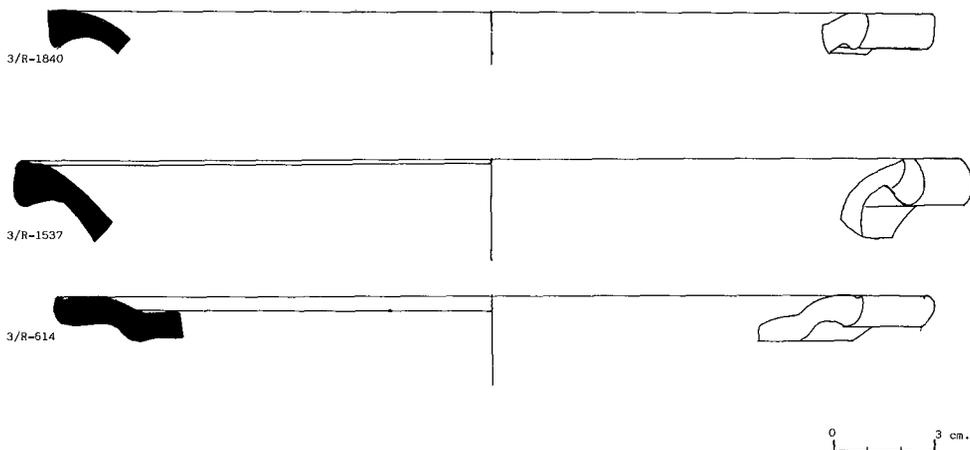
Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 2, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja, el exterior alisado.

Nº inv.: 3/R 614

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/8) 2, 2, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz naranja con tonalidad rojiza en el interior y labio exterior; el resto bien acabado.



Cronología

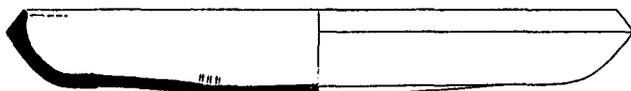
Hayes (1972: 100) da para este vaso una cronología del 320-380, si bien es él el que cuestiona una fecha tan temprana para su inicio, además de no haber casi ejemplares de esta forma. Añade una cronología algo más tardía para la variante B, de mediados del siglo IV, aunque también la cuestiona.

Carandini y otros (1981: 84-85) añaden que está atestiguada esta forma en los niveles de destrucción relativo a los años 465-468 en Conimbriga.

Tortorella (1980: 136) encuentra cuatro fragmentos en los niveles anteriores a la fundación del muro de Teodosio II entre los años 400-425.

Waage (1933: 296) en el Agora de Atenas tiene un fragmento fechado alrededor del siglo IV.

Forma Hayes 61



Plato con borde más o menos inclinado al interior, o vertical, o tendiendo al exterior; en su perfil es triangular. Se une con la pared con un saliente vivo, o creando un escalón al interior, bordeado de una acanaladura o de un ligero surco, o al exterior o al interior y exterior del vaso. Internamente son visibles una acanaladura en correspondencia de la pared y el fondo es plano al igual que la base; posee una serie de acanaladuras, en un número de 1 a 5, las cuales rodean la decoración a estampilla.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con borde vertical o ligeramente curvado, señalándose en la pared externa un ángulo marcado, generalmente poco profundo, con fondo ancho.
- B) Con borde vertical, tendiendo a salir en el exterior, y otras marcado por una suave ranura en el interior. Tendencia a ser más profunda, pareciéndose más a un cuenco que a un plato, con una inflexión en la anchura del fondo y una pared larga y más redondeada.

Forma producida en sigillata africana D1 o en D2. En el segundo tipo son visibles las señales del torno. Forma difundida comúnmente en el Mediterráneo occidental y oriental, y sobre las costas atlánticas; otros ejemplos son documentados en la Italia septentrional y, más raramente, en la Europa continental.

Esta forma se limita en los talleres ravennates del puerto de Classe.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1734

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior anaranjado y en un cuarto de la pared exterior.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 2001

Pasta: Anaranjada HUE (7,5 YR 6/6) 1, 2, 1, (3).

Superf.: Restos de barniz en el interior y labio exterior de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1675

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (3).

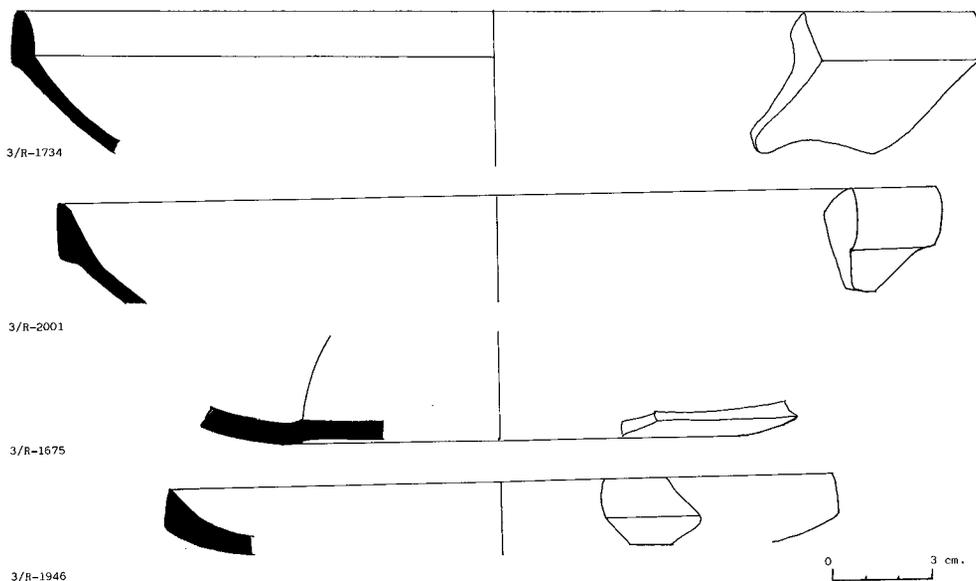
Superf.: Interior barnizado de color naranja; el exterior alisado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1946

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/4-5/4) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado con una fina película anaranjada.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1814

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja; exterior alisado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1861

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Todo el fragmento barnizado con una fina capa de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1970

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barnizado de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1987

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

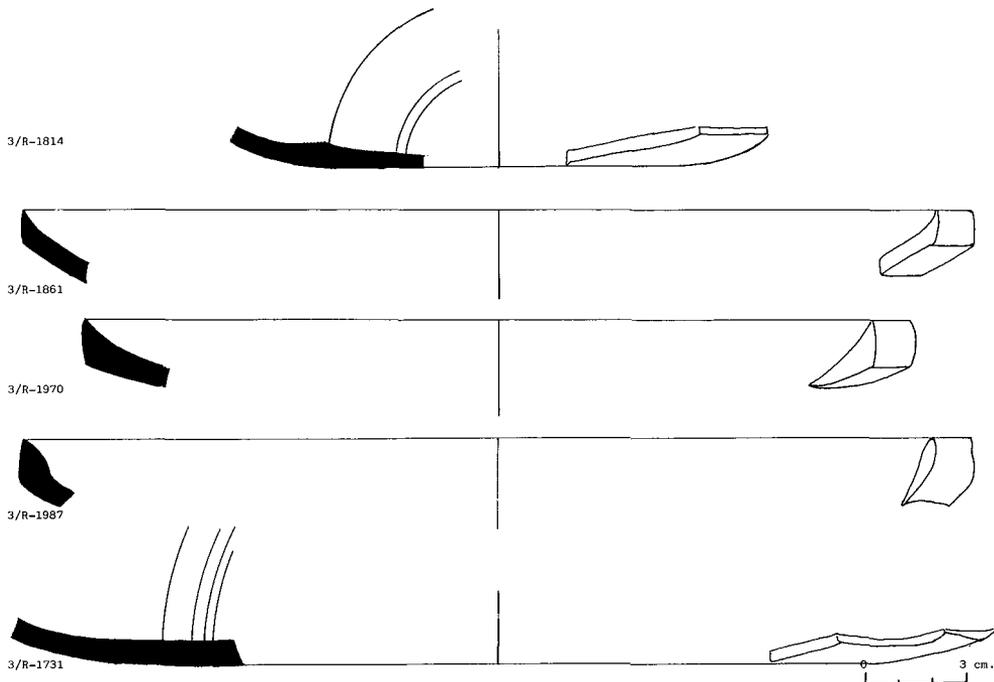
Superf.: Barnizado todo el fragmento de color naranja, aflora la mica.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1731

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja con una película homogénea.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 2118

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (1).

Superf.: Todo el fragmento barnizado de color naranja con tonalidades rojizas.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1690

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (2, 3).

Superf.: Barniz rojo-amarronado, afloran las impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1013

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado en el interior y un tercio del exterior de color rojo-amarronado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1664

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

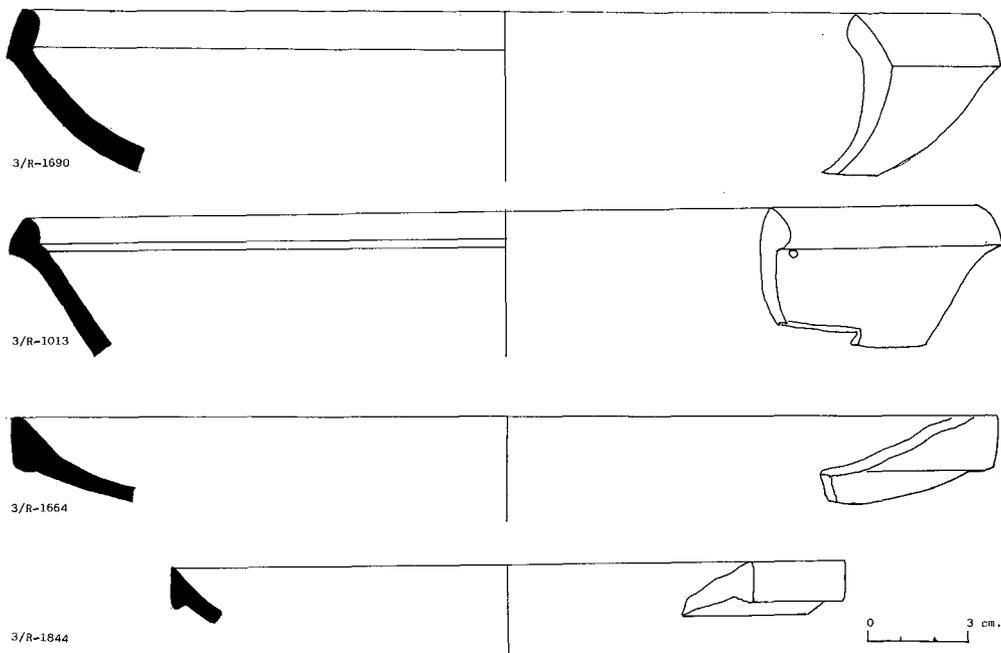
Superf.: Barnizada en el interior y un tercio del exterior de color rojizo.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1844

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/4-6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz color naranja en todo el fragmento conservado.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 281

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 2, (1, 3).

Superf.: Barnizado el interior de color naranja, el exterior alisado con abundante mica.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 428

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado todo el fragmento conservado de color rojo-amarronado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1837

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6-6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz de color naranja aflorando las impurezas; en la parte no barnizada hay más impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1027

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

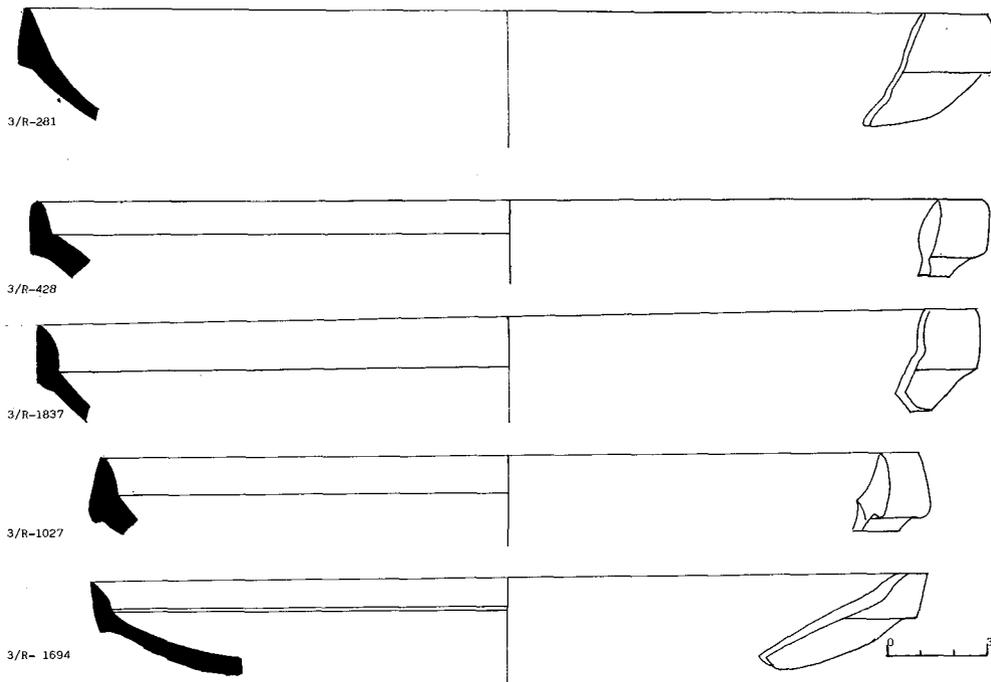
Superf.: Barnizado de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1694

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz interior y un tercio del exterior de color naranja.

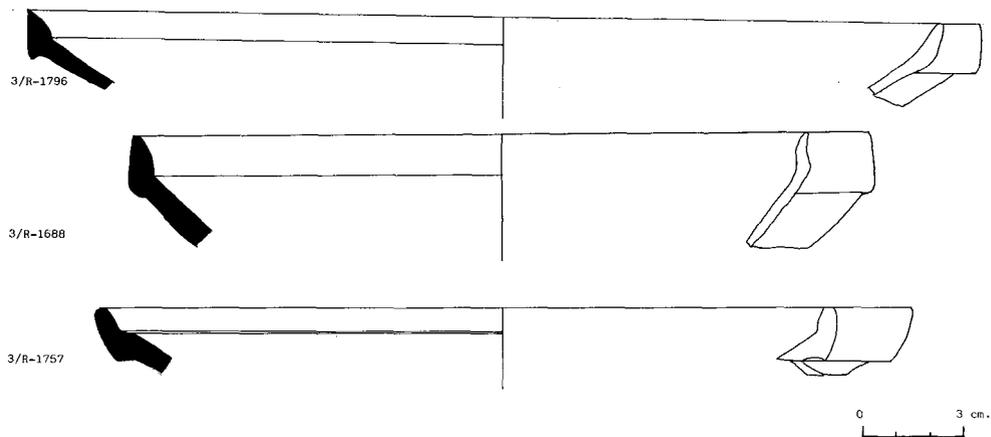


Variante: B

Nº inv.: 3/R 1796

Pasta: Anaranjada HUE (10 R 5/8-6/8) 1, 1, 1, (2, 3).

Superf.: Restos de barniz anaranjado en el interior.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1688

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Barnizado el interior y un tercio del exterior de color naranja claro, afloran las impurezas; hay marcas de espátulado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1757

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 2, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz naranja marrónáceo.

Cronología.

Variante A.

Hayes (1972: 100-107) para este tipo da una cronología de 325-400/420. Esta cronología la da en función de las excavaciones realizadas en el Agora de Atenas, ya que salieron asociadas a monedas de Constantino Gallo y Constantino II, el primero del 351-354 y el segundo del 355-361.

Carandini y otros (1981: 83-84) encuentran esta forma en contextos de fines del s. IV-inicios del s. V en Ostia, y en el s. V recogiendo la opinión de Deneauve, que la encuentra en Port-Miou asociadas a cerámicas más tardías.

Fulford (1984: 49), en las recientes excavaciones llevadas a cabo por la academia británica en Cartago en la Avenida del Presidente Habib Bourgiba, da una cronología con muy poco margen del 400-425.

Tortorella (1980: 136), en los niveles anteriores a la construcción del muro de Teodosio II, entre los años 400-425, encuentra 33 fragmentos; y entre los años 425-439, tan sólo dos.

Maioli (1983: 110-111) en el puerto de Classe encuentra un alfar de producción local de esta forma, si bien no da cronología para ella.

Variante B.

Hayes (1972: 100-107), basándose de nuevo en estratigrafías de las excavaciones del Agora de Atenas, donde aparece esta variante junto a monedas de Graciano, Honorio y Arcadio, le da una cronología del 400-450.

Carandini y otros no diferencian entre las dos variantes.

Fulford (1984: 49) fecha este tipo entre el 400 y el 475/500, señalando su gran pervivencia, pues, aunque en pocos ejemplares, llega hasta el s. VI.

Valoración global de esta forma.

Como ocurre en la forma 59 y ocurrirá en la mayoría de las formas, presentarán un tanto por ciento muy elevado con las características 1, 1, 1, independiente del desgrasante y de la coloración de las pastas.

Hay tres piezas, dos pertenecientes al tipo B y una al tipo A, que poseen una característica que no es frecuente de la producción D, pues tienen la pasta más blanda.

En lo referente a los barnices, todos son bastante parecidos a excepción de un 13,26% del total de esta forma, pues su tonalidad es marrónácea, característica en la que hacemos hincapié, pues en otras formas saldrá también este tipo de barniz y pensamos que podría tratarse de un taller distinto a los habituales del norte de Africa, y cabe la posibilidad de que fuese peninsular.

Forma Hayes 62



Plato con borde recto o ligeramente reentrante, apenas destacado de la pared, pared curva más o menos alta. El fondo está definido de la pared por una ligera moldura, siendo plano con el pie indicado.

Hay dos tipos de fabricación diferentes:

- A) En parduzco o marrón de bastante buena calidad, con pequeñas partículas; barniz mate. Normalmente es poco profundo, con la pared curvada bruscamente. Algunos ejemplares son muy grandes. Decoración estampada. Una banda de doble ruleta es común en el perímetro del fondo.
- B) Generalmente en naranja-rojizo con el barniz sobre la cara interna de la pared, las caras cuidadosamente alisadas. Mayor profundidad que en el tipo A, la pared es menos curvada. Decoración estampada.

Forma producida en sigillata africana producción C3, e y D1.

Forma muy rara, hay ejemplares en Libia, Túnez y Grecia.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1885

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

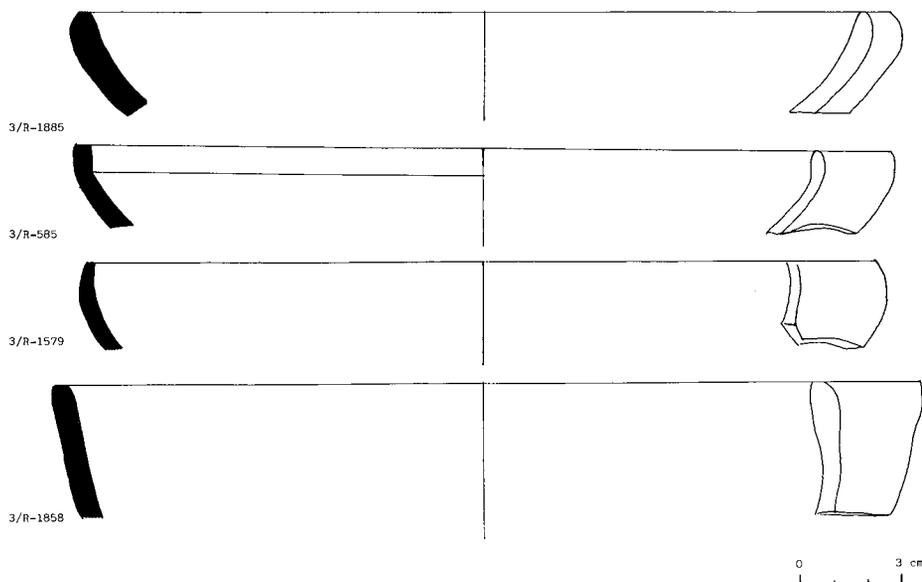
Superf.: Interior y reborde exterior barnizados de color naranja marrónáceo.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 585

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (1).

Superf.: Barniz de color naranja-marrónáceo.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1579

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 2, 1, 1, (2).

Superf.: Interior barnizado de color marrónáceo en una película muy espesa.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1858

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado con una película muy fina.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1758

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (3).

Superf.: Barniz de calidad superior.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1738

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

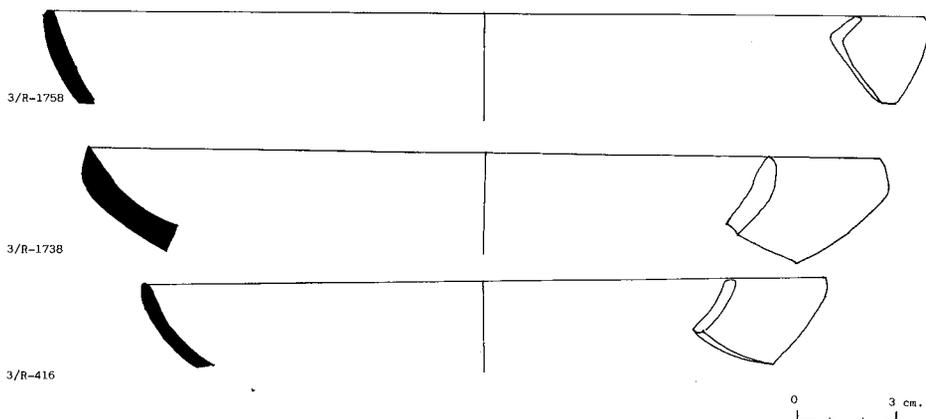
Superf.: Interior y parte exterior barnizados de color naranja brillante.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 416

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 2, (2).

Superf.: Barniz de color naranja un poco rugoso al tacto.



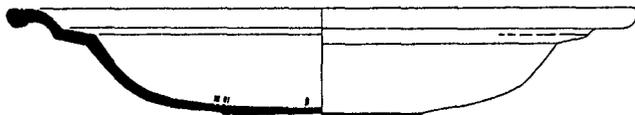
Cronología

Hayes (1972: 107-109) a esta forma da una cronología del 350-425, señalando el momento más importante de esta producción a finales del s. IV por ejemplares encontrados en un depósito del Agora de Atenas.

Carandini y otros (1981: 84-85) añaden que está atestiguada en los niveles de destrucción de Conimbriga, fechados en el 465-468.

Fulford (1984: 49), en las excavaciones de la Avenida del Presidente Habib Bourgiba, la fecha entre el 400 y el 450.

Forma Hayes 67



Plato de gran tamaño con borde escalonado y fuerte inflexión curvada junto al labio, destacada concavidad exterior y el resto inclinado en el segundo sector junto a la pared, labio engrosado y a veces colgante, destacado por delgada acanaladura sobre la pared superior. El cuerpo de esta forma está curvado y suavemente hundido. La base, plana, tiene una pequeña moldura combinada con una acanaladura en el borde, produciendo un pequeño falso pie, algunas veces triangular. El fondo normalmente lleva decoración estampada y circundando esta decoración una o dos acanaladuras; en las pequeñas piezas y en las piezas tardías la decoración se omite.

Hayes distingue tres grupos en razón a la decoración a estampilla:

- 1) Suele llevar decoración estilo A(ii), son vasos de buena factura, con pared generalmente lisa y borde netamente articulado.
- 2) Estilo A(iii), son vasos con borde variablemente engrosado y acanaladura después de una cierta distancia del borde.
- 3) Estilo A(iii) final, vasos de peor factura, con barniz generalmente espeso y brillante (D2).

Forma producida en sigillata africana d= y D2. El barniz puede ser opaco y fino, semibrillante o brillante y espeso. Es una forma continuadora de la sigillata africana C.

Forma comúnmente difundida en el Mediterráneo occidental, oriental y sobre las costas atlánticas.

Nº inv.: 3/R 1796.

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz color naranja en el interior y labio exterior sin brillo.

Nº inv.: 3/R 560

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Barniz en el interior de color anaranjado, un poco granuloso; en el exterior todo el fragmento conservado de color naranja en película muy fina.

Nº inv.: 3/R 1682

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Barniz interior naranja de excelente calidad.

Nº inv.: 3/R 1728

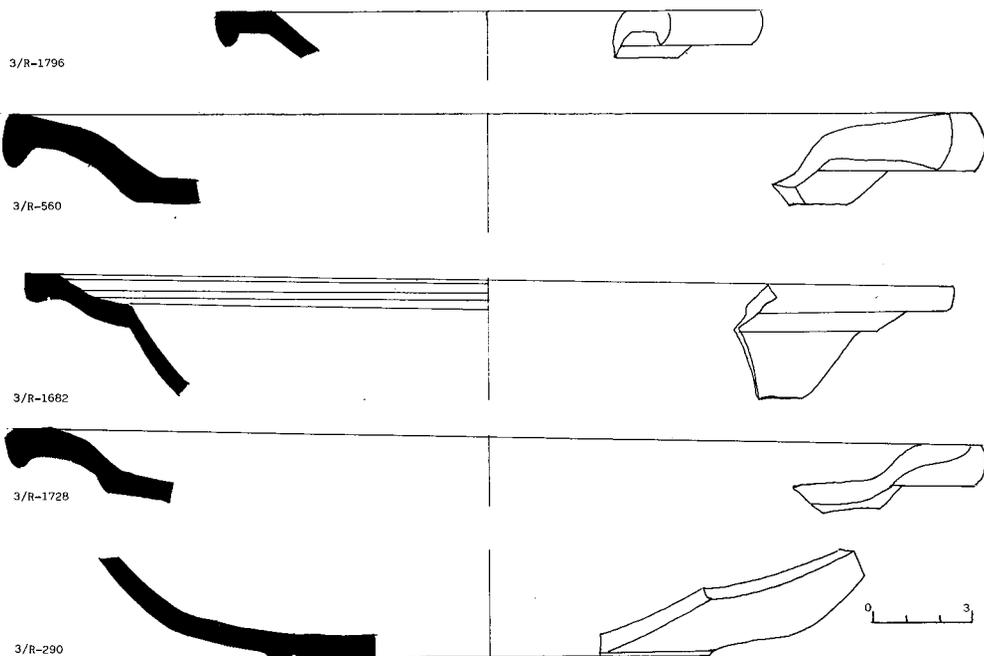
Pasta: Anaranjada HUE (10 R 6/8-2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado el interior de color naranja claro, está escamado y aflo-
ra la mica; el exterior bien cuidado.

Nº inv.: 3/R 290

Pasta: Rosácea HUE (5 YR 7/6-7/8) 1, 1, 2, (3, 4).

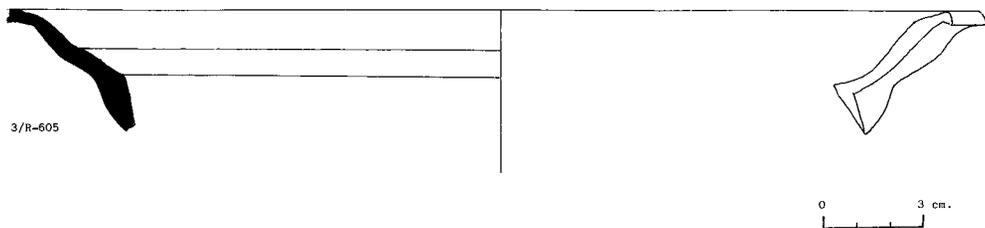
Superf.: Interior barnizado de una película muy fina anaranjada; exterior bien acabado.



Nº inv.: 3/R 605

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 2, 1, 2, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja.



Cronología

Hayes (1972: 112-116) da una cronología general del 360-470, subdividiendo luego ésta en tres grupos en función de su decoración; el primer grupo del 360-420, el segundo del 400-450 y el tercero del 450 en adelante; pero esta cronología no la podemos aplicar nosotros debido a que no poseemos ejemplares decorados.

Carandini y otros (1981: 88-89), atestiguada en contextos de fines del siglo IV-inicios del siglo V en Ostia; aparecen, también, en los niveles de destrucción de Conimbriga del 465-468.

Fulford (1984: 53), en la avenida del Presidente Habib Bourgiba, la fecha entre el 360 al 425/450.

Tortorella (1980: 136) encuentra 18 ejemplares en los niveles anteriores a la construcción del muro de Teodosio II entre el 400 y el 425; y sólo tres ejemplares en los niveles correspondientes a la fase inmediatamente posterior fechados del 425-439.

Maioli (1983: 109) una variante de la forma 67 la fecha a fines del s. V en el puerto de Classe.

Valoración global de esta forma.

En el 57,14% hay una gran homogeneidad, siendo estas la características de la producción D: la coloración de las pastas varía muy poco y todas acaban en la gama de los naranjas claros. En los barnices, la coloración, al igual que ocurriera en sus pastas, no se diferencian en su color, aunque sí en su tacto, pues algunos ejemplares son más rugosos.

El 28,53% de los fragmentos inventariados posee como elemento diferenciador el tener su fractura menos rugosa que las anteriores; por lo demás, a su barniz y su coloración de pastas se les puede aplicar el mismo criterio que para los ejemplares anteriores.

El tanto por ciento restante, es decir, el 14,29%, corresponde a una característica completamente diferente de los primeros ejemplares estudiados, como es su pasta semi blanda y menos rugosa-granulosa; para la coloración de las pastas y barnices los criterios son iguales a los anteriores.

Forma Hayes 73



Cuenco con borde horizontal ancho, labio engrosado de sección triangular. El labio aparece generalmente denticulado por medio de marcadas incisiones o muescas; el exterior es colgante. Se distinguen del resto del borde por una concavidad. La pared forma un ángulo recto. Sobre el fondo, en el interior, hay una acanaladura. El pie es bajo y de anillo; en algunos casos es atrofiado.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con el engrosamiento del borde no decorado; muescas normales en el labio.
- B) Con una ranura en el medio del labio.

Tipológicamente, los ejemplares con muesca probablemente son los más antiguos.

Forma producida en sigillata africana C4, y más raramente en D. Existen algunas variantes de esta forma en D.

Presenta notable semejanza con la forma Rigoir 3 en sigillata "naranja-gris".

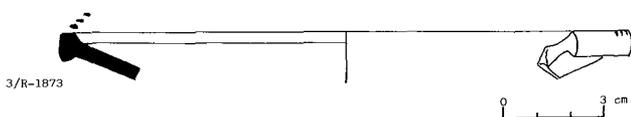
Forma difundida en el Mediterráneo, en Europa continental y sobre la costa atlántica.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1873

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barniz muy fino de color naranja; en el exterior aflora la mica.



Cronología

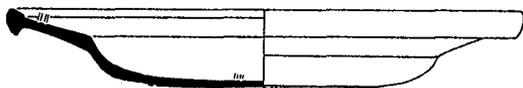
Hayes (1972: 121-124) para esta forma da una cronología del 420-475, si bien afirma que la variante B puede ser más tardía.

Carandini y otros (1981: 72-73) añaden a las cronologías dadas por Hayes la encontrada en Moosberg en un depósito fechado en los fines del s. IV.

Fulford (1984: 55), en las excavaciones de Cartago, da dos cronologías: o a finales del s. IV o entre el 400-450.

Nuestro comentario sobre esta forma es claro, pues no aparece en dos contextos muy bien fechados como son los efectuados por la misión italiana en Cartago y en los niveles de destrucción de Coninmbriga, haciéndonos suponer que esta forma es anterior al 425 d.C.

Forma Hayes 76



Cuenco con borde ancho y plano, provisto de labio pendiente inferiormente, liso o decorado de una serie de incisiones. El borde presenta una o más acanaladuras, o bien está privado de ellas. Al interior del vaso son visibles algunas acanaladuras en correspondencia de unión de la pared y el fondo, la base es plana y el centro del fondo puede ser decorado a estampilla.

Forma producida en sigillata africana D1. El barniz es generalmente opaco, fino y también semibrillante.

Forma poco común documentada en el Mediterráneo occidental y oriental y sobre la costa atlántica.

Nº inv.: 3/R 1658

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Interior con una película muy fina de color anaranjado, aflorando el esquisto. El exterior bien acabado.

Nº inv.: 3/R 1546

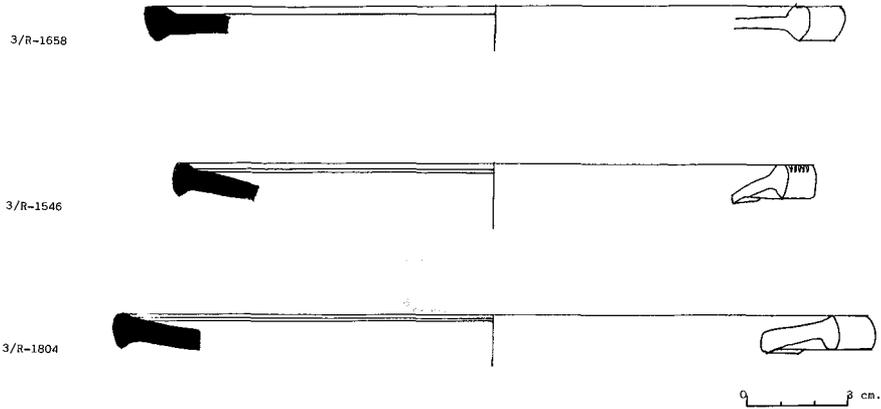
Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior en una película de color naranja muy picado; exterior bien acabado.

Nº inv.: 3/R 1804

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior barnizado con una película muy fina de color naranja; el exterior sin tratamiento.



Cronología

Hayes (1972: 124-125) sugiere una cronología del 425-475, y da una cronología por la gran cantidad de esta forma que aparece en las excavaciones del Agora de Atenas, fechadas en el tercer cuarto del s. V, asociadas a monedas de León I.

Carandini y otros (1981: 67-68), le faltan elementos de datación, y sugieren una cronología entre el segundo y tercer tercio del s. V.

Fulford (184: 37), en Cartago, da una cronología que oscila entre el 400/425 y el 475-500, resaltando también la abundancia de esta forma en el Agora de Atenas entre el 450-475.

Forma Hayes 79



Plato carenado provisto con borde que a su vez posee pequeños rebordes externos. La carena está decorada de una o más acanaladuras; en la parte baja de la pared se encuentra la base con un ángulo muy abierto y el fondo es plano.

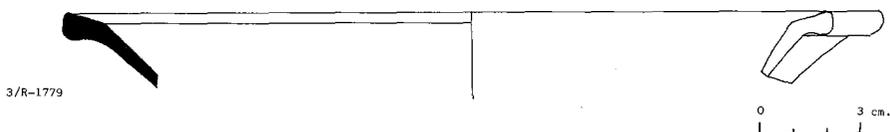
En cuanto a su decoración, sólo se conoce en un fragmento diminuto atribuido por Hayes a esta forma que lleva la decoración en el interior por una ruedecilla; en el exterior posee una acanaladura.

Es una forma bastante rara.

Nº inv.: 3/R 1779

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 2, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja.



Cronología

Hayes (1972: 127) para esta forma no da una datación precisa, apuntando como probable una cronología del s. V.

Carandini y otros (1981: 90) no poseen tampoco una cronología precisa, y, añaden, que un fragmento de atribución muy dudosa está documentado en un estrato de fines del s. IV-inicios del s. V.

En las excavaciones realizadas por Tortorella y por Fulford en el norte de Africa no han encontrado este tipo cerámico.

Forma Hayes 80



Cuenco con borde indistinto de la pared o ligeramente engrosado. La pared presenta un perfil rectilíneo y se une al fondo mediante una ligera curvatura. El fondo es plano, en el cual una acanaladura permite distinguir un falso pie. Al interior una o dos acanaladuras pueden comprender la decoración a estampilla. Algunos ejemplares presentan sobre el borde una patina blanco-grisácea, similar a la de borde ennegrecido.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con borde plano, marcado por dos acanaladuras.
- B) Con ligero engrosamiento en el labio.

Forma poco documentada en el Mediterráneo occidental, donde sólo se han encontrado algunos fragmentos en Aquileia.

Dentro de la forma 80 B, hay un tipo que se puede identificar más con el tipo 99 que con el 80. Su perfil es completamente distinto. Es un cuenco con borde redondeado, pared exvasada, pie bajo. En el interior un ligero perfil a relieve separa la pared del fondo.

Forma producida en sigillata africana D2. Las señales del torno son visibles sobre la parte inferior de la pared y sobre el fondo.

Al igual que la forma 80 de Hayes, la 80B/99, su distribución es sobre todo el Mediterráneo oriental.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1678

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (3).

Superf.: Barniz de color naranja claro, algo picado en su exterior.

Variante: 80 B/99

Nº inv.: 3/R 256

Pasta: Anaranjada-rojiza HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja; el exterior bien acabado.

Variante: 80/99

Nº inv.: 3/R 1893

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja en una capa espesa y rugosa; el exterior alisado.

Variante: 80B/99

Nº inv.: 3/R 1792

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 2, 1, (1, 3).

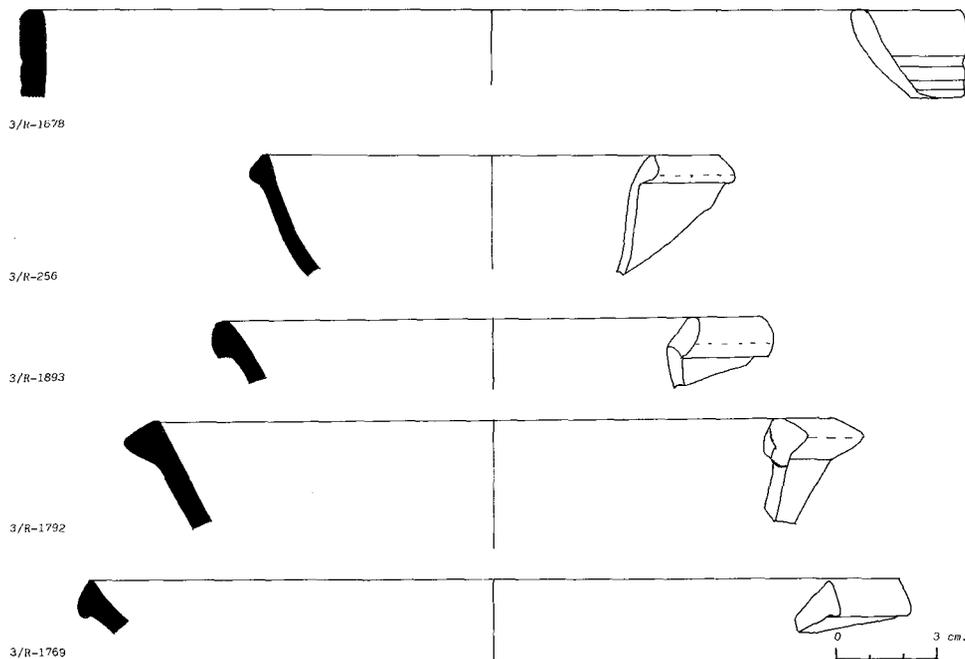
Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja, aflorando la caliza; el exterior bien acabado.

Variante: 80B/99

Nº inv.: 3/R 1769

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Todo el fragmento barnizado de color naranja.



Cronología

Hayes (1972: 127-128) para esta forma da una cronología tardía; es decir, mediados finales del s. V.

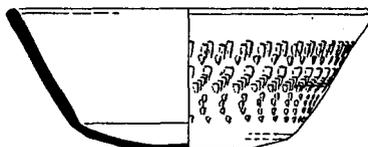
Carandini y otros (1981: 104) a la cronología propuesta por Hayes le añaden los fragmentos aparecidos en el muro circular de principios del s. V en Cartago.

Fulford (1984: 57) da una cronología de todo el siglo V para esta forma.

Tortorella (1980: 136) encuentra en los niveles anteriores a la construcción del muro de Teodosio II, fechado entre el 400-425, diez fragmentos, y en contextos relativos al muro y a los momentos inmediatamente posteriores, entre el 425-439, nueve fragmentos.

La cronología de la variante 80B/99 sólo está estudiada por Hayes (1972: 154), y recogida también por Carandini (1981: 105), sin aportar nada nuevo a esta forma, el cual la da a inicios del s. VI, aunque él mismo pone un interrogante a este respecto, debido a los pocos ejemplares que ha podido estudiar.

Forma Hayes 81



Cuenco con características muy similares a la forma anterior, aunque más profundo; se caracteriza por un borde que es la misma pared, sólo que engrosado y redondeado, con decoración de incisiones oblicuas a ruedecilla sobre la pared externa. Fondo plano provisto de pie atrofiado.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Pared exterior decorada con labio engrosado y redondeado.
- B) Sin decorar y con labio ligeramente exvasado y regruesado.

Forma producida en *sigillata africana D2*.

Está documentada en el Mediterráneo occidental y oriental.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 686

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado el interior y un tercio del exterior de color naranja claro.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 264

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 3 (1).

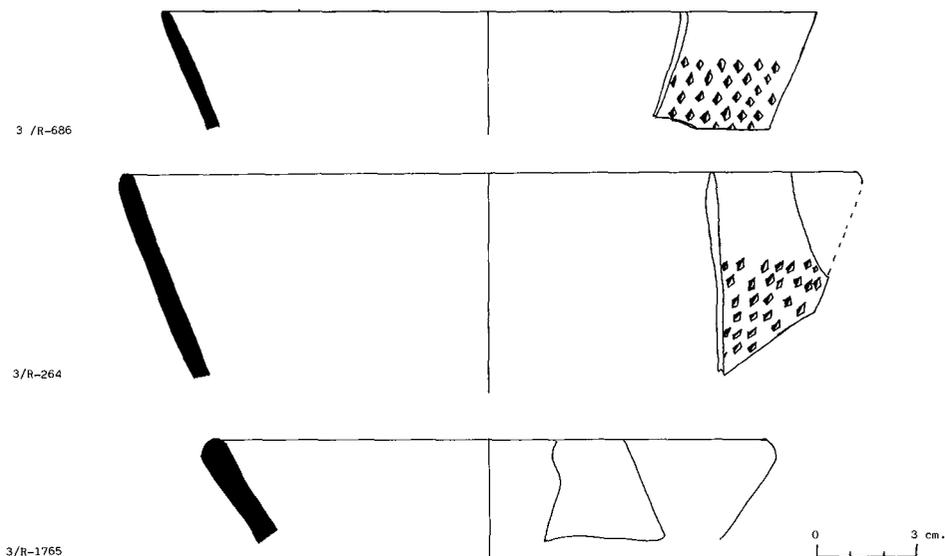
Superf.: Barnizado en el interior y un tercio del exterior de color naranja brillante.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1765

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado con una película homogénea y compacta de color naranja; exterior bien alisado.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 212

Pasta: Anaranjada HUE (5 YR 6/8) 1, 2, 1, (1).

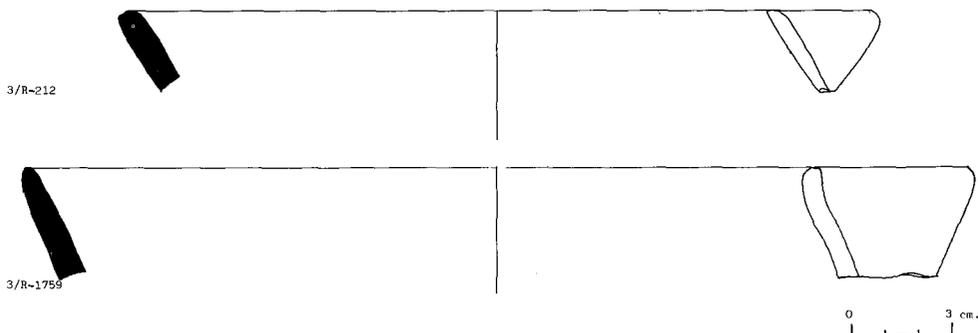
Superf.: Interior y reborde exterior barnizado de color naranja-marronáceo, aflorando algunas impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1759

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 2, 3, (2).

Superf.: Barnizada la parte interna de color marronáceo, aflorando las impurezas; el exterior bien acabado.



Cronología.

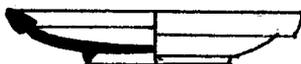
Hayes (1972: 128) para esta forma da una cronología de mediados del siglo V; si bien no puede establecer su evolución, añadiendo que puede ser una derivación más tardía de la forma 80.

Carandini y otros (1981: 104), añaden que la producción de esta forma empieza medio siglo antes de lo dicho por Hayes.

Tortorella (1980: 136) no diferencia entre las formas 80 y 81, encuentra en

Cartago en los contextos anteriores a la construcción del muro de Teodosio II diez fragmentos y en los niveles de construcción y en los inmediatamente posteriores nueve fragmentos.

Forma Hayes 87



Plato con borde de forma alargada, engrosado o colgante al exterior, distinto de la pared exvasada gracias a una acanaladura o ligero hueco. El fondo está escalonado al interior, mostrando un pie atrofiado.

Se pueden distinguir tres tipos.

- A) Con el borde bastante vertical, aplastado o cóncavo en el interior.
- B) Con el labio colgante aplastado en la parte superior y marcado el fondo por un suave resalte. El labio poco colgante.
- C) Con el labio pesado y casi cuadrado.

Forma producida en sigillata africana D2. En el interior del vaso, junto con el barniz, presenta pintura a estrías. En el interior se observan muy bien las líneas del torno, que son gruesas y visibles.

Forma raramente documentada en el Mediterráneo occidental y oriental.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 673

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Color naranja claro al interior; alisado al exterior.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 390

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/8) 2, 2, 1, (3).

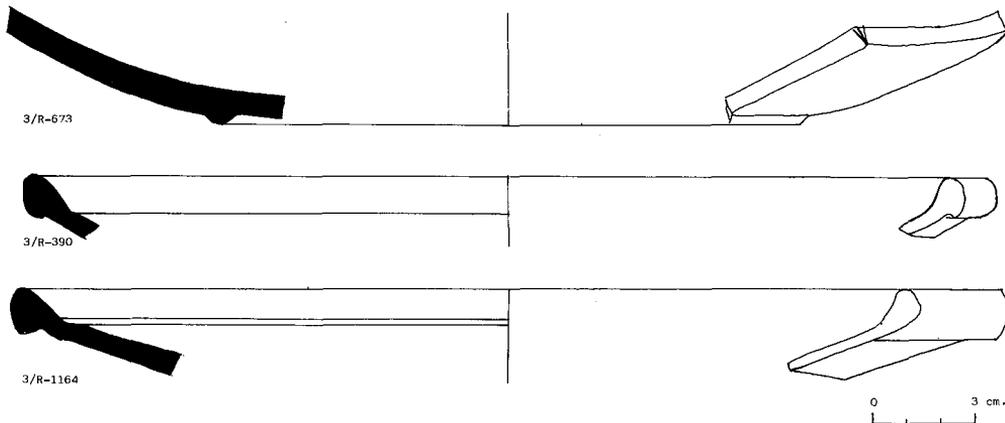
Superf.: Barnizado el labio interior y exterior a franjas rojas y beige.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1164

Pasta: Anaranjada HUE (5 YR 6/8) 2, 1, 1, (4).

Superf.: Barniz interior de color naranja.



Cronología.

Hayes (1972: 135-136) para los tres tipos que identifica sólo da dos cronologías, poniendo los tipos B y C en un mismo grupo. Para el primero la cronología es de la segunda mitad del s. V. Para las otras variantes su cronología es de principios del s. VII.

Carandini y otros (1981: 93-94), al tipo A añaden la cronología dada por Hayes de la segunda mitad del s. V; la aparición de esta cerámica en el contexto inédito de Nador en Tipasa; para el tipo B, reafirman la cronología de Hayes, pues la encuentran en la factoría romana de Nador (Tipasa). Para el tipo C, sólo aportan la cronología dada por Hayes.

Fulford (1984: 63), en las excavaciones de Túnez, da una cronología de finales del siglo V; si bien no reproduce gráficamente esta forma, por lo que no podemos observar a qué tipo de las variantes de la forma 87 se refiere.

Forma Hayes 89



Plato con borde engrosado y pesado, en el cual posee una acanaladura sobre la margen inferior, permitiendo distinguir un perfil a relieve. La superficie interna puede ser lisa o decorada de una cara a ruedecilla; y una o varias acanaladuras comprendiendo la decoración estampada. El pie es alto con pedestal, generalmente tiene la parte exterior decorada a ruedecilla, alternando con acanaladuras y, en algunos casos, ligeramente moldurada; el fondo es plano.

Se pueden distinguir dos tipos.

- A) Con decoración en relieve en el fondo, con el siguiente esquema en el centro, un panel rectangular de decoración en relieve, impresa por una moldura simple con franjas de acanaladuras, alrededor de ésta, una doble banada de ruletas; en otra parte del fondo, motivos aplicados individuales entre los bordes de las acanaladuras, con otra doble banda de acanaladuras cerca del borde. En el pie una gran banda de ruletas dobles con acanaladuras a un lado y a otro, debajo de la inferior suele haber una moldura.
- B) Con decoración estampada en el fondo o no. Varios esquemas de ruleta en el pie, algunos con moldura. Esta variante parece más tardía que la anterior.

Este tipo parece ser más tardío que el anterior.

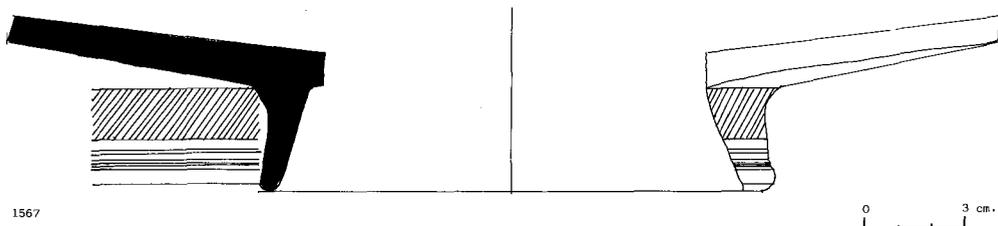
Forma producida en D2.

Variante: Asimilable a la B

Nº inv.: 1567 del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (3).

Superf.: Interior barnizado con una película homogénea de color naranja estando algo picado.



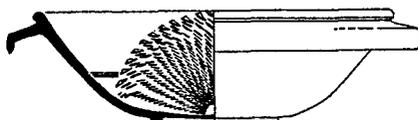
Cronología.

Hayes (1972: 136-139) da un siglo de cronología para los dos tipos de esta forma; es decir, para el tipo A a principios del s. V y para el tipo B mediados del s. V principios del s. VI.

Carandini y otros (1984: 161), a la cronología dada por Hayes agregan la atestiguada por Salomonson, que da su cronología en torno al 400. Sin embargo, para el tipo B (1981: 97) da la misma cronología propuesta por Hayes.

Fulford (1984: 63), sin distinguir tipos, da una cronología de mediados del siglo VI.

Forma Hayes 91



Cuenco hemiesférico, con borde generalmente redondeado, también plano sobre la margen superior, el reborde es largo, curvado y colgante en su parte final, la pared está más o menos exvasada, base plana de pequeñas dimensiones, el pie es muy bajo con pozo marcado, en el cual presenta una decoración a ruedecilla, que varía en finura y extensión y a veces parece sustituida por una decoración a “peine”, posiblemente en imitaciones locales.

Se pueden distinguir cuatro tipos, correspondiendo a las sucesivas fases de evolución:

- A) Forma abierta y poco profunda. Pequeño labio engrosado, justo debajo del cual iría el reborde, ancho con labio colgante y perfil anguloso, pie bajo bruscamente acabado. La decoración es a ruedecilla y cubre el fondo; posee dos acanaladuras en la parte baja de la pared. No es muy común este tipo.
- B) Tipo más profundo que el anterior, con el labio y reborde similar, la pared es menos exvasada y el pie es más bajo, atrofiado y de sección cuadrangular. Posee una banda ancha de decoración a ruedecilla sobre el fondo; no posee acanaladuras, es una variante más vasta que la anterior; la parte no barnizada, es decir, desde el reborde al fondo externo, está bien acabada. Es un tipo abundante.

C) Forma bastante profunda, con borde plano y corto; el reborde un poco bajo con respecto al borde y más curvado. Fondo plano en el cual una acanaladura permite distinguir un falso pie.

D) Reborde rudimentario, decoración a ruedecilla en dos o tres líneas, fondo plano escalonado.

Una clara evolución podemos ver en el A, B, con el D.

Las primeras piezas se caracterizan por un reborde ancho, generalmente, sobre los dos centímetros de ancho, biselado plano en ambas caras, con el labio colgante; el reborde nace donde acaba el borde. El borde es bajo, tendiendo a ser ligeramente engrosado. En las piezas tardías el borde gana en altura, y el reborde se va haciendo progresivamente pequeño, acabando en un gran abultamiento.

También con la reducción del reborde la ruedecilla en el área del fondo disminuye. La elaborada decoración a ruedecilla de los tipos A y B empieza a reducirse para acabar en una simple línea. Las piezas con el pie separado son las primeras.

Forma, normalmente, en producción africana D, si bien las 91 B a veces suelen tener las características de las C3.

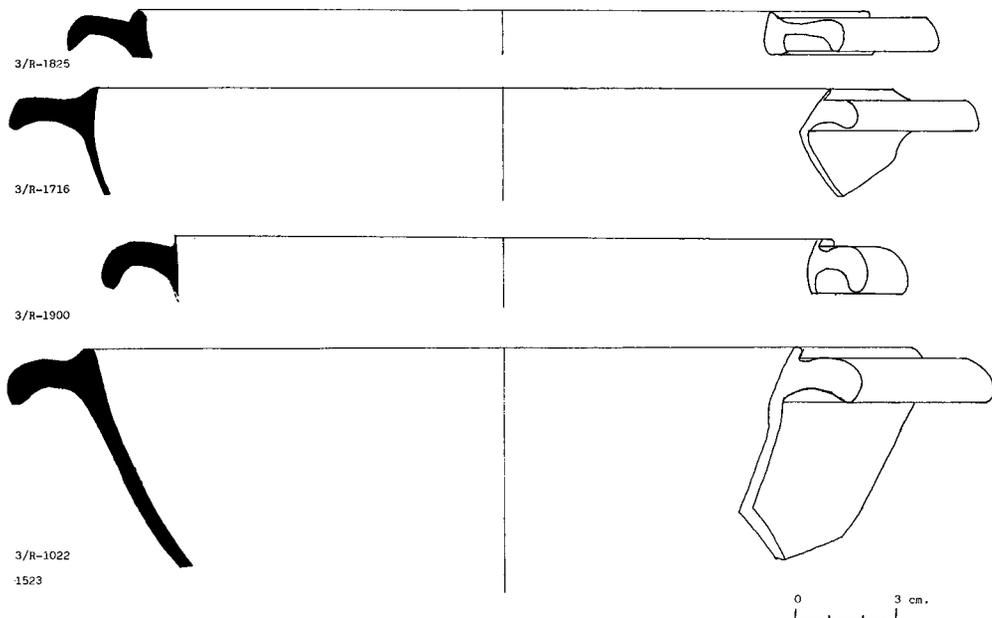
Está documentada en el Mediterráneo occidental y sobre la costa atlántica; también en Europa continental.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1825

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Anaranjada en el interior y labio exterior, muy fino y de excelente calidad.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1716

Pasta: Anaranjada-rosácea HUE (10 R 6/6), 1, 1, 1, (1).

Superf.: Anaranjada en el interior y labio exterior, muy fino y de excelente calidad.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1900

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja con tonalidad rojiza; exterior alisado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1022 DE MUSEO 1523

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Fina película en el interior y labio exterior color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1668

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (1).

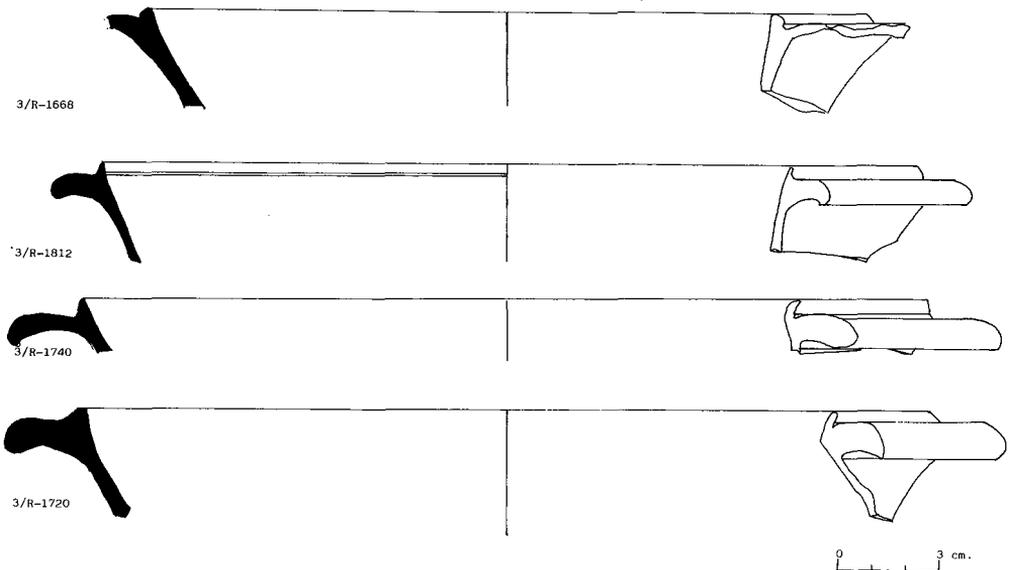
Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja oscuro.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1812

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Barniz interior y labio exterior de color naranja de excelente calidad.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1740

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color anaranjado-rojizo, siendo su tacto jabonoso.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1720

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz interior y labio exterior de color anaranjado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1710

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 2, 3).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja claro; el exterior bien acabado.

Variante: A

Vº inv.: 3/R 1803

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

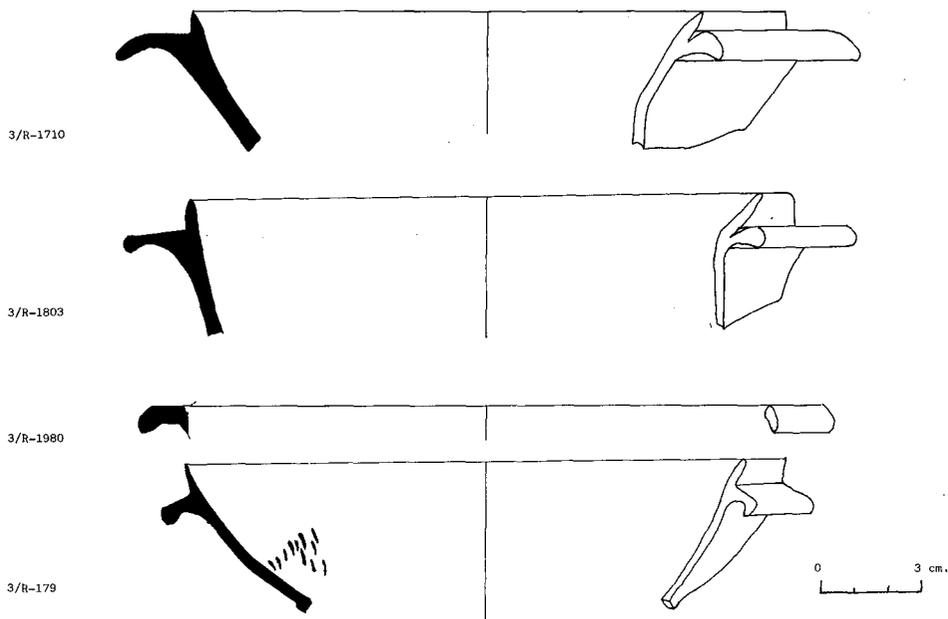
Superf.: Barnizado interior y labio exterior de color anaranjado oscuro, de muy buena calidad, aflorando algunos puntos del desgrasante.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1980

Pasta: Beige HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (1, 4).

Superf.: Interior barnizado de color naranja.



Variante: C

Nº inv.: 3/R 179

Pasta: Rojo anaranjado HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja oscuro, afloran las impurezas; la parte no barnizada está bien acabada.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 628

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8-5/8) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Barnizado el interior y labio exterior de color anaranjado oscuro, de muy buena calidad, aflorando algunos puntos del desgrasante.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1646

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6).

Superf.: Interior y labio exterior aflorando algunas impurezas.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1794 DE MUSEO 1422

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6) 1, 1, 1, (1).

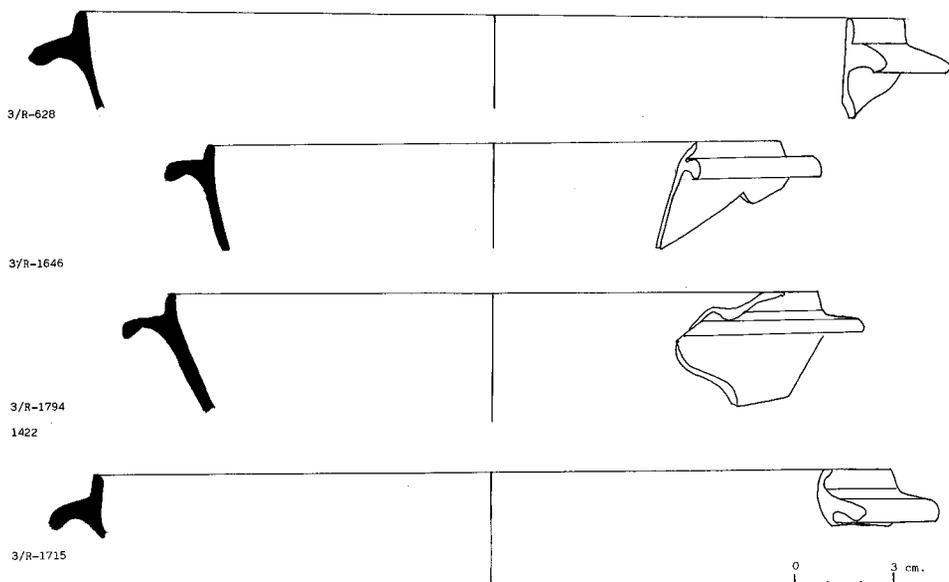
Superf.: Interior y labio exterior aflorando las impurezas.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1715

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado el interior y labio exterior de color naranja claro, aflorando algunas impurezas.



Variante: C

Nº inv.: 3/R 1869

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/6-6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja claro en una película homogénea; el exterior alisado.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1744

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja en una capa homogénea.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1655

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizado de color naranja.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 662

Pasta: Anaranjada-rosácea HUE (2,5 YR 6/6) 2, 1, 1, (1, 3).

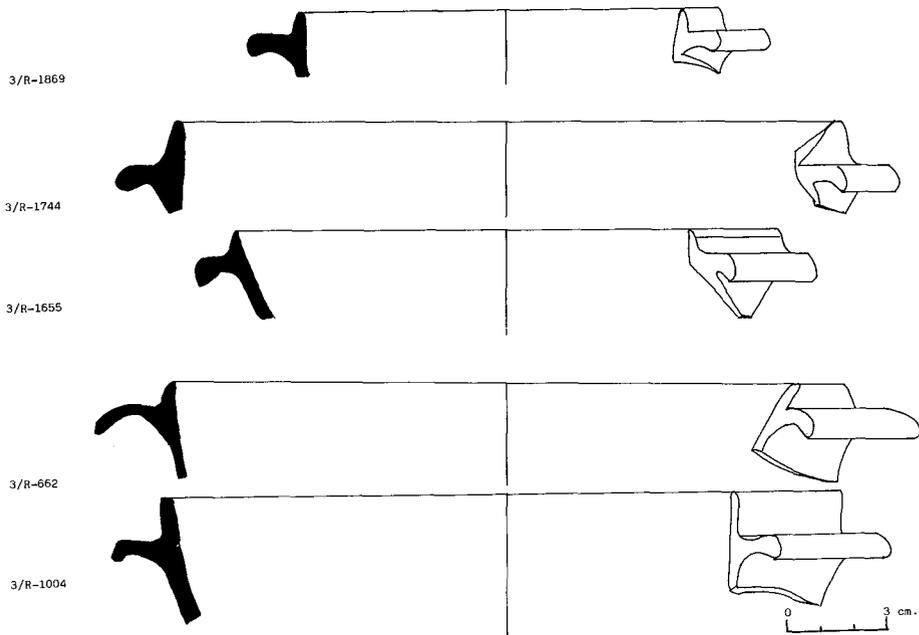
Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja, aflorando la mica; la superficie no barnizada está mal acabada.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1004

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz interior y labio exterior barnizados de color naranja espeso, aflorando las impurezas.



Variante: D

Nº inv.: 3/R 523 y 3/R 525

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Barniz interior mal conservado en color naranja, afloran las impurezas.

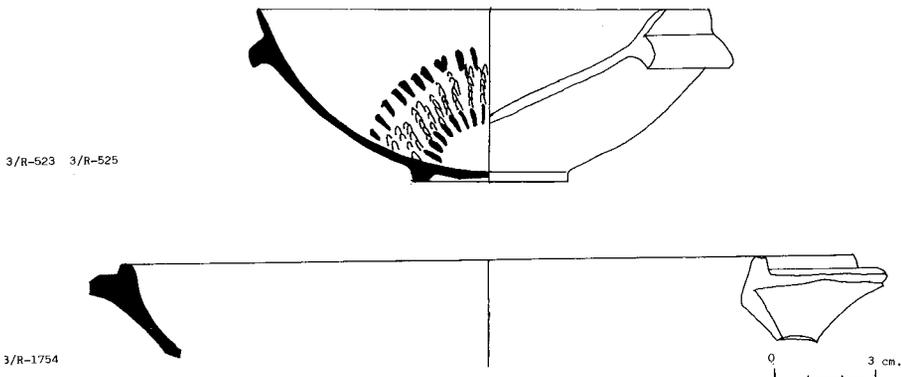
Decor.: A ruedecilla en el fondo del vaso.

Variante: D

Nº inv.: 3/R 1754

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6-6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja oscuro.

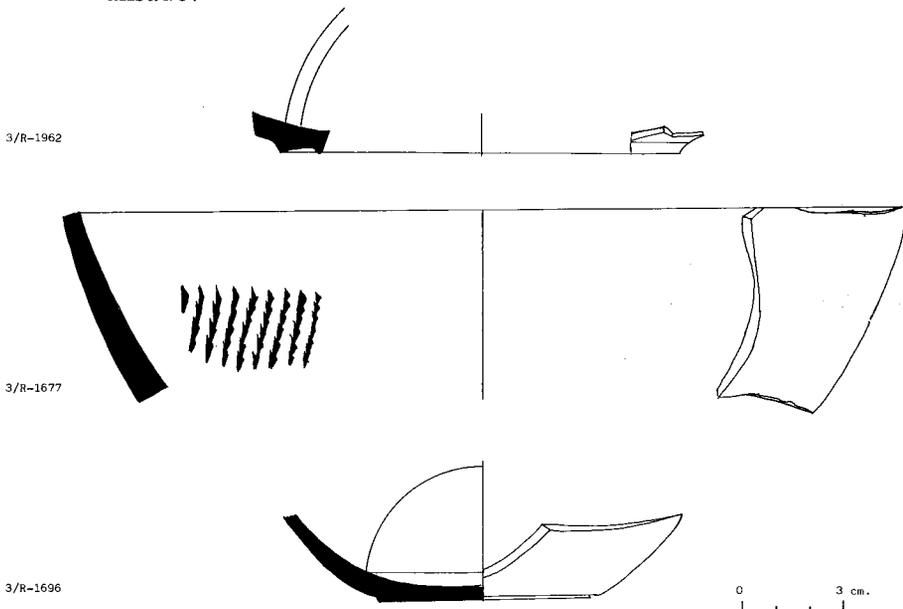


Variante: No determinada

Nº inv.: 3/R 1962

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado en una película muy homogénea; el exterior alisado.



Variante: No determinada

Nº inv.: 3/R 1677

Pasta: Interior barnizado con una fina película de color naranja; el exterior alisado.

Decoración: A ruedecilla en la pared del vaso.

Variante: No determinada

Nº inv.: 3/R 1969

Pasta: Rojiza HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1, (1).

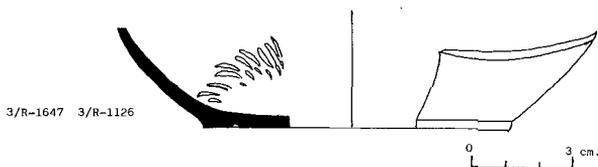
Superf.: El interior ha perdido el barniz; el exterior está alisado.

Variante: No determinada

Nº inv.: 3/R 1647 y 3/R 1126

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Barniz en la cara interna de color naranja; el exterior bien alisado.



Cronología.

Hayes (1972: 140-144), para los cuatro tipos, si bien para él son cinco, da distintas cronologías: para la *variante A* asegura el comienzo de la producción a mediados del siglo V, apoyándose en la cisterna de Abu Mena fechada sobre el 460. Para la *variante B* da una cronología del 450-530, basándose en las estratigrafías del Agora de Atenas, pues es con este tipo cuando empieza a ser común esta forma en dicho yacimiento a partir del s. VI. Para la *variante C* es del 530 al 600 o más, basándose de nuevo en las cronologías y estratigrafías del Agora de Atenas, añadiendo que en Corinto se ha encontrado un fragmento de esta forma en depósitos del 600. La *variante D* parece ser que la tiene bien fechada por ser común en los niveles tardíos de Cyrenaica, fechados en la primera mitad del s. VII.

Carandini y otros (1981: 106) agregan que esta forma no empieza, como había afirmado Hayes, en el 450, sino a mediados del s. IV; esta afirmación está fundamentada en dos estratigrafías del N. de Africa. La *variante B* también le adelantan la del inicio de la producción, llevándola al 383-406 debido a las excavaciones realizadas en Moosberg. En Ostia ha aparecido en niveles correspondientes a fines del s. IV-inicios del s. V o poco después. En Conimbriga se ha encontrado en los niveles de destrucción de los años 465/468 y en contextos posteriores.

Tortorella (1988: 136), sin distinguir ninguno de los tipos descritos por Hayes, encuentra 29 fragmentos en los niveles anteriores a la construcción del muro teodosiano fechado entre el 400 y el 425, y nueve fragmentos en los niveles correspondientes a los años 425-439 correspondientes a la construcción del muro de Teodosio II, y a la fase inmediatamente posterior.

Fulford (1984: 63-65), en las excavaciones realizadas en Cartago por la Misión Británica, da a las *variantes A* y *B* una cronología que oscila entre el

final del s. IV –posiblemente sobre el 370–, pero perviven hasta el 500 aproximadamente. Para la *variante C* da una cronología excesivamente corta, del 525-550. Para la *variante D*, del 530 hasta el s. VII en estratos incontaminados.

Valoración global de esta forma

Una vez examinados los 29 ejemplares de esta forma hemos podido comprobar que el 86,20% de las piezas tienen las características propias de la producción D; es decir, la dureza de las pastas, su fractura y su tacto correspondiendo a los números 1, 1, 1; además hemos podido observar que en el momento en el que una de las anteriores características cambia, automáticamente la coloración de las pastas también varía; pues si a los números 1, 1, 1, la coloración de las pastas es de HUE 10 R 6/8-5/8 en líneas generales, cuando sufre un cambio la coloración de la pasta pasa a 2,5 YR 6/8-5/8. Este dato lo consideramos de importancia, pues creemos que al menos para esta producción hay dos talleres representados en Cartagena, siendo uno de ellos mayoritario, y el menor representado pudiera ser autóctono imitando las formas que vienen del exterior. Esto de momento sólo es una hipótesis de trabajo en la cual estamos actualmente trabajando.

Forma Hayes 92



Cuenco de características similares a la forma anterior, es decir, forma 91 de Hayes; con borde, generalmente, redondeado; el reborde está separado poco del borde del vaso, labio pendiente marcado con una acanaladura, pared curvada; pie apenas marcado, ancho y señalado por una suave acanaladura. Al interior del vaso, sobre el fondo y en una parte de la pared, decoración a ruedecilla; en el borde del fondo lleva una acanaladura.

Producida en sigillata africana A, E y D, es una forma rara fuera de Tunicia; aunque hay un ejemplar en Portugal, pero su atribución, según sus autores, parece incierta.

Nº inv.: 3/R 1840

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado el fragmento de color naranja.

3/R-1840



3/R-1669



0 3 cm.

Nº inv.: 3/R 1669

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6-5 YR 8/4) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz anaranjado en el interior y reborde exterior. El exterior bien alisado.

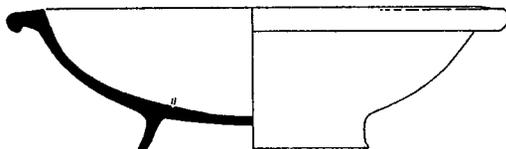
Cronología.

Hayes (1972: 145) da una cronología basándose en la forma 91, pues afirma que es una evolución de las primeras variantes. La cronología que da para esta forma es de mediados del s. V o principios del s. VI.

Carandini y otros (1981: 122) dan la misma cronología propuesta por Hayes.

Fulford (1984: 67), en las excavaciones realizadas por Cartago, da una cronología muy precisa para esta forma, pues afirma que es de fines del s. V, pero es raro que llegue al s. VI.

Forma Hayes 93



Escudilla con borde corto y plano, pared curvada al exterior; el pie es exvasado, generalmente alto, a veces fino o un poco grueso; su forma es acampanada.

Una acanaladura se hace visible al exterior y a mitad de pared. Normalmente el fondo está decorado de una o dos acanaladuras rodeando la decoración estampada, que suele ser un motivo simple.

Se pueden distinguir dos tipos:

- A) Con el labio bastante ancho –dos centímetros–, generalmente, con engrosamiento en el labio; el pie algunas veces alto y delgado. No todas las piezas poseen estampilla.
- B) Con el labio corto y engrosado. Pie pesado, algunas veces suavemente engrosado.

Es una producción en sigillata africana D1 o D2; es poco común en el Mediterráneo.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1914

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (3).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1751

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja, aflora la caliza; el exterior alisado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 149

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3, (1, 3).

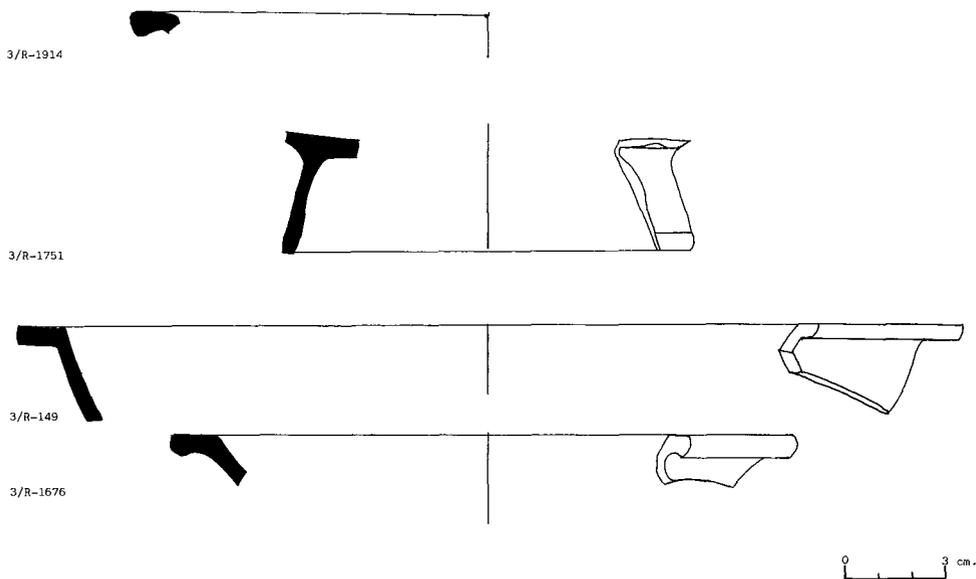
Superf.: Posible barniz en ambas caras de color naranja claro.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1676

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/6-6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Película muy fina anaranjada en el labio interior apareciendo mucha mica y defectos de cocción; el exterior está alisado y aparece la caliza.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1762

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado en color naranja en una película muy fina.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1766

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Interior barnizado de color naranja con el barniz picado; en el exterior afloran las impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1696

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, (1, 2, 4).

Superf.: Barniz naranja siendo rugoso al tacto; la parte no barnizada está bien acabada.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1775

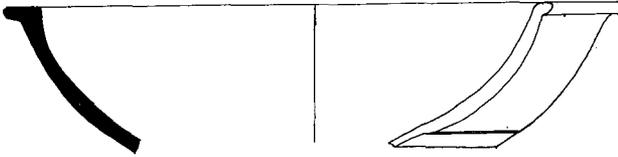
Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado el labio interior con una película muy fina de color naranja.

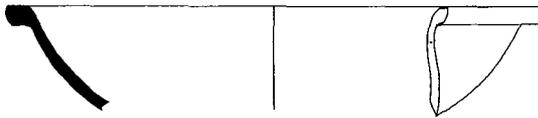
3/R-1762



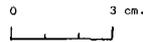
3/R-1766



3/R-1696



3/R-1775



Variante: B

Nº inv.: 3/R 676

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 2, 1 (1).

Superf.: Interior y un tercio del exterior barnizados de color naranja muy claro; el interior es rugoso al tacto.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1725

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 2, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado con una ligera película de color naranja aflorando las impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1772

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 2, 1.

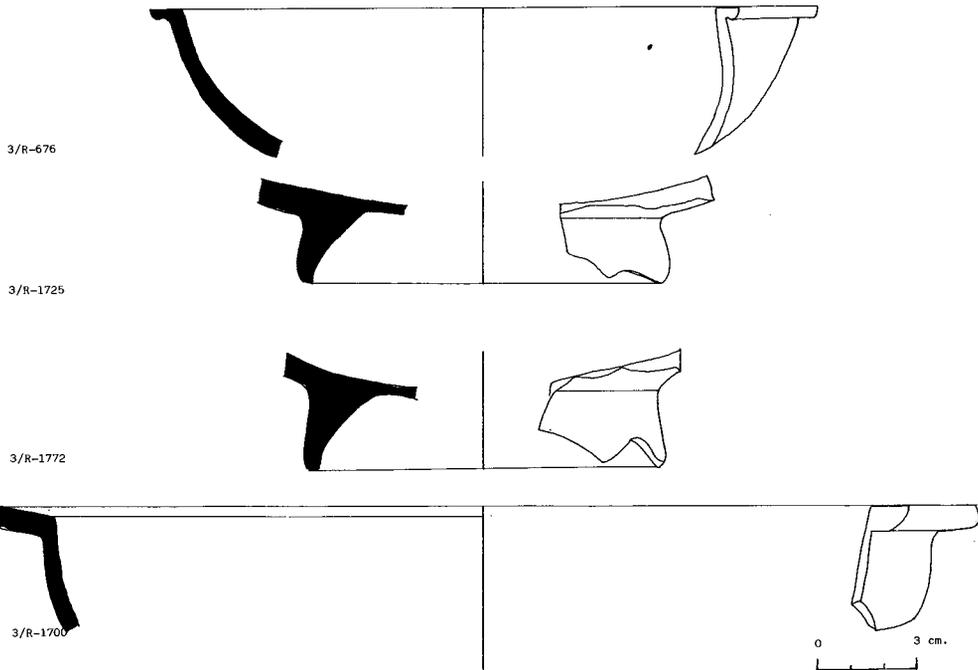
Superf.: Interior barnizado con una ligera película de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1700

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8).

Superf.: Color naranja en el interior y labio exterior; hay bastantes defectos de cocción.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1510

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

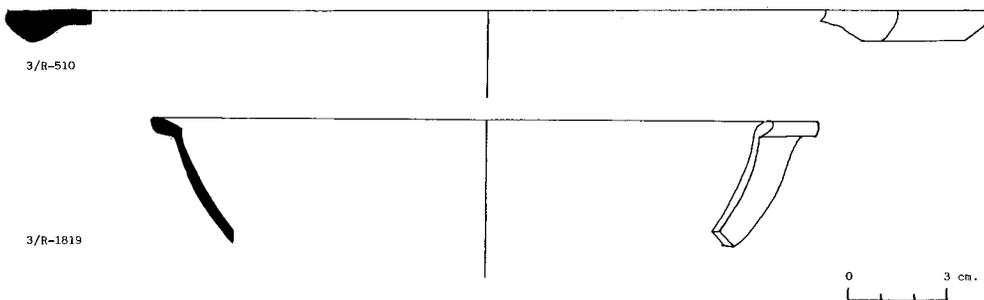
Superf.: Interior barnizado en una película muy fina.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1819

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y un tercio del exterior barnizados en color naranja, con impurezas de mica.



Cronología.

Hayes (1972: 145-148) da una cronología general para esta forma del 470-540, especificando que la *variante A* llega hasta el 500, y la *variante B* del 500 en adelante.

Carandini y otros (1981: 102) separan ambos tipos; para la *variante A* da la misma cronología propuesta por Hayes, aunque también comenta la nueva

cronología dada por Hayes (1977: 283) para el inicio de esta forma para el 400-450. Encuentran esta forma documentada en Cartago en un contexto del 560, con materiales en gran parte datables entre fines del s. V y la mitad del s. VI. Para la *variante B* (1981: 101) añaden los fragmentos encontrados en Conimbriga durante la ocupación berebere en los niveles de ocupación posteriores a los de destrucción fechados entre los años del 465-468.

Forma Hayes 99



Cuenco, la mayoría de las veces hemiesférico, borde engrosado en forma de almendra y pesado; la pared más o menos exvasada, acampanada y estrecha. Fondo inclinado.

En el interior posee un ligero perfil en relieve engrosado junto con una o más acanaladuras, separando al mismo tiempo la pared del fondo. También suele llevar una o dos acanaladuras rodeando el motivo de la decoración, que es estampillada.

Se distinguen tres tipos:

- A) Base ancha, con diámetro del pie sobre la mitad o más del labio, pie de altura media, bastante delgada, abierto. Pared pronunciada, acabando en el gran labio pesado. Al interior son visibles una acanaladura sobre el fondo y otro en correspondencia al relieve del interior.
- B) Con la base más reducida (el diámetro de la base no es mayor que la mitad del diámetro del labio) y la pared más acampanada. Pie bajo y sección más o menos triangular. Pared pequeña, suele llevar un motivo con decoración estampillada en el centro del fondo; algunas veces suelen llevar las mismas acanaladuras que el tipo A.
- C) Similar al tipo B, el fondo menos amplio (el diámetro del borde); borde y pie de dimensiones ahora más reducidas, pared exvasada, el fondo privado de decoración o bien es estampillada cuando la posee; suele estar surcado por dos acanaladuras.

Forma producida en sigillata africana D2. El barniz es generalmente espeso y brillante extendido sobre el interior, sobre el borde y a veces sobre la pared hasta la mitad. La superficie no barnizada presenta profundas señales en el barro del espátulado. Parece ser que constituye servicio con la 103 B de Hayes.

Forma documentada en el Mediterráneo occidental, oriental y sobre las costas atlánticas.

Variante: A

Nº inv.: DE MUSEO 1897

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 2, 1, 2, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja con una película muy fina.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1852

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6-6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja, espeso y rugoso; el resto bien acabado.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 629

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados con una película muy fina de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: DE MUSEO 1785

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

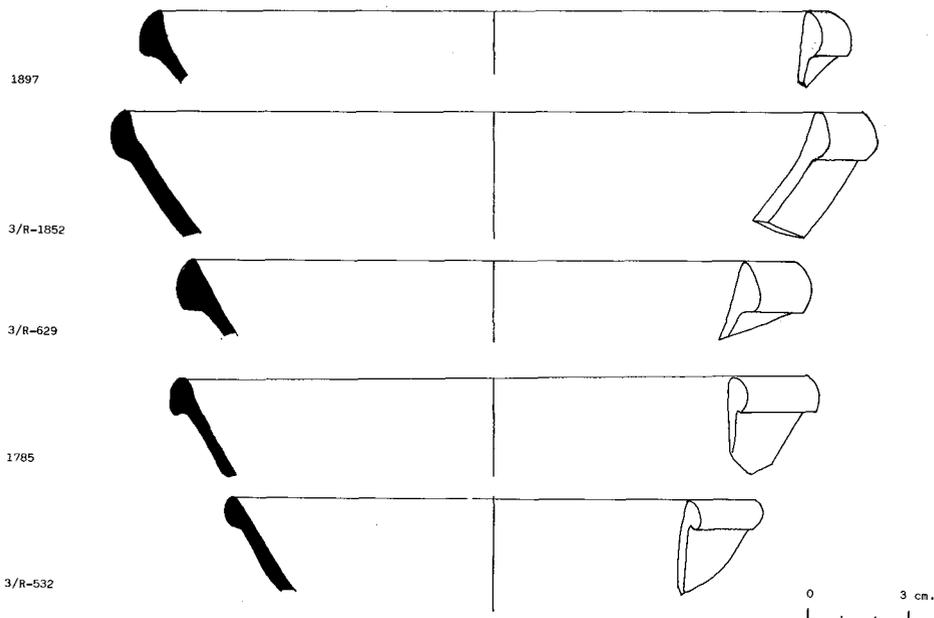
Superf.: Interior y exterior barnizados de color naranja, espeso y rugoso.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 532

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 2 (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja, espeso y rugoso.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1777

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8-2,5 YR 6/8) 3, 2, 2, (1, 2, 3, 4).

Superf.: Restos en el interior y exterior de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1783

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/8) 1, 1, 2 (1, 3).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados con una película fina de color naranja, afloran impurezas de caliza.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 582

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

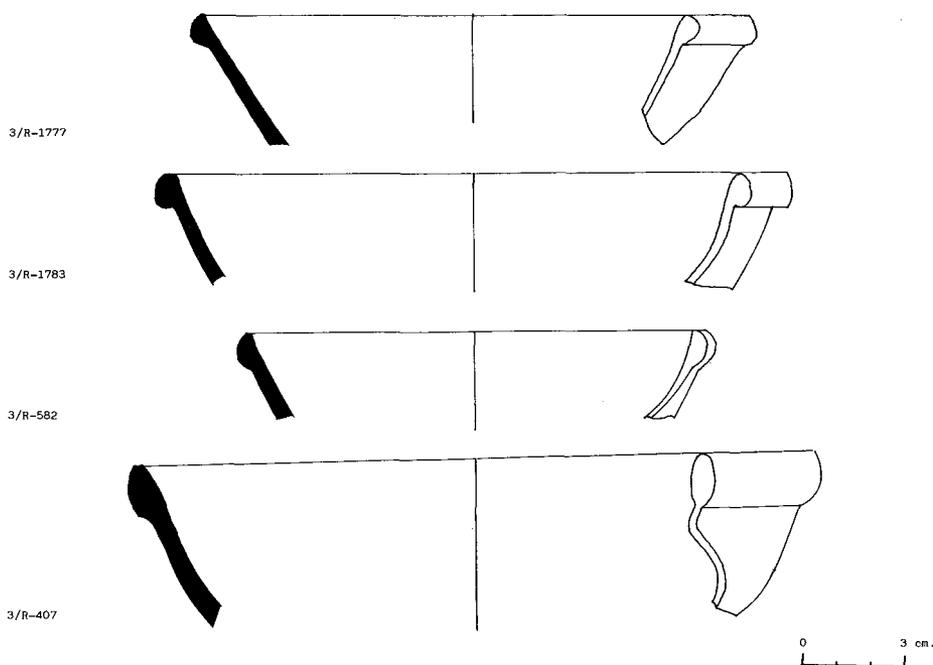
Superf.: Interior y exterior barnizados con una película espesa de color naranja homogénea y sin impurezas.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 407

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barnizado el interior y labio exterior aflorando las impurezas.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1656

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1074 DE MUSEO 1540

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 2, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de una película espesa de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: DE MUSEO 1662

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8-5/8) 1, 1, 1, (1).

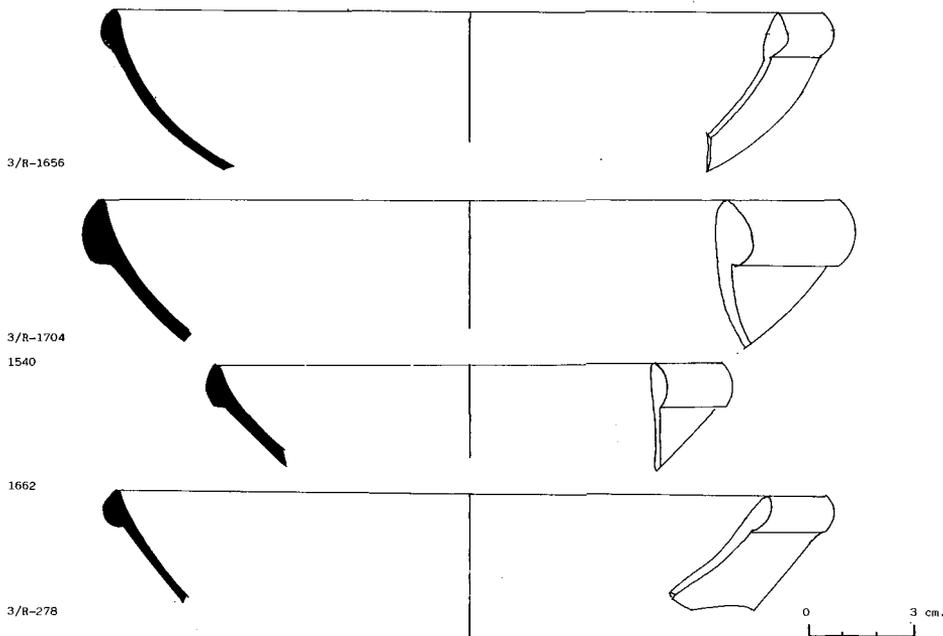
Superf.: Barniz interior de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 278

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6-5/6) 1, 1, 1, (...).

Superf.: Barnizados el interior y labio exterior de color naranja. La parte no barnizada está bien acabada.



Variante: A

Nº inv.: 3/R 1817

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1706

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado con una tonalidad excelente de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1782

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

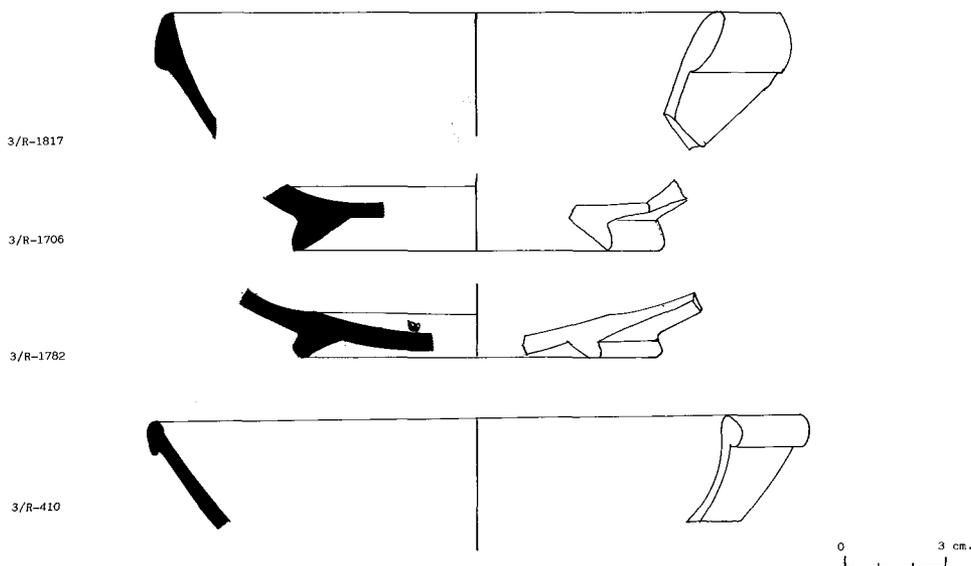
Superf.: Interior barnizado de color naranja al exterior bien alisado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 410

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 2, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja, homogéneo sin impurezas.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1683

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 2, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja en una película muy fina.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 529

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8), 1, 1, 2, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja homogéneo de excelente calidad; el exterior alisado.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 650

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1 (1).

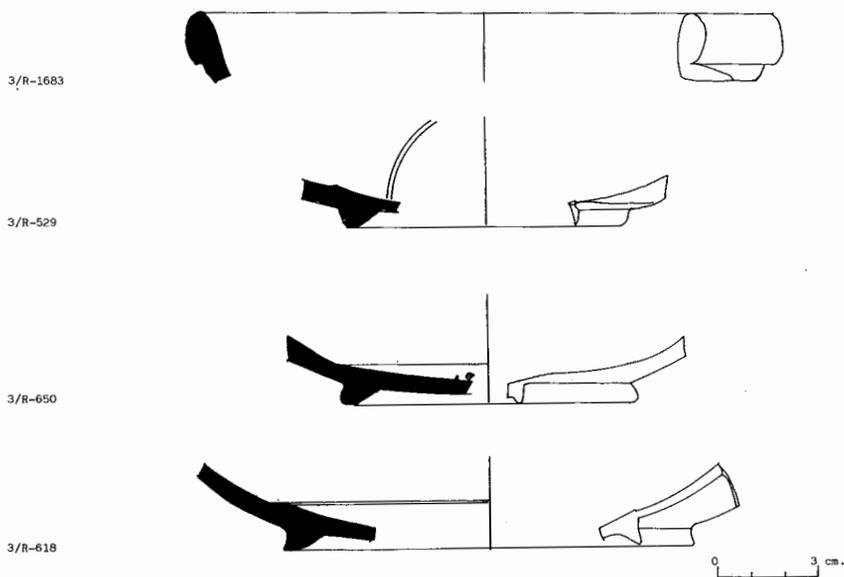
Superf.: Interior barnizado de color naranja aflorando la caliza.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 618

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 4/6) 1, 1, 2 (1).

Superf.: Interior barnizado de color rojo-amarronado con defectos de cocción; aflora la caliza.



Variante: C

Nº inv.: DE MUSEO 1735

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barnizado el interior de una película muy fina de color naranja muy claro.

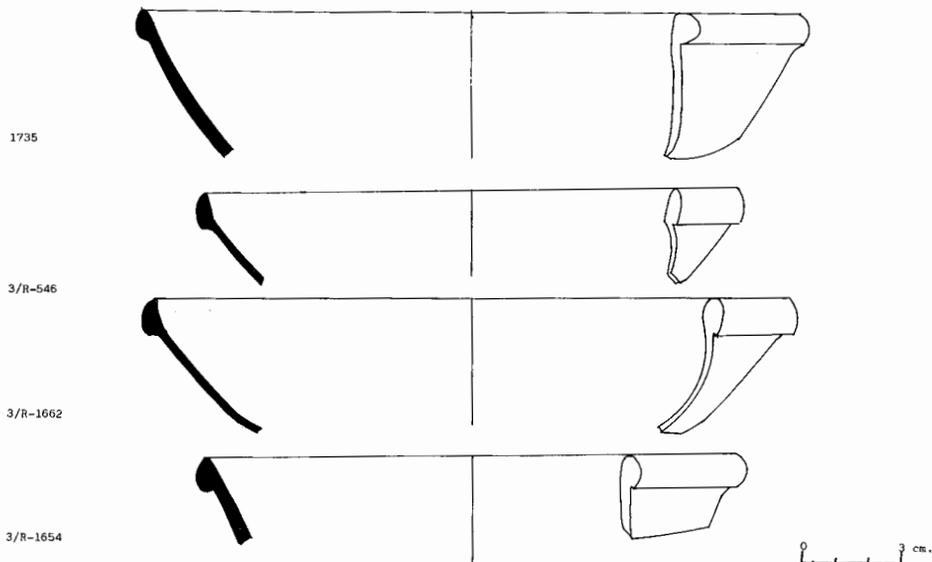
Variante: C

Nº inv.: 3/R 546

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6) 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barnizada la pared interna de color anaranjado, el resto bien ali-

sado.



Variante: C

Nº inv.: 3/R 1662

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y un tercio del exterior barnizados de color naranja muy fina; el resto alisado.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1654

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja; el resto alisado.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 309

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 2, (1, 2).

Superf.: Interior barnizado de color naranja homogéneo.

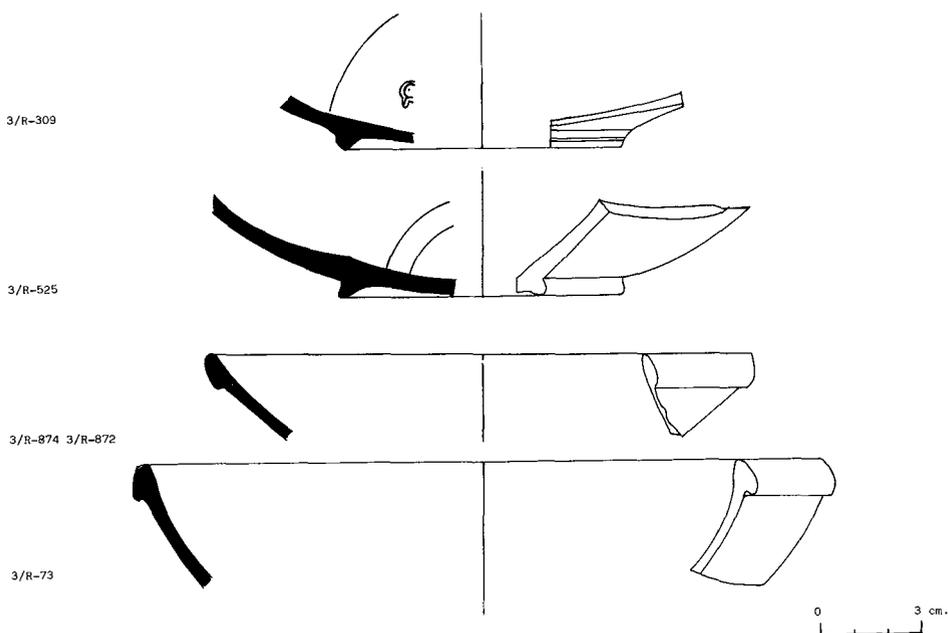
Decor.: Lleva una cabecita de, posiblemente, una paloma estilo D tardío de Hayes.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 525

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 2 (1, 2).

Superf.: Interior barnizado de color naranja claro.



Variante: C

Nº inv.: 3/R 874 y 3/R 872

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8-6/6) 1, 2, 1 (1).

Superf.: Barnizada en su interior, hay defectos de cocción.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 73

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior y un tercio del exterior barnizados de color naranja.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 664

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizados el interior y labio exterior de color naranja oscuro.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1808

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados con una película fina de color naranja.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 411

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6), 1, 1, 1, (1, 3).

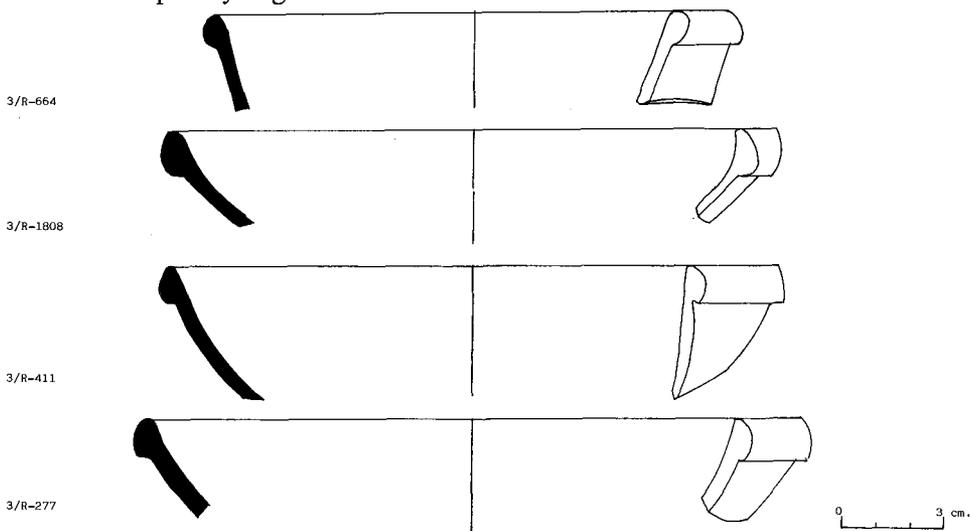
Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja con una película muy fina.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 277

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja oscuro, siendo espeso y rugoso.



Variante: C

Nº inv.: 3/R 691

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Todo el fragmento conserva el barniz de color naranja, siendo una película más bien fina.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 64

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja en una película homogénea.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1005

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1, (...).

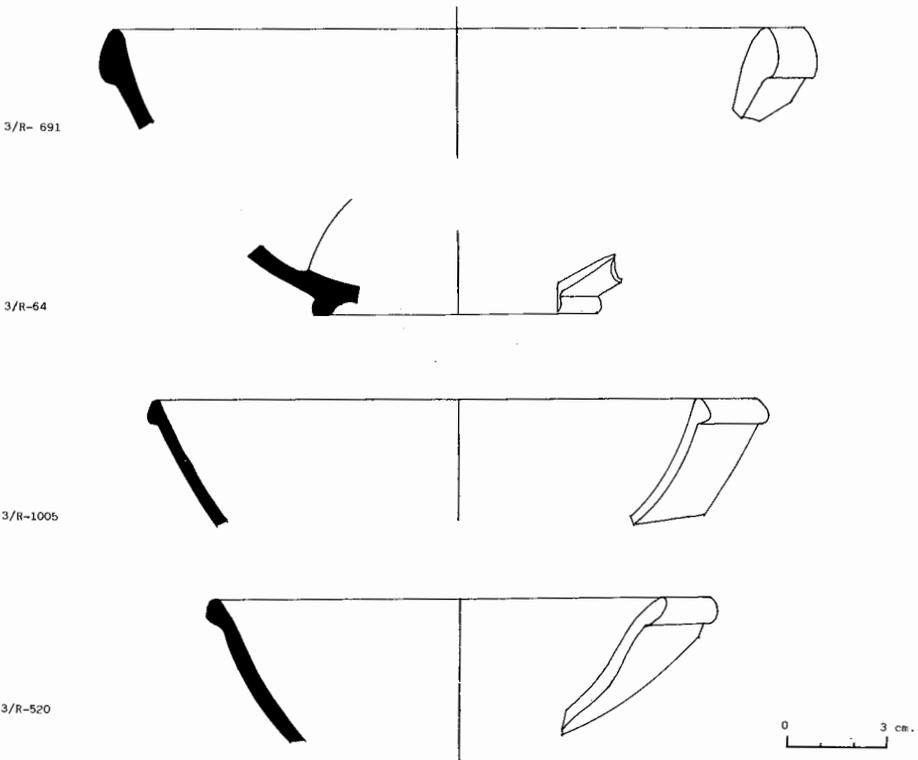
Superf.: Interior y labio exterior barnizados en color naranja. La parte no barnizada está bien alisada.

Variante: No determinada

Nº inv.: 3/R 520

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja claro, aflorando las impurezas.

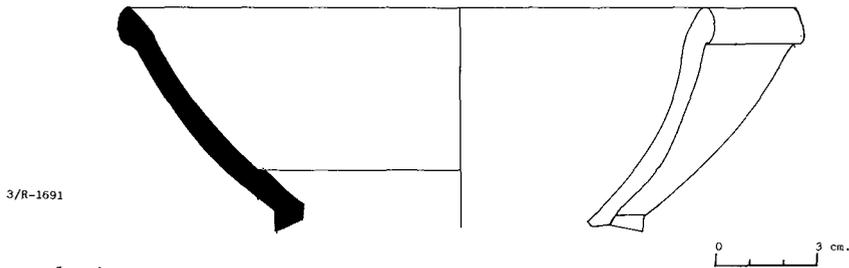


Variante: No determinada

Nº inv.: 3/R 1691

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja claro.



Cronología.

Hayes (1972: 152-155), para la *variante A*, da una cronología del 510-540, basándose en las estratigrafías dadas en la Iglesia de St. Polyuktos, en Estambul, fechada entre el 526 y 527; también por las estratigrafías de Abu Mena y del Agora de Atenas, en las que sólo aparece a partir de los inicios del s. VI. La *variante B* está datada entre 530 y 580. Estos ejemplares se encuentran asociados en el Agora de Atenas con monedas de Anastasio I y en Corinto con monedas tardías del s. VI. La *variante C* está fechada entre el 560/580 y el 620, por estar asociada esta forma con monedas de Justino II y en Antioquía en depósitos de principios del s. VII.

Carandini y otros (1981: 109-110 y 209) no hacen ninguna diferencia de los tipos expuestos por Hayes; añaden que aparece en los niveles de destrucción de Conimbriga (465-468) y en niveles posteriores a la ocupación bárbara.

Fulford (1984: 71), en las excavaciones efectuadas en Cartago, sugiere un dato del 475/500-575.

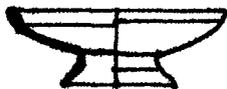
Por lo anteriormente expuesto podemos deducir que, si bien la cronología dada por Hayes parece correcta en cuanto a su perduración, intuimos que el inicio de la producción se puede llevar a principios del s. V por los datos aportados por los demás autores.

Valoración global de esta forma.

Dado el gran número de ejemplares de la forma 99 de Hayes en producción D, podemos apreciar unas características comunes para el mundo bizantino, y que, como observaremos, son las mismas que se estaban dando hasta este momento, lo que nos hace intuir y aseverar que si bien las estructuras políticas y económicas cambian varias veces, no así el modo ni producción de la clara D. El 71,79% de los fragmentos examinados presentan como características 1, 1, 1, -fractura dura, recta y tacto granuloso-; esto nos habla de unas características bases asentadas durante toda la producción D.

De todos los ejemplares examinados, destacamos entre ellos el ejemplar con nº de inventario 3/R 1777, con unas características completamente distintas a las demás -3, 2, 2, pasta blanda, fractura irregular y el tacto un poco granuloso- el desgrasante es visible y abundante, el barniz es una película fina y se degrada con mucha facilidad. Estas características nos hacen pensar en una producción completamente distinta de las anteriores e incluso que llegase a ser local.

Forma Hayes 101



Plato hondo con pie alto, borde recto engrosado al interior levemente reentrante, con labio ligeramente biselado de alta carena que divide el borde de la pared curvada; el pie tanto Hayes como Carandini sólo lo intuyen, pues no han podido observar ningún ejemplar completo. Sin embargo, en artículo de R. Méndez Ortiz y el Dr. Ramallo Asensio (1985: 231-280) se pudieron estudiar dos ejemplares completos procedentes de la C/. Soledad, observando variantes en el pie: “en ambos son altos e inclinados; triangular en uno de ellos, y en el otro con estrechamiento a mitad del pie que modifica la dirección inicial...”. Este último es el que intuye Hayes y así lo señala.

Forma documentada escasamente en Túnez y la Cirenaica; esta forma es muy abundante en Cartagena en todos los yacimientos tardíos.

Nº inv.: DE MUSEO 1695

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizados el interior y un tercio del exterior de color naranja.

Nº inv.: 3/R 562

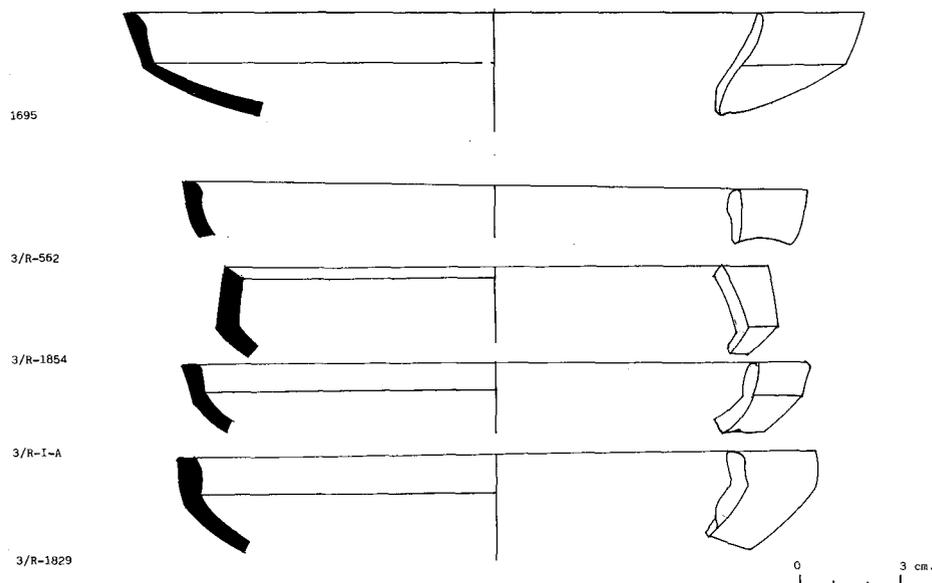
Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado todo el fragmento en una película muy fina de color naranja.

Nº inv.: 3/R 1854

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y exterior barnizados de color naranja muy fino.



Nº inv.: 3/R I-A

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1 (1).

Superf.: Barnizados interior y labio exterior con una película muy fina de color naranja.

Nº inv.: 3/R 1829

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1 (3).

Superf.: Interior barnizado con una película muy fina de color naranja.

Cronología.

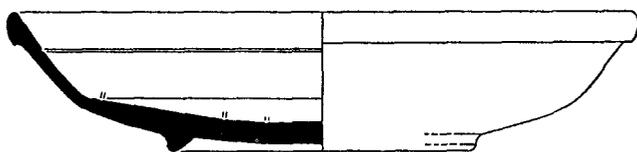
Hayes (1972: 156) a esta forma le da una cronología de mediados del siglo VI; pero, a diferencia de la mayoría de las formas, no dispone de yacimientos para fecharla. El mismo atestigua que es una forma bastante rara incluso en Túnez.

Carandini y otro (1981: 103) dan, en principio, la misma cronología que Hayes, si bien lo ponen con interrogante; aportando que está fechada en Cartago en un contexto de la segunda mitad del s. VII.

Fulford (1984: 71), en las excavaciones de Cartago, la fecha entre el 540-575.

Nosotros sobre esta forma la tenemos en contexto puramente bizantino en la C/. Soledad esquina Dr. Tapias, con una cronología del 555/560 hasta el 624, año en que Cartagena quedó arrasada hasta los cimientos: "nunc autem a Gho-tis subersa atque in desolationem redacta est" (Isid. Etymologiae, 15, 1, 67). En estos topes hemos encontrado 19 ejemplares de esta forma. Por la gran cantidad de ejemplares encontrados en este yacimiento en particular, y en toda Cartagena en general, suponemos que hubiese una producción local de esta forma.

Forma Hayes 103



Gran plato con fondo ancho poco profundo, pared fuertemente inclinada y labio colgante enrollado. Pie de bastante gran diámetro, variando en altura, el fondo está suavemente resaltado de la pared. Decoración estampada y acanaladura en el fondo, resaltando al mismo tiempo.

Se distinguen dos tipos:

- A) Plato carenado con pared semicircular, borde de sección triangular vuelto sobre el vaso; un perfil en relieve que puede ser sustituido o acompañado de una o más acanaladuras. El fondo presenta, generalmente, una o más acanaladuras que comprenden la decoración estampada.
- B) Plato parecido al anterior, pero con borde engrosado, pared un poco exvasada, pie bajo de considerable espesor. La pared también presenta una acanaladura al interior, la cual separa gracias a un ligero perfil el fondo de la pared.

Su dispersión es un poco singular, pues mientras la A es muy común en el Mediterráneo occidental y oriental y sobre la costa atlántica, la variante B está raramente representada en el Mediterráneo.

Variante: A

Nº inv.: DE MUSEO 1608

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6 – 5 YR 8/4) 1, 1, 1, (2, 4).

Superf.: Barniz rojo-amarronado espeso, de buena calidad el interior y el reborde exterior.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1639

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja, el exterior bien alisado.

Decor.: Lleva en el centro del vaso una paloma estilo e(ii) de Hayes.

Variante: B

Nº inv.: 3/R I-42

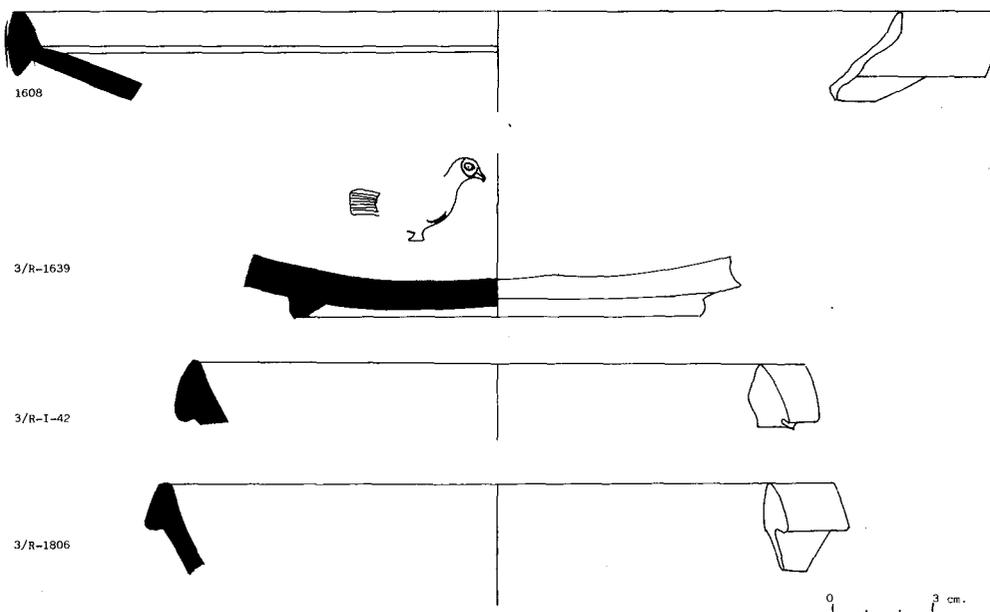
Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barniz espeso de color rojo-amarronado, aparecen impurezas.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1806

Pasta: Interior y labio exterior de color rojo-amarronado.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1952

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizado de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1711

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior barnizado de color naranja de excelente calidad.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 76

Pasta: Rosácea HUE (5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1, 2).

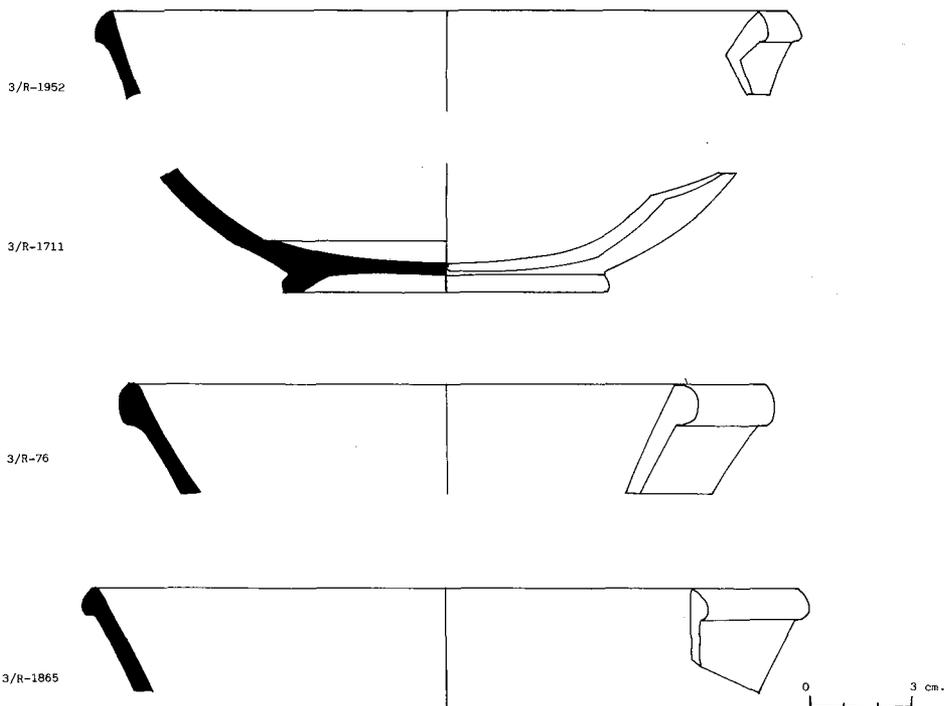
Superf.: En el interior restos de barniz en una película muy fina de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 1865

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja muy escamado.



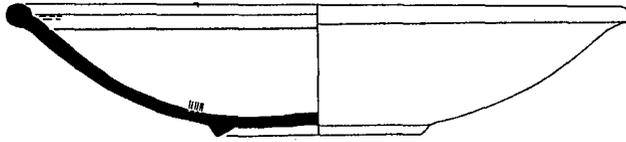
Cronología.

Hayes (1972: 157-160) para los dos tipos propone una cronología del 500 al tercer cuarto del s. VI; para el tipo B la diferencia consiste en que su producción se alarga hasta finales del s. VI.

Carandini y otros (1981: 98-99) estudian los dos tipos por separado, pero la cronología para ambos tipos es la misma que la ofrecida por Hayes.

Fulford (1984: 73), en las excavaciones de Cartago, ofrece la misma cronología que Hayes.

Forma Hayes 104



Gran plato con fondo curvado o inclinado, terminando con un labio colgante grueso. Pie de altura variable, normalmente suele llevar una ranura en el interior delimitando el labio; decoración estampada en el fondo rodeado por dos o tres acanaladuras; suele llevar una en el exterior a mitad de camino, entre el borde y el pie.

Se distinguen dos tipos:

- A) Borde convexo en la superficie interna, más o menos engrosado y pendiente, que se une a la pared exvasada mediante un leve surco al interior y un saliente al exterior. Generalmente la pared presenta una o dos acanaladuras al interior cerca del borde. El fondo suele llevar internamente dos acanaladuras que rodean la decoración a estampilla y presenta un pie de altura variable que aparece exvasado y retranqueado.
- B) Borde engrosado y enrollado, en algunos casos poco pendiente, pie bajo; vaso más profundo que el anterior.

Hayes añade, además, otra variante C, que puede ser producido en sigillata africana C.

- C) Cuenco poco profundo con fondo curvado y labio colgante y grueso; el cuerpo empieza una curva suave bajo el labio. Pie bajo triangular o cuadrado, de relativo pequeño diámetro. No posee acanaladuras externas; los ejemplares tardíos no van estampados.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1705

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2, 3).

Superf.: Interior y exterior barnizados de color naranja.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1643

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado el interior de color naranja claro.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1011 DE MUSEO 1536

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, (2, 4).

Superf.: Barnizados el interior y labio exterior de color naranja en una película muy fina.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1973

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Interior y labio exterior de color naranja, aflora la mica.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1761

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 2, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja.

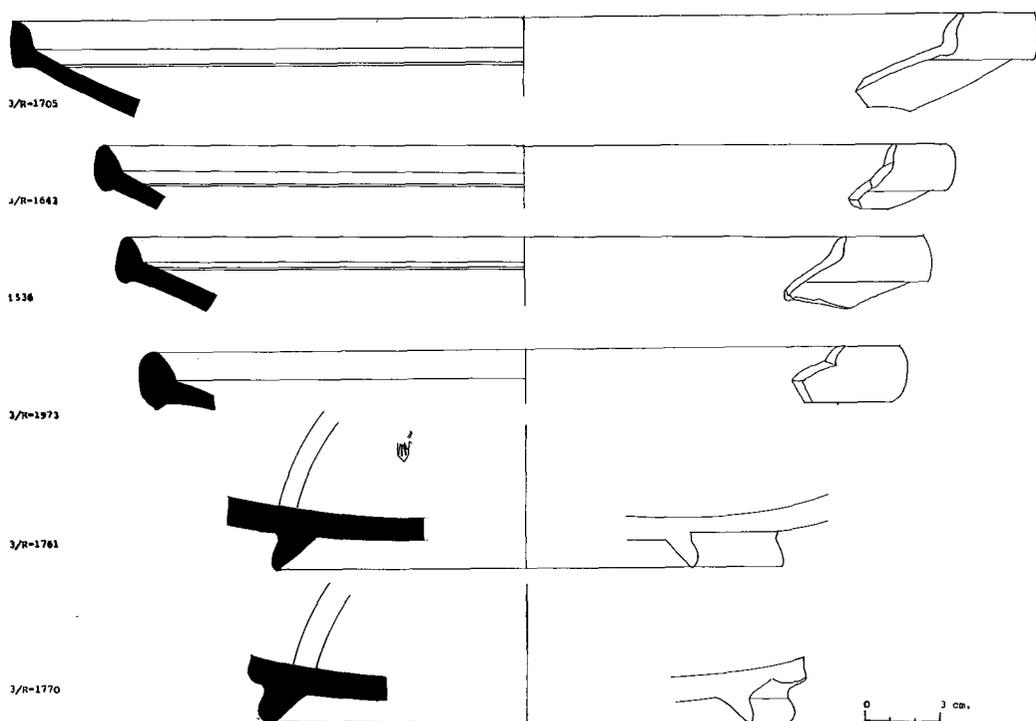
Decor.: Lleva en el fondo del vaso la cola de una paloma; su atribución a un estilo concreto es un poco dudosa, pudiendo pertenecer al E(ii) de Hayes.

Variante: A

Nº inv.: 3/R 1770

Pasta: Rosácea HUE (5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja claro; el exterior sin tratamiento.



Variante: B

Nº inv.: 3/R 1713

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 616

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja.

Variante: B

Nº inv.: 3/R 400

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2).

Superf.: Barnizado el interior de color naranja.

Variante: C

Nº inv.: 3/R P-NW

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barniz en una película color naranja.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1791

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 2).

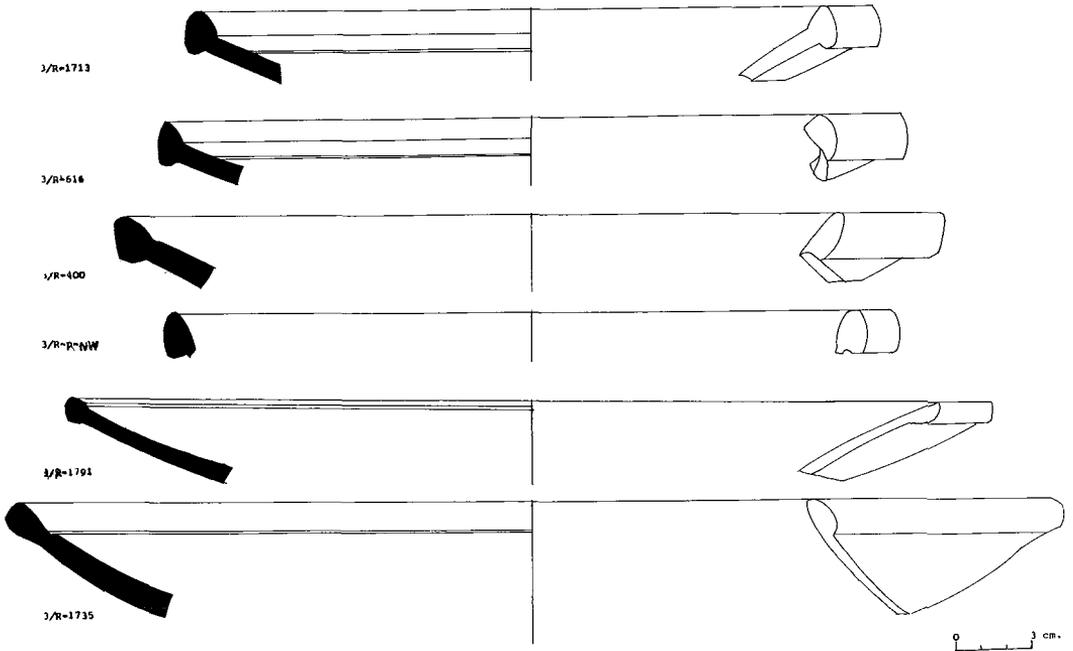
Superf.: Barniz naranja amarronado en el interior y labio exterior.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1735

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Barniz naranja amarronado en el interior y labio exterior.



Variante: C

Nº inv.: 3/R 137

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 2, 1, (1, 4).

Superf.: Barniz en el interior y reborde exterior con una película naranja aflorando las impurezas.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 530

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/6) 1, 1, 1, (1).

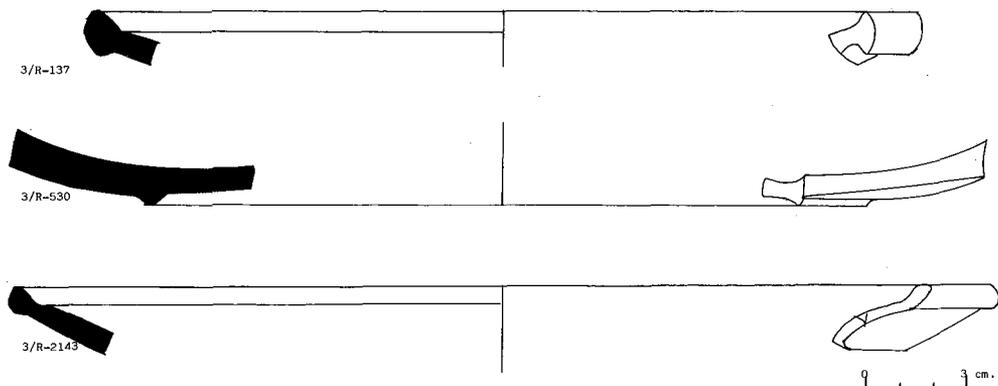
Superf.: Interior barnizado de color naranja con ligeras tonalidades marrónceas.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 2143

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 2, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y exterior barnizados de color amarronado.



Cronología.

Variante A

Hayes (1972: 165-166) da una cronología del 530-580. Para su fechación se ha basado en que no se ha encontrado esta variante en depósitos del 526 excavados en Antioquía, y, sin embargo, se han encontrado en depósitos del 530/550 asociadas con monedas de Justiniano y posiblemente de Baduila.

Carandini y otros (1981: 259) afirman que el inicio de la producción hay que empezarla un siglo antes debido a las excavaciones de la Misión Italiana en Cartago; además, en la misma Roma, en unas excavaciones realizadas sobre el Palatino, se datan en el segundo cuarto del s. V, basándose en la gran cantidad de monedas que han aparecido revueltas con el material cerámico. También aparecen en los niveles de destrucción en Conimbriga fechados sobre el 465-468.

Tortorella (1980: 136), en las excavaciones de la Misión Italiana en Cartago, encuentra dos fragmentos en contextos anteriores a la construcción del muro de Teodosio II (400-425); y un fragmento del 425-439 en contextos relativos a la construcción del muro de Teodosio II y a la fase inmediatamente posterior.

Fulford (1984: 73-74), en las excavaciones de la Avenida del Presidente Bourgiba, la encuentra claramente entre los años 525-533, haciendo hincapié en que podía ser de principios del s. VI, coincidiendo con Hayes

Variante B

Hayes (1972: 165-166) a esta variante da una cronología del 570-600, teniendo hasta el 625 las variantes más tardías. Para dar esta cronología se

basa en el Agora de Atenas, donde la encuentra en un depósito cerrado del 580-585.

Carandini y otros (1981: 95) reafirman la cronología de Hayes, añadiendo que aparece en estratos tardo-antiguos en Cartago.

Fulford (1984: 73-75), en las excavaciones de Cartago, la encuentra en el mismo contexto que la variante A, dando la misma cronología que para el tipo anterior.

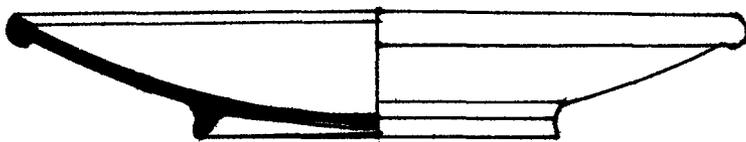
Variante C

Hayes (1972: 160-166) fecha esta variante entre los años 550-625. Para esta cronología se basa en dos yacimientos: Khibart al Karak y Palestina. En el primero se encuentra un grupo de vasos de esta forma y variante y se asocian con monedas del 574/5. En Palestina se encuentra con materiales preárabes y monedas del 565/566 y 574/575.

Carandini y otros (1981: 95) añaden, a la cronología propuesta por Hayes, que aparece en un contexto de la segunda mitad del s. VII.

Fulford (1984: 73-74), en las excavaciones realizadas en Cartago, da una cronología del 530-600/625.

Forma Hayes 105



Gran plato con borde engrosado de sección cuadrangular, aplastado sobre el margen interno y engrosado en su parte inferior, siendo convexo al exterior. La pared se une al margen interno del borde a través de un ligero escalón. El pie está engrosado y redondeado, más alto en el exterior que en el interior; presenta un pie de mediana altura.

El barniz es muy delgado comparado con las primeras formas y está producido en D2.

Forma documentada en el Mediterráneo occidental y sobre todo oriental, y en las costas del Mar Negro.

Nº Inv.: 3/R 654

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja, en una capa muy espesa.

Nº inv.: 3/R 526

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja; exterior alisado aflorando las impurezas.

Nº inv.: 3/R 1774

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/8) 1, 1, 1, (2, 4).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de una película fina de color naranja aflorando la mica.

Nº inv.: 1679

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/8-6/8) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Interior barnizado de color naranja en una película muy fina.

Nº inv.: 3/R 39

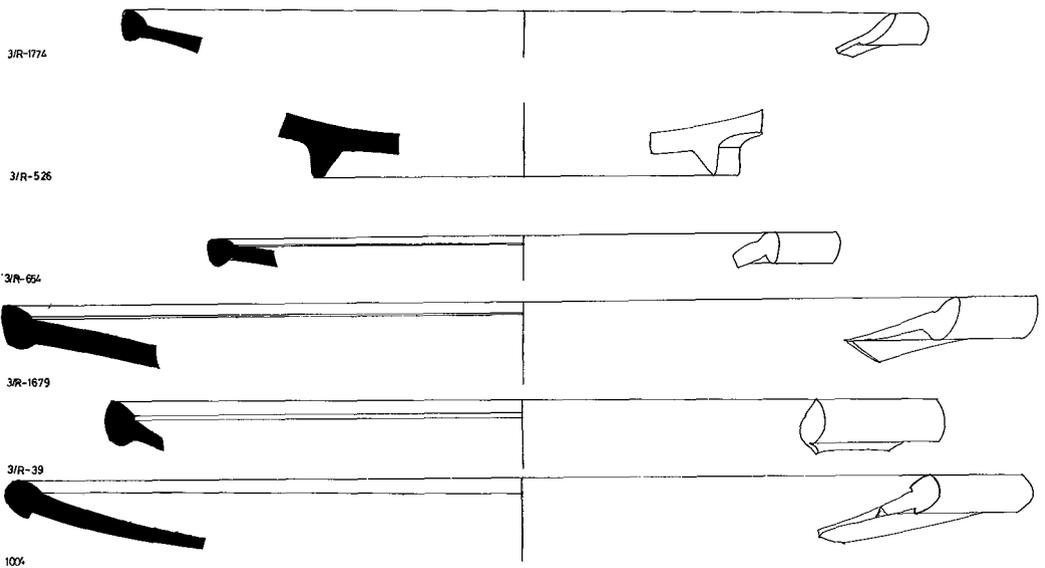
Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja, aflora la mica.

Nº inv.: 3/R 1004

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2).

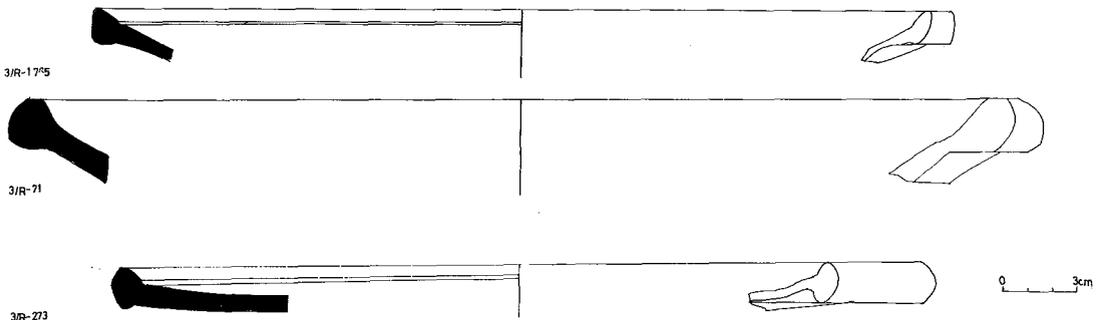
Superf.: Barnizados el interior y labio exterior de color naranja.



Nº inv.: 3/R 1765

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (1, 3).

Superf.: Barnizado todo el fragmento conservado de color naranja muy claro y de tacto jabonoso.



Nº inv.: 3/R 71

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados con una película fina de color naranja.

Nº inv.: 3/R 273

Pasta: Rojiza HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizado sólo el interior aflorando las impurezas.

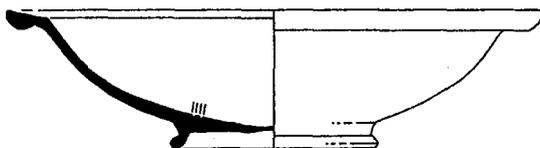
Cronología

Hayes (1972: 166-169) en esta forma da una cronología del 580/600-660, para lo cual se basa en las excavaciones del Antioch, donde la encuentra con monedas de Phocas; las piezas aparecidas en Apollonia pueden fecharse en el período de la conquista árabe; en el Agora de Atenas se encuentran asociadas a monedas de Heraclio.

Carandini y otros (1981: 96) añaden a la cronología propuesta por Hayes unos ejemplares expuestos en el Museo del Alto Medioevo de Roma, y provienen de la necrópolis lombarda de Castel Trosino y Nocera Umbra, datada en el último tercio del s. VI y principios del s. VII. Tienen constatada esta forma con numerosas variantes en estratos del s. VII en Cartago.

Fulford (1984: 74), en las excavaciones de Cartago, la encuentra fechada del 550-625/650, advirtiendo que el llevarla al 660 como hace Hayes, basado en la destrucción de Emporio por Yassi Ada en el 660, no es más que el material residual de esta producción.

Forma Hayes 107



Cuenco con borde terminado en la parte superior con el labio plano, en la margen inferior está engrosado, pared exvasada, el cuerpo es redondeado y el pie de mediana altura, engrosado en la extremidad inferior, el fondo presenta al interior normalmente dos acanaladuras.

Forma producida en sigillata africana D1 de calidad descendente. El barniz es opaco y fino, con superficie granulosa.

Forma raramente documentada en el Mediterráneo occidental y oriental.

Nº inv.: 3/R 656

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior con una película muy fina de color naranja.

Nº inv.: 3/R 659

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/6) 1, 1, 1, (1, 4).

Superf.: Interior y labio exterior barnizados de color naranja.

Nº inv.: 3/R 1773

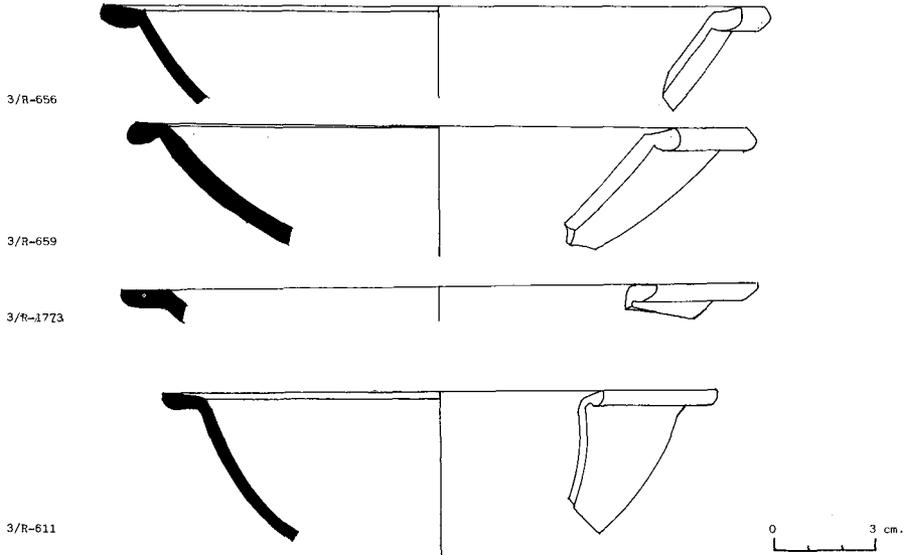
Pasta: Anaranjada-beige HUE (2,5 YR 6/6) 2, 1, 1, (2).

Superf.: Barniz interior y labio exterior de color amarillento.

Nº inv.: 3/R 611

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Interior y un tercio del exterior barnizados de color amarronado.



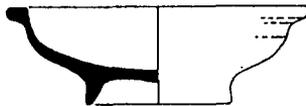
Cronología.

Hayes (1972: 171) le da una cronología del 600-650, basándose en los depósitos encontrados en la Cyrenaica fechados en la primera mitad del s. VII.

Carandini y otros (1981: 102) añaden que está atestiguada en Cartago en un contexto inédito, en el cual se dan las formas más tardías de la producción D datada entre fines del s. IV-inicios del s. V hasta el 580.

Fulford (1984: 74-75), en las excavaciones recientemente realizadas en Cartago, evidencia que en los contextos del 540-550 no está presente; sobre el 575 empieza a aparecer, pero el gran porcentaje lo encuentra a finales del siglo VII. Sin embargo, aunque el fin de la producción le resulta difícil precisarlo, es a partir del 650 cuando no la encuentra, por lo que da una cronología general del 550 al 575-600 o un poco más adelante.

Forma Hayes 108



Cuenco con pared curvada, borde plano, corto y grueso; el pie es de mediana altura, llegando a ser alto.

Forma producida en sigillata africana D. Barniz de calidad descendente, opaco o semibrillante, extendido por el interior y sobre el borde. Puede ser

considerado como una versión tardía del tipo 98 B en D2.

Forma raramente documentada, hay algunos ejemplares en Tunicia, Libia y Turquía.

Nº inv.: 3/R 822

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/6) 1, 1, 1, (1, 2).

Superf.: Parte interior y labio exterior con barniz naranja en una película fina.

Nº inv.: 3/R 613

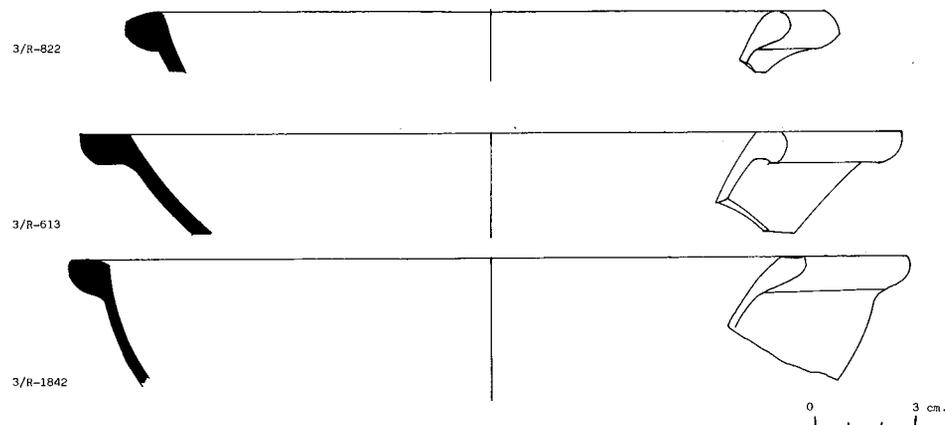
Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 2, 1, 1, (3).

Superf.: Barnizados el interior y exterior de color naranja-rojizo.

Nº inv.: 3/R 1842

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Barnizados el interior y labio exterior de color naranja aflorando la mica; exterior no barnizado.



Cronología.

Hayes (1972: 171), para dar esta cronología cuenta con muy pocos ejemplares fechados; sólo unos pequeños fragmentos encontrados en los niveles tardíos de Tocra y Cyrenaica fechándolos en principios del s. VII.

Carandini y otros (1981: 112-113) proponen la cronología dada por Hayes.

Fulford (1984: 75), en las excavaciones realizadas en Cartago, propone una cronología similar a la propuesta por Hayes, con la salvedad que adelanta el inicio de la producción en el 550.

Valoración global de la producción D.

La producción D norteafricana es la representada mayoritariamente, sobre todo en sus formas tardías, en el yacimiento de la plaza de los Tres Reyes. Pervive desde el 350, aproximadamente, hasta la caída de Cartagena en el 623 d.C. Este espacio cronológico está representado, esencialmente, por las formas 59 B, 61, 91, 99 104 y 105 de Hayes, siendo estas formas las más representadas con una gran amplitud cronológica, permitiéndonos aseverar la longevidad del yacimiento de Cartagena en épocas tardías y bizantinas. El material de esta producción no es excepcional, pero sí interesante por varias razones:

- A) Por haber formas, como lo son las 80 B/99, 92, 101 y 108, que son catalogadas por Hayes de “raras” incluso en el mismo norte de Africa, y por lo tanto con pocos paralelos dentro de la Península Ibérica, y fuera de ella. Los más cercanos son los de Oriente.
- B) Presenta una gran gama de formas tardías, y hay pocos conjuntos publicados en la Península de material tardío.
- C) Por el material tardío de este yacimiento, en Cartagena se pudo comprobar la existencia material del mundo tardo-romano y bizantino.

Compaginar este material es difícil debido a las pocas fuentes existentes hasta la llegada del mundo bizantino. Parece, o al menos así se puede intuir por el material encontrado, que una vez que los bárbaros Silingos toman Cartagena y embarcan para las Baleares la ciudad se revitaliza debido a que el comercio o las relaciones comerciales cobran un nuevo auge; este hecho está comprobado por las cerámicas propias del norte de Africa (formas 50 en producción C y la 59, 60 61 en producción D), muy abundantes en el yacimiento. Las remodelaciones sobre edificios preexistentes son manifiestas, y es sobre todo a partir de la caída de Roma (476) cuando la ciudad cobra una nueva imagen, aunque con un perímetro mucho menor que el ocupado en época de Julio-Claudia, que perdurará hasta la expulsión de los bizantinos.

Las causas de esta nueva revitalización tal vez no sólo se deban a las condiciones que su excelente puerto ofrece, sino también por los contactos comerciales con el norte de Africa. Si a fines del siglo I, momento hasta el que la ciudad vive su mayor apogeo, empezamos a intuir lo que dará paso a la crisis urbana del s. III, en contraposición Tarraco, Saguntum y Barcino, puertos más cercanos a Roma, ascienden, en detrimento de Carthago Nova. Y es, nuevamente, tras el declive de Roma cuando el comercio marítimo –verdadera fuerza motriz que había afianzado a Cartagena en los primeros siglos de su historia– con Oriente y el norte de Africa reactiva de nuevo a la economía y a la ciudad, ocupando Cartagena un lugar destacado en la Historia Antigua.

Con la dominación bizantina se afianzó en el esplendor que había empezado a despuntar años antes, y hubo, además, un importante período constructivo, y no de reconstrucción como algunos autores han afirmado, pues el trazado de la línea defensiva es distinto a los anteriormente realizados.

Hasta tal punto llegó el esplendor de la ciudad en época bizantina que el obispo Liciniano estuvo en ella durante esta etapa.

En el 623 Cartagena fue tomada, saqueada y arrasada por Suitila.

Estos hechos se reflejan en la cerámica; con sólo una rápida visualización a la figura (6) podremos comprobar que el gran núcleo –si lo hacemos desde la forma 99 de Hayes es el 37,67%, y si lo hacemos desde la forma 91 el porcentaje asciende al 50,11%, pero además en los otros dos yacimientos del casco antiguo de Cartagena como son la calle Soledad y el Cerro del Molinete veremos que el primero asciende al 76,1% y el segundo al 53,61%– son materiales de esta época; como ya hemos indicado más arriba, en todos los yacimientos se sobrepasa el 50%. Este tanto por ciento tan elevado para esta zona da a entender la intensidad del asentamiento y el gran intercambio comercial.

Durante esta época empieza a darse en las cerámicas una pasta y unos barnices no corrientes dentro de la producción D, nunca en grandes tantos por ciento. Este hecho puede ser debido al gran trasiego de gente, de militares y de comerciantes, que harían de Cartagena una ciudad con gran actividad comercial.

Producción E

Para esta producción, a la hora de definirla, tenemos dos denominaciones para dos productos completamente diferentes.

A) Gabriela Martín (1978: 293-310) llama sigillata clara E de Pollentia a una cerámica con las siguientes características: barniz interior y exterior fino, mate o con escaso brillo, el color, en lugar del clásico anaranjado propio de la sigillata clara, tiene una tonalidad vinoso clara. La arcilla, fina y bien decantada, presenta una coloración del rojo ladrillo oscuro al marrón terroso. Las formas que se conocen son platos con diámetros de 20 a 30 cm. con bordes horizontales e inclinados y cuencos de paredes oblicuas con bordes biselados, ligeramente engrosados en la cara externa.

B) Descrita por Hayes (1972: 291-292) como una cerámica con la pasta de grano fino, de rotura fácil, hecha a temperatura muy alta. Contiene partículas que le dan un color más oscuro a la pasta.

Ahora bien, Carandini se une a la descripción de Hayes. La producción E de Pollentia parece ser una producción local sin ningún alcance más allá del propio interlan que ocupa el yacimiento de Pollentia.

La producción E tiene el apogeo de su actividad entre mediados del s. IV y mediados del s. V. Según Carandini y otros (1981: 119), esta producción está ausente del Mediterráneo a causa de la ubicación de su posible centro de producción. Hayes (1972: 298) sugiere la hipótesis de que la oficina cerámica se encuentra en Sfax y Gabes.

Forma Hayes 70



Cuenco con borde horizontal inclinado, con el labio colgante engrosado de sección triangular, biselado al exterior. Dos acanaladuras a lo largo y en mitad del borde. Pared rectilínea o de suave curvatura, algunos ejemplares presentan una ligera carena. Pie bajo o casi atrofiado, el fondo es plano.

A veces presenta decoración con estrías a ruedecilla sobre la parte interna del borde; es la que se denomina 70 variante.

Forma producida en sigillata africana producción E, es la forma característica de esta producción.

Forma muy rara fuera de Túnez.

Nº inv.: 3/R 1920

Pasta: Rosácea HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 1, (2, 3).

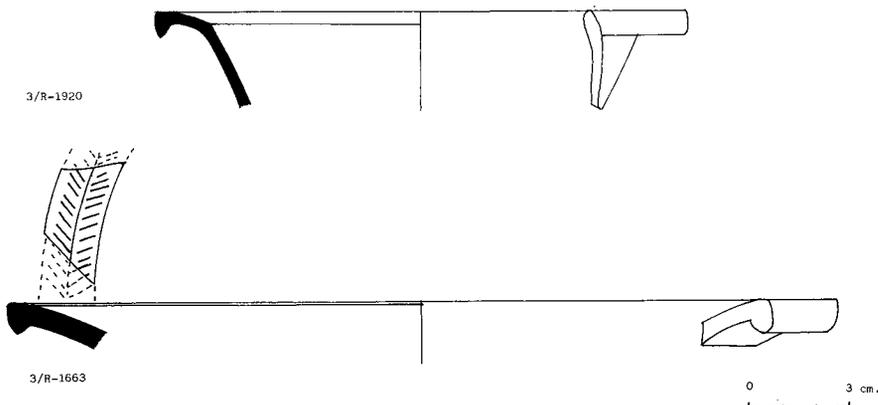
Superf.: Barnizado el interior y exterior de color naranja.

Nº inv.: 3/R 1663

Pasta: Rosácea HUE (10 R 6/8) 1, 1, 1, (1).

Superf.: Interior y labio exterior barnizado con una película espesa de color naranja aflorando la caliza.

Variante: Variante determinada por Hayes.



Cronología.

Hayes (1972: 119) para esta forma propone una cronología de finales del s. IV-principios del s. V; esta cronología va en función de la decoración a doble ruedecilla que lleva en la parte superior del borde.

Carandini y otros (1981: 121-122) establecen la cronología propuesta por Hayes.

Fulford (1984: 53), en las excavaciones realizadas recientemente en Cartago, da una cronología del 425-450, encontrando el mayor porcentaje a mediados del s. IV.

PRODUCCIONES ORIENTALES

LATE ROMAN "C" (Phocean Red Slip)

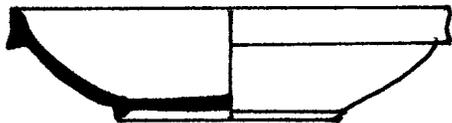
Es una cerámica fina producida en Oriente, posiblemente en el área de Focea, y de ahí su denominación como *Phocean Red Slip*. Es el mayor competidor de las cerámicas africanas en el este durante el siglo IV en adelante. Como la cerámica africana, ésta pertenece a las cerámicas glaseadas de engobe rojo fino más que a la terra sigillata rojo brillante (Hayes, 1972: 323).

Su distribución por el área mediterránea es pequeña y característica; se limita al Mediterráneo oriental, salvo a los años comprendidos entre mediados del siglo V d.C. y mediados del s. VI d.C. según Nieto Prieto (1984: 540) o bien hasta principios del s. VII (Méndez, 1985: 156), en que se observa una exportación hacia el Mediterráneo occidental, incluido Portugal y las Islas Británicas. Algunas de las formas tienen una gran pervivencia—como es el caso de la forma 3 de Hayes—, mostrando, además, un grado de evolución distinto a las cerámicas finas del norte de África. Los principales tipos de decoración son las ruletas y estampillas (Carandini, 1981: 232); las tardías lo toman prestado de las africanas (Hayes, 1972: 323).

Hayes distingue tres grupos de decoración a estampilla:

- A) Decoración vegetal, datable en los años 360-450.
- B) Decoración con animales, datable entre los años 440-490.
- C) Decoración con cruces monogramáticas y figuras humanas, datable entre los años 470-580.

Forma Hayes 3



Cuenco con borde vertical engrosado, ligeramente cóncavo en la cara opuesta, con un pronunciamiento más o menos saliente. La parte externa del borde carece frecuentemente de coloración debido al mismo proceso de cocción; suele llevar decoración a ruedecilla simple o múltiple. La pared está ensanchada formando un ligero ángulo curvo, con pie bajo o falso pie. Su arcilla oscila entre el rojo y el rojo oscuro, su fractura es rectilínea de grano fino. El barniz o engobe es más espeso en la pared interna, formando una fina película que se adhiere y penetra en la pasta. La superficie externa está alisada. Para sus ocho variantes seguimos el esquema marcado por Hayes (1972: 329-338).

- A) Primera variante con borde estrecho, formando una carena o un labio ligero en el exterior de la unión con la pared. Ruletas en el borde en los grandes ejemplares por ejemplo de la forma 1, la cual puede ser su predecesora. Piezas grandes o pequeñas. No muy común.
- B) Con el borde alto vertical, engrosado con el exterior de la forma un reborde suave de la base, y suavemente biselado o cóncavo en el fondo, con el punto más alto del borde interno. La parte exterior del borde es bastante plana, y normalmente decorada con una triple fila de ruletas finas; unos pocos ejemplares llevan unas líneas combadas. Platos algunos de gran tamaño. La decoración está en el fondo de los platos. Por ejemplo, las formas de Antioch, 940, 941.
- C) Con el borde alto vertical, engrosado en el exterior de la forma la otra cara llana o suavemente cóncava; la parte superior aplastada tanto en el punto superior como en el otro borde. En algunos casos con decoración de ruletas (1 ó 3 líneas) en la parte exterior.
- D) Con la parte baja del labio abultada hacia fuera formando una triple hilera de tres ruletas impresionadas profundamente en el exterior. No común.
- E) Labio vertical, pero con grandes salientes más abajo, debajo es plano o cóncavo, con un ligero resalte en la unión con la pared. Frecuentemente una o dos líneas de decoración a ruleta en la cara exterior. Por ejemplo Antioch, 943.
- F) El borde baja, proyectándose más fuertemente el exterior cóncavo o con un perfil parecido al tipo D. La parte inferior es plana y ancha, con resalte en la unión con la pared. Unos pocos ejemplares tienen impresión de decoración de ruleta en la cara externa. Por ejemplo, forma Antioch, 944 y 946.
- G) Con borde plano o suavemente convexo en la cara exterior, correspondiendo a un ahuecamiento en el interior. No lleva decoración de ruletas. Por ejemplo, Antioch, 947.
- H) Variante que tiene el borde triangular, con o sin resalte del borde para su unión con la pared. Pared gruesa más tosca de lo normal, siendo más gruesa y lisa en el interior. Por ejemplo, las formas tardías de Candarli, forma 4.

Variante: C

Nº inv.: 3/R 2079

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Interior rojizo con un engobe del mismo color, pero muy picado.

El interior de color amarronado aflorando el desgrasante.

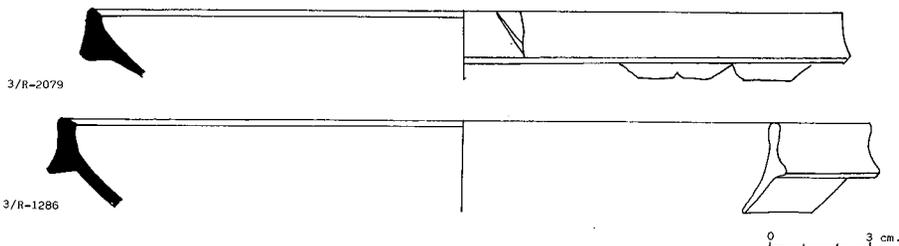
Cronología: 460-475

Variante: C

Nº inv.: 3/R 1286

Pasta: Amarronada HUE (7,5 YR 6/6) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Similar a la anterior.



Variante: D

Nº inv.: 3/R II-I

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Interior con engobe de color rojizo dado a pincel aflorando el desgrasante. El exterior está ennegrecido por la acción del fuego.

Cronología: s. VI



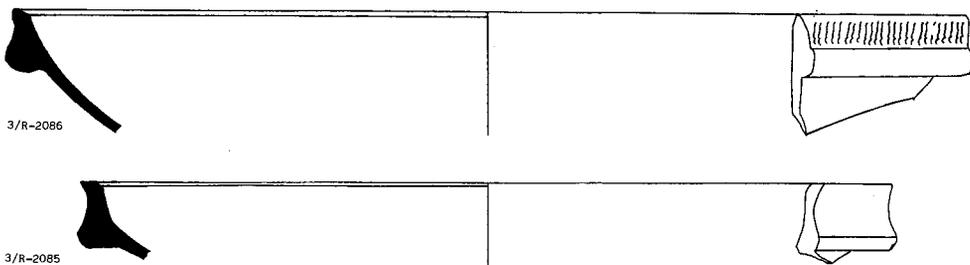
Variante: E

Nº inv.: 3/R 2086

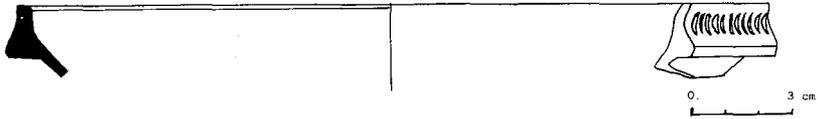
Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Interior con engobe de color rojizo dado a pincel llegando hasta la altura del borde en unión con la pared. El exterior ennegrecido por la acción del fuego. En el borde lleva decoración a ruedecilla.

Cronología: 460-475



3/R-2258



Variante: E

Nº inv.: 3/R 2085

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/8) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Interior con engobe de color naranja dado a pincel, llegando hasta la unión del borde con la pared. El exterior es de color rosáceo.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 2258

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/8) 1, 1, 3, (1, 4).

Superf.: Interior con engobe de color naranja, pero muy picado.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 2081

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 3, (1).

Superf.: Interior con engobe de color naranja llegando hasta la unión de la pared con el borde. Exterior de color naranja, llevando el borde distinta coloración.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 2076

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3, (1).

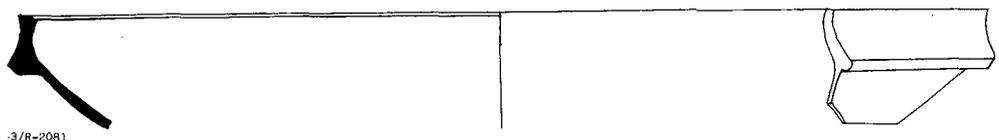
Superf.: Interior y exterior de color naranja hasta la unión del borde con la pared.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 2087

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/6) 1, 1, 3, (1).

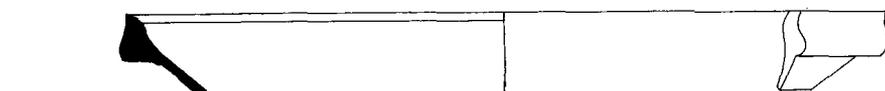
Superf.: Interior y exterior con engobe de color naranja dado a pincel hasta la unión de la pared con el borde.



3/R-2081



3/R-2076



3/R-2087

0 3 cm.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 2092

Pasta: Marrón beige HUE (7,5 YR 5/6) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior y exterior de color naranja hasta la unión del borde con la pared.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 2090

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3 (1).

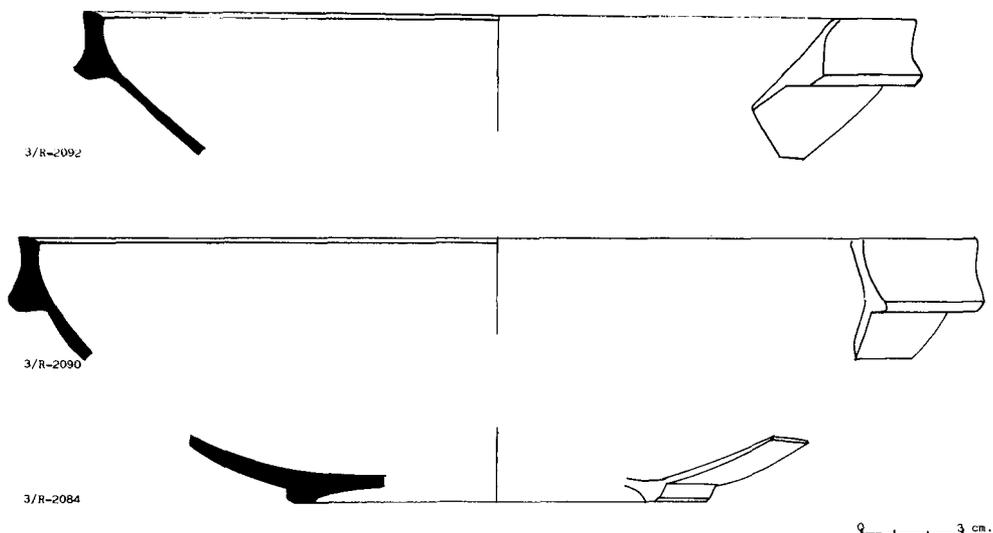
Superf.: Interior y exterior con engobe de color naranja dado a pincel. El borde tiene una coloración distinta debido a la cocción.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 2084

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/6) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior con engobe de color naranja dado a pincel. El exterior de color anaranjado aflorando mucho las impurezas.



Variante: E

Nº inv.: 3/R 2089

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 5/6) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior y exterior de color rojizo aflorando las impurezas.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 1958

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3 (1).

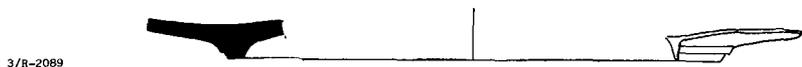
Superf.: Interior con engobe de color rojizo dado a pincel. El exterior de color rojo.

Variante: E

Nº inv.: 3/R 1945

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior y exterior con engobe de color naranja aflorando las impurezas.



0 3 cm.

Variante: F

Nº inv.: 3/R 1600

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior con engobe de color naranja dado a pincel hasta la unión de la pared con el borde. El exterior alisado de color naranja, aflorando las impurezas.

Cronología: s. VI

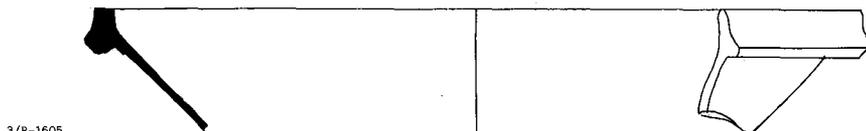
Variante: F

Nº inv.: 3/R 2078

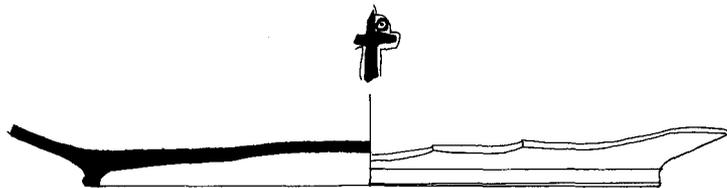
Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior y exterior de color naranja aflorando las impurezas.

Decor.: En el centro lleva una cruz con dos círculos o gotas de los brazos superiores, pertenece al grupo III de Hayes, pero no hemos podido encontrar paralelos en la publicación de Hayes.



3/R-2078



0 3cm.

Variante: No determinada

Nº inv.: 3/R 410

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/8) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior con engobe de color naranja. El exterior de color gris-amarronado aflorando las impurezas.

Decor.: En el centró una cruz perteneciente al grupo III de Hayes, llevando bajo los brazos dos círculos o gotas.

Variante: No determinada

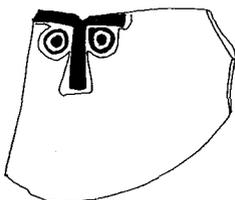
Nº inv.: 3/R 2096

Pasta: Anaranjada HUE (5 YR 7/8) 1, 1, 3 (1).

Superf.: Interior con engobe de color naranja dado a pincel. Exterior de color gris aflorando mucho las impurezas.

Decor.: Fragmento de cruz perteneciente al grupo III de Hayes.

3/R-410



3/R-2096



0 3 cm.

LATE ROMAN "D" (Cyprot Red Slip).

Producción más extraña que la anterior es la denominada Late Roman "D" (Cyprot Red Slip). Su centro de producción se encuentra situado en la isla de Chipre. La mayor expansión de esta producción se da en el siglo IV y llega hasta el 700, siendo dentro de este período su máximo apogeo durante la ocupación vándala en el norte de África.

Es muy escasa en Occidente. Se caracteriza por una pasta fina y muy cuidada, apreciándose algunos puntos blancos (caliza) en su pasta, difícilmente perceptibles; corte recto, homogéneo, con un color que oscila entre el beige y el naranja claro. El barniz, al igual que en la Late Roman "C", sólo ocupa la parte interior y es de color anaranjado. El único ejemplar que podemos presentar de la plaza de los Tres Reyes es un cuenco con el borde engrosado de sección triangular, labio ligeramente reentrante, con dos acanaladuras en la parte exterior del borde; la pared se engrosa en su mitad para dar paso al pie.

Forma: 2 de Hayes

Nº inv.: 3/R 2176

Pasta: Rojo-ladrillo HUE (2,5 YR 6/8) 1, 2, 1 (1).

Superf.: Interior y exterior de color naranja llevando en el exterior decoración múltiple de ruedecilla.

Cronología: Segunda mitad del siglo V hasta el 700.



FORMAS NO INVENTARIADAS (NUEVAS)

Añadimos a continuación tres formas de las que no hemos podido encontrar paralelos, y que no catalogamos –de momento– con ningún nombre o número, sino las denominamos *formas no inventariadas (nuevas)*. No nos atrevemos a darle una denominación concreta para no caer en el error criticado por nosotros mismos en el apartado de metodología. Nuestra intención es que esta tarea ha de llevarla a cabo una persona o grupo de ellas en una obra que sea un compendio de todas las publicaciones que recojan formas nuevas.

Podemos afirmar que son tres ejemplares de época tardía –tardo-romana o bizantina–, si bien creemos que puede ser una producción oriental, pues en las excavaciones realizadas por la Misión Británica en Cartago, en la cual aportan un gran número de formas nuevas tardías, no aparece ninguna igual a éstas, pero todas son de la producción D. Estas mismas características son las que hemos encontrado en los ejemplares que aquí presentamos, como es su barniz suave y muy fino en el interior y labio exterior, y el resto de la superficie simplemente alisado.

Forma no inventariada (nueva)

Cuenco de fondo profundo con borde vuelto al exterior y carena a mitad de la pared que la divide en dos sectores diferenciados de curvatura opuesta. El borde es redondeado y colgante, estando separada de la pared por una fina acanaladura. Aunque no tenemos el pie, parece ser de una copa o cuenco con pie bajo. Si tiene pie y es copa, su cronología podría oscilar entre el 450 y el 600.

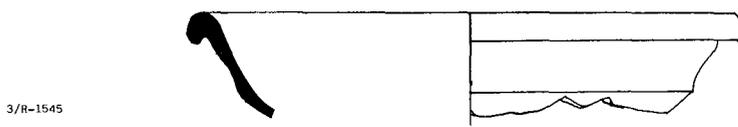
Forma: No inventariada (nueva)

Nº inv.: 3/R 1545

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 1, 1, 1 (1) .

Superf.: Barnizado en su interior de color rosáceo. Afloran las impurezas en ambas superficies.

Cronología: s. VI d.C.



Forma no inventariada (nueva)

Cuenco poco profundo de paredes rectas al exterior, el borde es redondeado y es una prolongación de la pared; la diferencia entre la pared y el borde viene dada por un abultamiento con dos surcos, uno a cada lado.

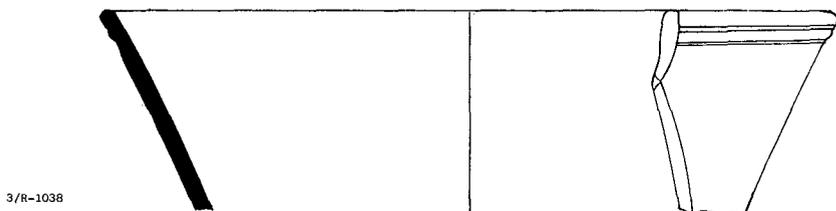
Forma: Forma no inventariada (nueva)

Nº inv.: 3/R 1038

Pasta: Anaranjada HUE (2,5 YR 6/6) 1, 1, 1 (1, 2).

Superf.: Interior barnizado de color naranja en una película espesa, siendo rugoso al tacto, afloran impurezas y defectos de cocción, dando la impresión de estar alisada.

Cronología: ?



Forma no inventariada (nueva)

Cuenco menos profundo que el anterior, no tiene diferenciado la pared con el borde. El borde es una prolongación de la pared interna.

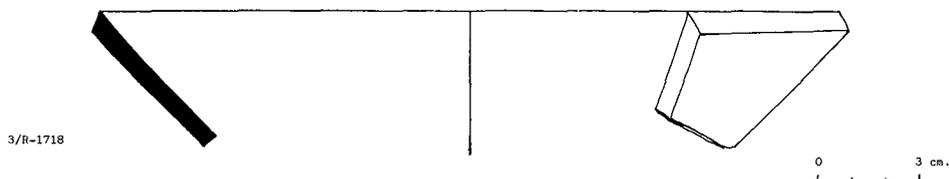
Forma: Forma no determinada (nueva)

Nº inv.: 3/R 1718

Pasta: Rosácea HUE (10 R 5/8) 2, 2, 1 (1).

Superf.: Interior barnizado de color naranja sin brillo aflorando la mica; el exterior bien alisado aflorando el desgrasante.

Cronología: ?



CONCLUSIONES FINALES

Una vez examinado todo el material que pudiera dar una cronología se puede sacar como conclusión principal para el conocimiento de Carthago Nova la seriación histórica que, junto con otros dos yacimientos, se ha podido extraer. Las conclusiones de esta seriación se han repetido en dos caminos distintos de investigación, como han sido, además del presente estudio, la parcela musivaria y numismática. Su estructuración puede establecerse de la siguiente manera:

– Un primer momento o fase que ocuparía los siglos II y I a.C., si bien no podemos olvidar que el cerro del Molinete se encuentra pegado al yacimiento y algunas cerámicas han podido rodar, como ocurrió en la excavación efectuada en la C/. Honda, nº 11; además de esta circunstancia, en la plaza de Los

Tres Reyes, aprovechando que había un roto en la calzada, se efectuó un sondeo llegando hasta el nivel freático; de este sondeo se extrajo bastante cerámica, entre ellas la mayoría de los fragmentos de barniz negro que aparecen en este yacimiento, que no hemos incluido por ser poco representativo; no pudiendo separarse el material de esta cuadrícula, pues, como ya expuse en el capítulo de metodología, no quedaban etiquetas después de estar el material cerrado en bolsas y sin lavar desde hace quince años. Esta última parece ser la explicación lógica al porqué de un material tan temprano que no corresponde al momento de construcción de las termas, y también podría explicar la causa de su poca cantidad en relación con los productos tardíos.

– El segundo momento o fase de ocupación del área sería el correspondiente a la fundación de las termas; este momento estaría fechado en época claudia, posiblemente, si bien puede ser un poco anterior y el esplendor del mismo está incluido en esta época, pudiendo atribuirse a época flavia las posteriores reformas que se hicieron en el edificio para agrandarlo, y a este momento corresponderían también las primeras construcciones de la plaza de los Tres Reyes. A partir de este momento se observa en las excavaciones realizadas por el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena en el casco antiguo que la urbe sufre un declive constructivo y de reaprovechamiento de las estructuras anteriores, bajando, evidentemente, el ritmo de importaciones y exportaciones que tenía anteriormente.

– El tercer momento o fase es el comprendido entre la primera mitad del s. II d.C. hasta el último tercio del s. IV. Durante este período en el cual la ciudad pervive se repliega sobre la línea costera, abandonando el interior, el cual, poco a poco, va desmoronándose. Las razones que pueden explicar esta causa no se refieren a un hecho en concreto, sino que es un conjunto de circunstancias que tienen como resultado la pérdida de importancia estratégica y militar de Cartagena, conllevando con esto los desequilibrios posteriores. Parece posible que estas circunstancias pueden ser:

- Pérdida de importancia del puerto en relación con los de Valencia, Tarragona y Barcelona con respecto a Roma y su distancia más corta.
- La pacificación de la Península Ibérica y el estacionamiento de las legiones en varios puntos de la misma, que hacen que pierdan importancia los antiguos puntos estratégicos.
- La ciudad de Valencia adquiere en esta época un desarrollo enorme, al mismo tiempo que la vieja Cartagena tiene este declive económico.
- La minería, por otro lado, ya no es rentable. Se ha llegado en esta época a realizar galerías de hasta trescientos metros de largo, con el consiguiente gasto que supone el entibar tantos metros y la cantidad de madera que se necesitaba para ello; además, hay que añadir que en esta época se encuentra en todo su esplendor la explotación de las minas del S/W peninsular.

Todas estas circunstancias, conjugadas unas con más fuerza que otras, pueden ser la explicación del declive económico y social de la ciudad de Cartago Nova durante tanto tiempo, y ha de ser con la inestabilidad del Imperio cuando Cartagena vuelve a resurgir como punto estratégico importante en la Península.

- El cuarto momento o fase es el del desarrollo de la ciudad una vez supe-

rada la fase anterior. El resurgimiento sólo se efectúa en un tramo urbano costero en el que evidentemente el puerto está dentro. En este momento el edificio de la plaza de los Tres Reyes no se utiliza para su función primitiva, sino que, aprovechando el grosor de sus muros, y sobre todo la calle, se hace pasar la muralla, al mismo tiempo que se refuerza la calzada haciendo construir un muro paralelo a la calle y en un punto determinado de la misma se estrecha para que esta circunstancia permitiera construir la puerta de acceso a la zona fortificada. De ésta sólo quedan los goznes de la misma a ambos lados de la calle. Esta fue la última reforma que se efectuó con los elementos arquitectónicos de la plaza de los Tres Reyes, ya que después se arrasó hasta sus cimientos.

Para comprender mejor estas consideraciones se han realizado una serie de gráficos que afirman lo ya expresado en otros capítulos y aportan también algunos datos nuevos:

- Que la ciudad de Valencia y el puerto de Sagunto tienen su momento de máximo esplendor en el s. II y s. IV, respectivamente; mientras los materiales recogidos de tres puntos de Cartagena nos dan un momento de apogeo –no el único– entre el s. V y el s. VI.
- Que la ciudad de Begastrí, aunque tiene un desarrollo parecido a Cartagena, al no encontrarse dentro de la órbita bizantina, sus producciones africanas de este período son mínimas, no así las procedentes de la Narbonense y del interior de la Península.
- Que las zonas aledañas a la C/. Soledad no participan –por los resultados obtenidos hasta ahora– en el primer atisbo de resurgimiento en el s. IV d.C.
- Que el puerto de Sagunto está en pleno declive cuando Cartagena, y por tanto su puerto, está resurgiendo de nuevo.

Esto es lo que podría extraerse de una visión rápida; ahora bien, tanto por las cerámicas de la plaza de los Tres Reyes como por los centros de producción de las mismas, podemos intentar llegar a ver las relaciones comerciales de la ciudad. Por el material cerámico que aporta este yacimiento observamos que el primer punto de relaciones de comercio marítimo está en el norte de Africa; pero tampoco podemos olvidar las relaciones con el Mediterráneo oriental, relaciones que se remontan a los primeros tiempos de constituirse la ciudad como tal. En época helenística, Cartagena es uno de los primeros mercados donde se comercia con productos orientales. Muchos de los “empresarios” que vinieron a administrar las minas de La Unión y de Mazarrón tenían nombres que, prosopográficamente, vienen de aquella zona del Mediterráneo; y por supuesto es en época bizantina cuando el comercio se acentúa con el Oriente del Mediterráneo. Esto último se ha podido comprobar en las producciones cerámicas orientales como son la *Late Roman “C”* y *Late Roman “D”*, conocidas también como *Phocean Red Slip* y *Cypriot Red Slip*, respectivamente. Con el resto del mundo romano su comercio es bastante escaso, a excepción del primer momento con la Península Itálica; con otros centros de producción el comercio ha llegado a ser realmente escaso, como por ejemplo los centros productores del Valle del Ródano, es decir, de la producción B, de la que sólo hay en Cartagena dos ejemplares y no se han hallado en contexto; el mismo ejemplo lo tenemos en las cerámicas grises estampadas o en las hispánicas tardías.

Para concluir, se puede decir que en este yacimiento se han documentado las grandes lagunas de la ciudad de Cartagena, sus dos monumentos cruciales

en cuanto a esplendor y que como ciudad estratégica que es, está siempre al servicio de los intereses económicos y militares.

Tampoco podemos olvidar el puerto de la ciudad, verdadero *cogenerator urbis*, con todo lo que estas palabras llevan implicadas en sí.

GRAFICOS ACUMULATIVOS

- DIAGRAMAS ACUMULATIVOS
- INDICES ELEMENTALES
- DIAGRAMAS DE MARIPOSA

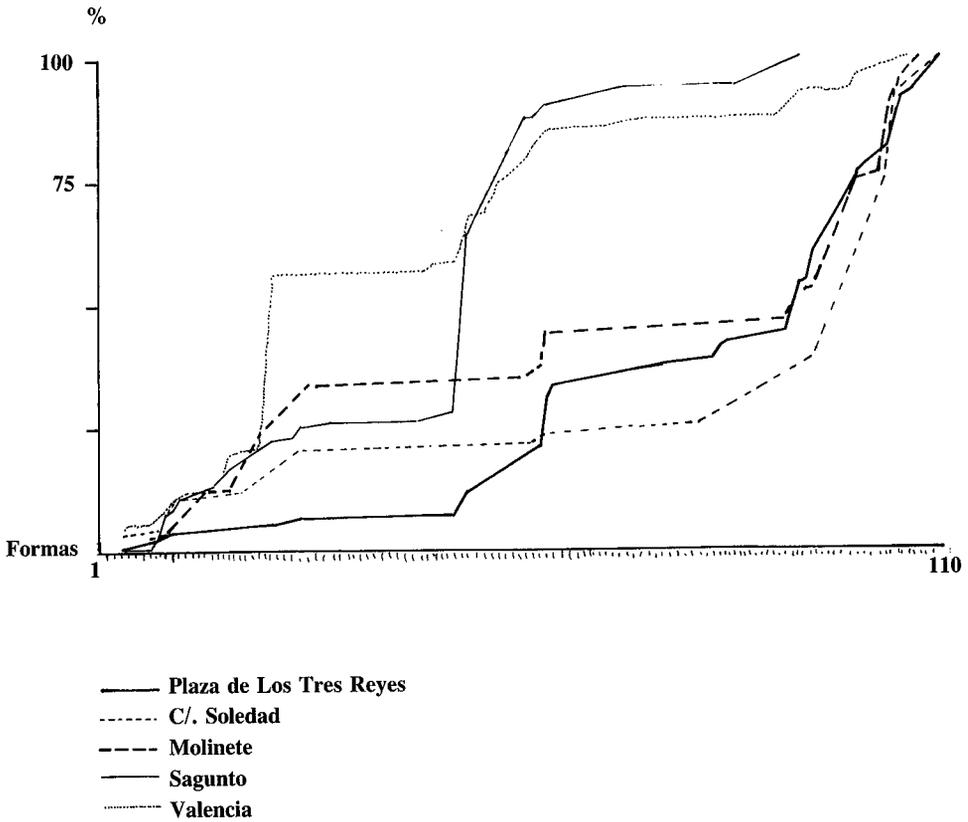


Fig. 1

Diagrama acumulativo comparativo, realizado en función sólo de las producciones claras y siguiendo la tipología de Hayes. Se observa cómo los tres yacimientos correspondientes al casco antiguo de Cartagena tienen un desarrollo muy parecido, en tanto que el puerto de Sagunto y la ciudad de Valencia tienen su desarrollo en las formas correspondientes a los siglos II y IV.

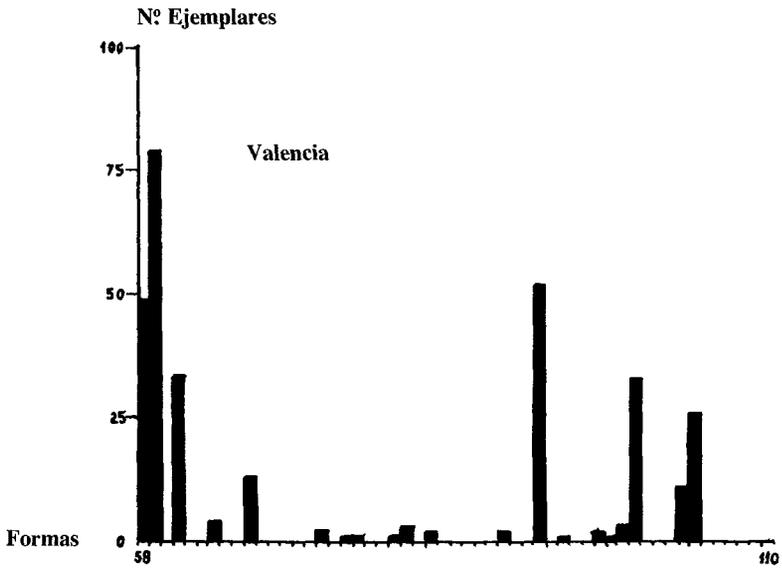
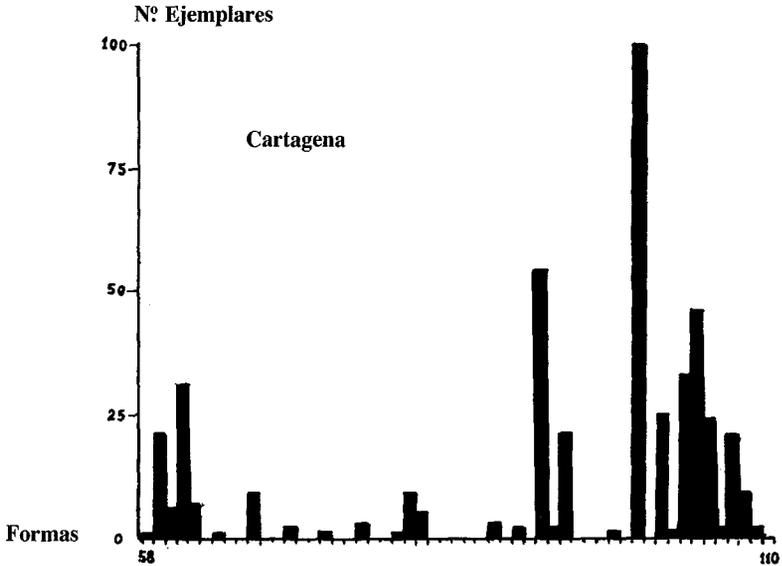


Fig. 2

Indices elementales comparativos (en función de la producción D – formas 58-110 de Hayes–), de las ciudades de Valencia y Cartagena. Se observa cómo la ciudad de Cartagena alcanza un auge y pervivencia mayor que la ciudad de Valencia; la cual, por su parte, tiene su máximo apogeo en el s. IV.



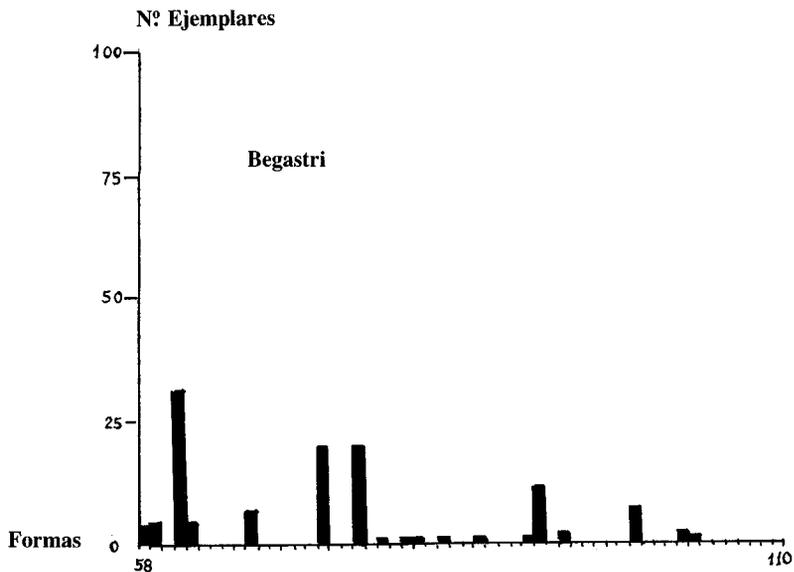
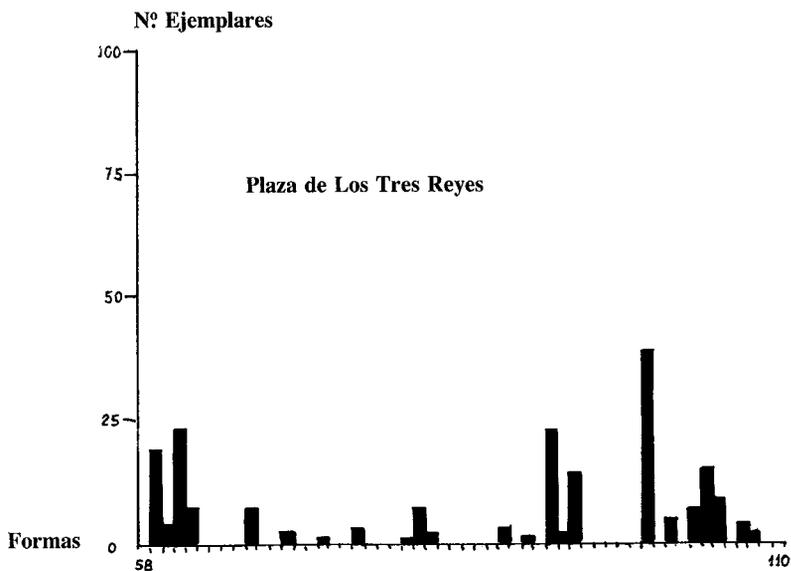


Fig. 3

Indices elementales comparativos de la ciudad de Begastri y el yacimiento de la plaza de Los Tres Reyes, observando cómo teniendo durante el s. IV un desarrollo parecido, evidentemente en época bizantina, Begastri no importa cerámicas norteafricanas en gran cantidad por no estar bajo el mandato bizantino.



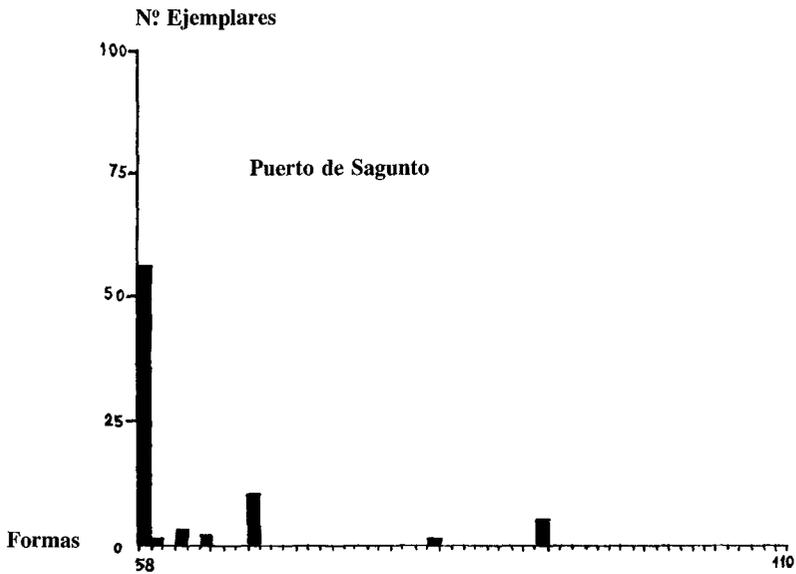
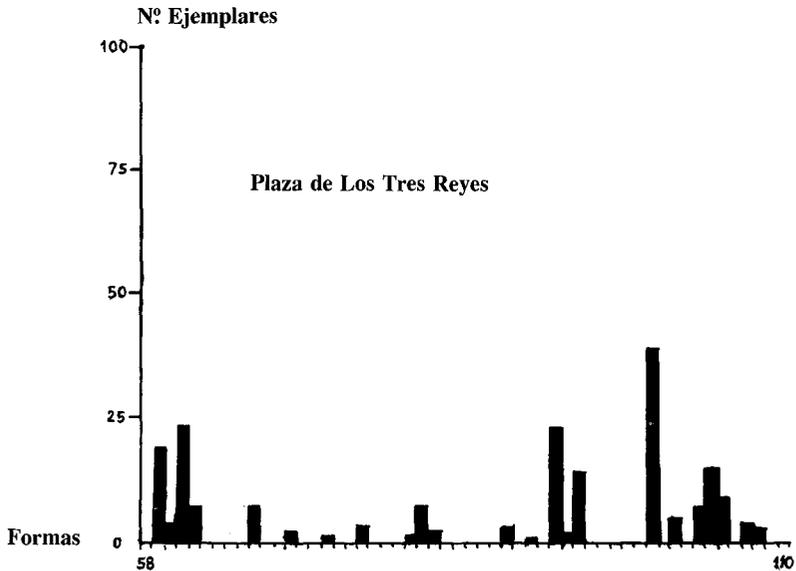
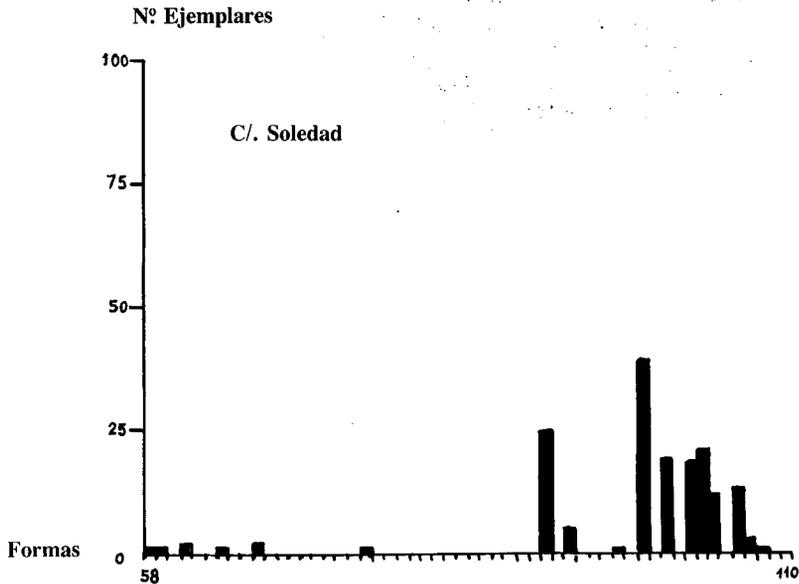
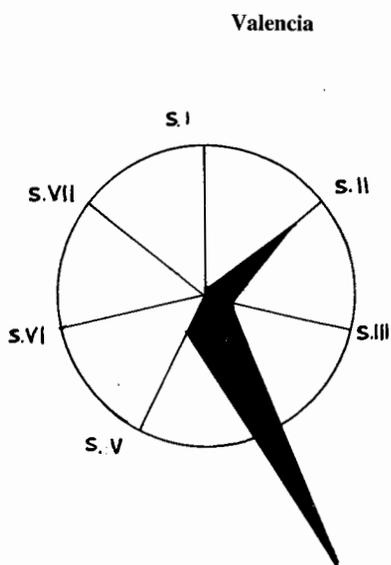
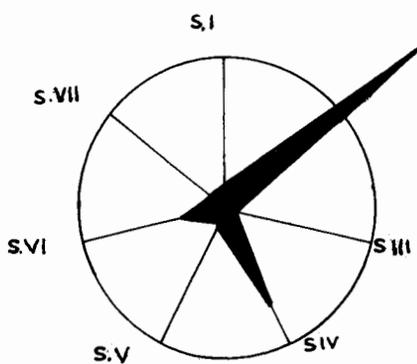
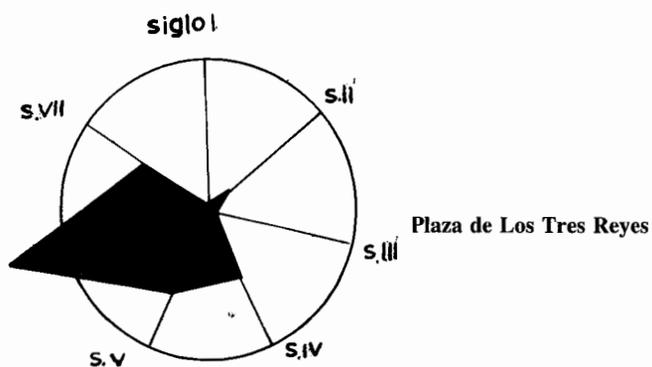


Fig. 4

Índices elementales comparativos del puerto de Sagunto y del yacimiento de la plaza de Los Tres Reyes, en el cual se puede comprobar cómo el puerto de Sagunto va perdiendo importancia, mientras que el yacimiento de la plaza de los Tres Reyes va ganándola poco a poco hasta llegar a su máximo esplendor, pudiendo ir esta circunstancia ligada al puerto de Cartagena.







Diagramas de mariposa comparativos en función de agrupar las producciones claras por siglos, pudiendo observar cuáles son los momentos álgidos de cada yacimiento; además, es significativo que la ciudad de Valencia tenga su apogeo en el s. II, momento en el que la ciudad de Cartagena empieza a aletargarse.

BIBLIOGRAFIA

- A.A. V.V., 1973. Aa. vv, *La nécropole romaine de Raqqada*, Tunis 1973.
- A.A. V.V., 1975. Aa. vv, *A propos des céramiques de Conimbriga*, Universidad de Coimbra 1975.
- A.A. V.V., 1984. Aa. vv, Begastri. *Imagen y problemas de su historia*, Ayuntamiento de Cehégín, Murcia 1984.
- ALBERTINI, 1923. E. Albertini, *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, Ed. Borcard, París 1923.
- ALFOLDY, 1973. G. Alföldy, *Flamines Provinciae Hispaniae Citerioris*, Madrid 1973.
- ALMAGRO, 1959. M. Almagro, "La estratigrafía del decumano A de Ampurias", *Ampurias*, XXI, Barcelona 1959.
- ALMAGRO, 1964. M. Almagro, *Excavaciones en la Palaiápolis de Ampurias*, Excavaciones Arqueológicas en España, 27, Madrid 1964.
- ARANEGUI, 1982. C. Aranegui Gascó, *Excavaciones en el Grau Vell (Sagunto, Valencia). Campañas 1974-1976*, S.I.P., 72, Valencia 1982.
- BAGATTI, 1953. P.B. Bagatti, "Terre sigillata in Palestina nei secoli V e VI", *Faenza*, XXXIX, p. 70 ss., 1953.
- BALIL, 1955. A. Balil, "Algunos aspectos del proceso de romanización de Cataluña", *Ampurias*, XVII-XVIII, Barcelona 1955.
- BALIL, 1972. A. Balil, *Casa y urbanismo en la España antigua*, I, Studia Archaeologica, 17, Valladolid 1972.
- BALIL, 1974. A. Balil, *Casa y urbanismo en la España antigua*, IV, Studia Archaeologica, 28, Valladolid 1974.
- BALIL, 1980. A. Balil, *Estudios sobre lucernas romanas*, II, Studia Archaeologica, 62, Valladolid 1980.
- BALSODN, 1974. J.P. Balsdon, *Los romanos*, Ed. Biblioteca Universitaria Gredos, Madrid 1974.
- BARADEZ, 1961. J. Baradez, "Nouvelles fouilles á Tipasa", *Libyca*, IX, p. 7 ss., 1961.
- BARADEZ 1967. J. Baradez, "Grands plats chrétiens de Tipasa: céramique africaine orangée et sigillata chiara", *MEFR*, LXXIX, p. 231 ss., 1967.
- BELDA 1975. C. Belda Navarro, *El proceso de romanización de la provincia de Murcia*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1975.
- BELTRAN LLORIS 1978. M. Beltrán Lloris, *Cerámica romana. Tipología y clasificación*, Ed. Pórtico, Zaragoza 1978.
- BELTRAN LLORIS 1982. M. Beltrán Lloris, *La Arqueología de Zaragoza: últimas investigaciones*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1982.
- BELTRAN 1945. A. Beltrán, "Minas romanas en la región de Cartagena, según los datos de la colección de su Museo", *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 5, 1945.
- BELTRAN 1947. A. Beltrán, "Notas para el estudio de los bizantinos en Cartagena", *III Congreso del Sureste Español*, Murcia 1947.
- BELTRAN, 1948. A. Beltrán, "Topografía de Carthago Nova", *Archivo Español de Arqueología*, 21, p. 55 ss., Madrid 1948.
- BELTRAN-SAN MARTIN, 1982. A. Beltrán y P. A. San Martín "Cartagena en la Antigüedad: Estado de la cuestión". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 867-881, Zaragoza 1983 (1982).
- BLAZQUEZ, 1978. J.M. Blázquez *Relaciones de Hispania y Africa durante el Bajo Imperio*, recopilado en Economía de la Hispania romana. Ed. Nájera 1978.
- BLAZQUEZ, 1980. J.M. Blázquez, *Cástulo II*, Excavaciones Arqueológicas en España, 105, Ministerio de Cultura, Madrid 1980.
- BRIEND Y OTROS. J. Briend y otros, *Tell Keisan (1971-1976). Une cité phénicienne en Galilée*. Orbis biblicus et Orientalis, Series Archaeologica, 1, Ed. Universitaires Fribourg Suisse, J. Gabalda, París 1980.
- BRÖDNER, 1983. E. Brödner, *Die romischen thermen una das antike badewesen*, Darmstadt. 1983.
- CABALLERO, 1982. L. Caballero, "Terra Sigillata". *El santuario de Juno en Gabi, Excavaciones del 56 al 69*, p. 385 ss., Roma, 1982.
- CARANDINI, 1967. A. Carandini, "La villa di Piazza Armerina, la circolazione della cultura figurativa africana nel tardo impero ed altre precisazioni", *Dialoghi di Archeologia*, I, 1967, p. 93 ss.
- CARANDINI, 1968. A. Carandini Ostia I, *Studi Miscellanei*, 13, Roma 1968.
- CARANDINI, 1969. A. Carandini, "Una nuova forma di Terra Sigillata Chiara", *Arch. Class.* XXI, p. 284 ss., 1969.
- CARANDINI, 1970. A. Carandini, "produzione agricola e produzione cerámica nell'Africa di età imperiale", Appunti sulla

- economía della Zeugitana e della Byzacena, *Studi Miscellanei*, 15, p. 95 ss., Roma 1970.
- CARANDINI, 1976. A. Carandini. "Studio di una forma ceramica africana un esempio di selezione artigianale" *Studi Miscellanei*, 22, p. 45, Roma 1976.
 - CARANDINI Y OTROS, 1981. A. Carandini y otros, *Atlante delle forme ceramiche*, vol. I. Roma 1981.
 - COARELLI, 1983. F. Coarelli, *Roma*, Guide Archeologica Laterza, Roma 1983.
 - CHOISY, 1883. A. Choisy, *L-art de bâtir chez les Byzantins*, Ed. Arnaldo Forni, Paris 1883.
 - DELGADO, 1967. M. Delgado "Terra sigillata clara de Conimbriga". *Conimbriga VI*, p. 47 ss., 1967.
 - ESTEVA, 1962. L. Esteva Cruañas, "Cerámica romana de época tardía hallada en San Feliu de Guixols (Gerona)", *BSEAA*, XXVIII, p. 49 ss., Valladolid 1962.
 - FULFORD, 1984. M.G. Fulford, Excavations at Carthage: The British Mission, 2 vol. *The Avenue du President Habib Bourgiba*, Salambo. Londres 1984.
 - GARCIA JIMENEZ, 1985. I. García Jiménez "L. Numisivs Laetvs flamen Provinciae hispaniae citerioris bis" *Anales de prehistoria y arqueología*, I, 1985, 133-135. Murcia.
 - GARCIA DEL TORO, 1982. J.R. García del Toro, *Cartagena. Guía Arqueológica*, Cartagena, 1982.
 - GARCIA Y BELLIDO, 1952. A. García y Bellido. *El plano arqueológico de Carthago Nova*, A.E.A., 25, Madrid 1952.
 - GUITART, 1970. J. Guitart, "Excavaciones en la zona sudeste de la romana de Sentromá (Tiana)", *Pyrenae*, 6, p. III ss., 1970.
 - GUITART, 1976. J. Guitart, *Baetulo. Topografía, Arqueología y Urbanismo e Historia*. Ayuntamiento de Badalona, Barcelona, 1976.
 - JIMENEZ DE CISNEROS, 1908. D. Jiménez de Cisneros "Foro romano de Cartagena". *BRAH*, t, LII, 1980, pp. 489-495.
 - HAYES, 1972. J.W. Hayes, *Late Roman Pottery*, London 1972.
 - HAYES, 1976. J.W. Hayes, *Roman Pottery in The Royal Ontario Museum. A catalogue*, Toronto 1976.
 - HAYES, 1977. J.W. Hayes, "North African flanged bowls. A problem in fifth century chronology". *Roman pottery studies in Britain and beyond: Papers presented to John Gillian. British Archeological Reports Supplementary series*, 30 p, 269 ss., 1977.
 - HAYES, 1980. J.W. Hayes *A supplement to Late Roman Pottery*. London, 1980.
 - HAYES, 1985. J.W. Hayes "New finds of late roman from the two harbours of Carthage" *Cedac Carthage*, 6, p. 40, Institut National d'Archéologie et d'Art de Tunisie, marzo 1985.
 - JODIN, 1971. A. Jodin, *La terre sigillée claire et la céramique estampée grise*, Les fouilles de Mariana (Corse), 2, Bastia 1971.
 - JOHNSON, 1983. S. Johnson, *Lata Roman Fortifications*, Londres 1983.
 - KOVALIOV, 1979. S.I. Kovaliov, *Historia de Roma*. Ed Akal, Madrid 1979.
 - LAMBOGLIA, 1941. N. Lamboglia, "Terra sigillata chiara", *Rivista di Studi Liguri*, VIII, p. 7 ss. 1041.
 - LAMBOGLIA, 1950. N. Lamboglia, *Gli scavi di Alentimilium e la cronologia della ceramica romana, I, Campagne di scavo 1938-1940*, Bordhigera 1950.
 - LAMBOGLIA, 1958. N. Lamboglia, "Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara" *Rivista di Studi Liguri*, XXIV, p. 257 ss. 1958.
 - LAMBOGLIA, 1963. N. Lamboglia, "Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara", *Rivista di Studi Liguri*, XXIX, p. 145 ss., 1963.
 - LASSUS, 1981. J. Lassus, *La forteresse Byzantine de Thamugadi*, Fouilles a Timgad 1938-1956, T.I, ed. Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1981.
 - LUGLI, 1957. G. Lugli, *La tecnica edilizia romana*, 2 vol., Ed. Johnson Repint Corporation, Roma 1957.
 - MACKENSEN, 1985. M. Mackensen, "Prospektion einer spätantiken sigillatöpferei in el Mahrine/Nordtunesien", *Cedac Carthage*, 6, p. 6 ss., Institut National d'Archéologie et d'Art de Tunisie. Marzo 1985.
 - MAIOLI, 1983. M.G. Maioli, "La cerámica fine da mesa (Terra sigillata). Ravenna e il porto di Classe", pp. 87-112, University Press Bologna, 1983.
 - MARTIN, 1965. G. Martín, "Notas preliminares sobre la terra sigillata clara de Pollentia (Mallorca)", *RCRF*, VII, p. 71 ss., 1965.
 - MARTIN, 1966. G. Martín, "Terra sigillata clara estampada con ruedecilla", *IX Congreso Nacional de Arqueología (Valladolid 1965)*, p. 358 ss., Zaragoza 1966.
 - MARTIN, 1968. G. Martín, "Comercio y producción de cerámicas finas en época imperial", *Papeles de la Universidad de Valencia*, 5, pp. 107-137, Valencia 1968.
 - MARTIN, 1969. G. Martín, "Consideraciones sobre la terra sigillata hispánica

- mauritana y la sigillata clara en Marruecos". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 6, p. 151 ss., 1969.
- MARTIN, 1978. G. Martín, "Terra sigillata de Pollentia", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XV, pp. 293-310, 1978.
 - MARTINEZ ANDREU, 1983. M. Martínez Andreu, "Excavaciones Arqueológicas en el casco urbano de Cartagena". *Primeras jornadas de Arqueología en las ciudades actuales*, pp. 153-168, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza 1983.
 - MENDEZ, 1985. R. Méndez, "Cerámica tipo Late Roman C en Cartagena", *Prenae*, pp. 147-156, Universidad de Barcelona, Barcelona 1985.
 - MENDEZ-RAMALLO, 1985. R. Méndez y S. Ramallo, "Cerámicas tardías (ss. IV-VII) de Carthago Nova y su entorno", *Antigüedad y Cristianismo*, II, Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir, p. 231 ss., Universidad de Murcia 1985.
 - MÜNSELL, 1975. Münsell, *Soil color charts*, Baltimore 1975, 5ª edición.
 - MUSSET, 1975. L. Musset, *Las invasiones. El segundo asalto contra la Europa cristiana*, Ed. Nueva Clío, 12 bis, Barcelona, 1975.
 - MUSSET, 1982. L. Musset, *Las invasiones. Las oleadas germánicas*, Ed. Nueva Clío, 12, Barcelona 1982.
 - NIETO, 1984. "Algunos datos sobre las importaciones de cerámica *Phoceam Red Slip* en la Península Ibérica", *Papers in Iberian Archeology*, B.A.R. *International Series*, 193 (II), Oxford 1984.
 - PALLARES, 1959. F. Pallarés, "Terra sigillata clara de tipo A decorada en Ventimiglia y Valencia", *Rivista di Studi Liguri*, XXV, p. 125 ss., 1959.
 - PALLARES, 1960. F. Pallarés, "Notas complementarias sobre terra sigillata clara. Sigillata clara A en el Museo de Copenhague", *Rivista di Studi Liguri*, XXVI, p. 264 ss., 1960.
 - PALOL, 1960. P. de Palol, "Etapas de la romanización", *I Simposium de Prehistoria de la Península Ibérica*, Pamplona, 1960.
 - PALOL, 1966. P. de Palol, "Demografía y Arqueología hispánica de los siglos IV al VIII", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 32, Valladolid 1966.
 - PALOL, 1967. P. de Palol, *Arqueología cristiana de la España romana, siglos IV-VI*, Valladolid 1967.
 - PALOL, 1967. P. de Palol, *Arqueología cristiana de la España romana*, Centro Superior de Investigaciones Científicas Madrid-Valladolid 1967.
 - PETIT, 1976. P. Petit, *La paz romana*, Ed. Nueva Clío, 9, Barcelona 1976.
 - PRINGLE, 1981. D. Pringle. *The defence of Byzantine Africa from Justinian to the Arab Conquest*, 2 vol., B.A.R. *International Series* 99(ii), 1981.
 - QUINTERO, 1942. P. Quintero, *Excavaciones en Tamuda. Memoria resumen de las practicadas en 1941*. Larache 1942.
 - RAMALLO, 1980. S. Ramallo "Pavimentos de Opus Signinum en el conventus cartaginensis", *Pyrenae*, 15-16, pp. 287-317, Barcelona 1980.
 - RAMALLO, 1984. S. Ramallo, *El mosaico romano en Murcia*, Universidad de Murcia, 1984.
 - RAMALLO, 1985. S. Ramallo, *Mosaicos romanos de Carthago Nova*, Murcia 1985.
 - REINHART, 1945. N. Reinhart 1945, "Sobre el asentamiento de los visigodos en la Península", *Archivo Español de Arqueología*, XVIII, 59, Madrid 1945.
 - RIBERA, 1983. A. Ribera, *La arqueología romana de la ciudad de Valencia*. Ayuntamiento de Valencia 1983.
 - ROBERTSON, 1981. D.S. Robertson, *Arquitectura griega y romana*, Ed. Cátedra, Madrid 1981.
 - ROSTOVITZEFF, 1972/73. M. Rostovtzeff, *Historia Social y Económica del Imperio Romano*, 2 vol., Madrid 1972/73.
 - SAN MARTIN, 1983. P. A. San Martín, "La conservación de restos arqueológicos en el casco urbano de Cartagena. Consideraciones generales". *Primeras Jornadas de Arqueología en las ciudades actuales*, pp. 119-132, Ayuntamiento de Zaragoza, 1983.
 - SAN MARTIN, 1985. P.A. San Martín, "Cartagena, conservación de yacimientos arqueológicos en el casco urbano". *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, pp. 335-356, Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1985.
 - SCHLUNK, 1947. H. Schlunk, "El arte de la época paleocristiana en el Sureste español". *III Congreso del Sureste Español*, Murcia 1947.
 - SERRANO, 1970. E. Serrano, "Novedades de la terra sigillata clara del teatro romano de Málaga", *IX Congreso Nacional de Arqueología (Mérida 1968)*, p. 737 ss., Zaragoza 1970.
 - TARRADELL, 1970. M. Tarradell, "Els antigona Lucentum. Una ciudad romana en el casco urbano de Alicante". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 8, 1970.
 - THOMPSON, 1979. E.A. Thompson, *Los godos en España*, Alianza Editorial, Madrid 1979.

- TORTORELLA, 1980. S. Tortorella, "La sigillata africana a Cartagine fra il 400 d.C. e la conquista vándala: I dati dello scavo della misiones archeologica italiana", Roma 1980.
- TUÑÓN DE LARA, 1980. M. Tuñón de Lara, *Historia de España. Introducción primeras culturas e Hispania romana*. Ed. Labor, Barcelona 1980.
- WAAGË, 1933. F.O. Waagë, "The American excavations in the Athenian Agora, First report: The roman and Byzantine pottery", *Hesperia*, II, p. 279 ss., 1933.
- WARD-PERKINS, 1976. J.B. Ward-Perkins, *Arquitectura romana*, Ed. Aguilar, Madrid 1976.



LAMINA X

Vista actual del yacimiento conservado en semisótano.